

Nueva Croniquilla de Contratación: oralidad, historia y escritura

Silvia Juliana Chacón Barajas
Karen Jasbleidy Villabona Pérez
Jenifer Tatiana Olarte Sánchez

Trabajo de grado para optar al Título de Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Directora:
Carolina Romero Saavedra
Magíster en Literatura Argentina

Universidad Industrial de Santander
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Idiomas
Bucaramanga
2021

Dedicatoria Silvia

A mis padres, que confiaron en mí, me apoyaron durante este camino y trabajaron en equipo para guiarme hacia este primer logro.

A mis abuelas, mis mamás y los pilares de mi vida, por ser mi motivación para alcanzar todas mis metas.

En memoria de mis abuelos, quienes siempre estuvieron para mí y sé que desde donde estén siempre estarán orgullosos del tipo de persona que soy ahora.

A mi pareja, que siempre me ha dado la fuerza necesaria, el amor y el apoyo incondicional para mantenerme en el camino a pesar de las adversidades.

A mis compañeros peludos, quienes pasaron noches en vela junto a mí.

Dedicatoria Karen

A mi mamá quien, con mucho amor, esfuerzo y dedicación, trabajó siempre en pro de mi futuro y formación, por no rendirse nunca.

En memoria de mi papá, quien no me acompaña físicamente desde hace unos años, pero recuerdo con amor y deseo haber llenado de orgullo en vida.

A mi hermana, Carolina, por ser mi compañera incondicional.

A mis amigos, por ser parte de mis logros, por todas las risas y lágrimas que compartimos en nuestra vida universitaria.

A todos los relatos de vida que se quedaron en Contratación y aún no pueden ser contados, a sus habitantes por ser ejemplo de resiliencia y superación.

Dedicatoria Jenifer

A mis padres, a mis abuelos y a mis hermanos por su amor incondicional; a mi familia por su apoyo constante en cada paso de mi vida.

A mis amigos por acompañarme en cada momento de esta etapa universitaria, por darme una voz de aliento y consejos cada vez que fueron necesarios.

A mi pareja por brindarme su compañía, por su cariño incondicional y por ayudarme a mantener la calma durante este proceso

A Contratación y sus habitantes por permitirnos conocer su historia.

Agradecimientos Silvia

Agradezco a mi familia por apoyarme durante esta etapa de mi vida y por el esfuerzo que hicieron para que alcanzara este primer logro.

A mis compañeras, Karen y Jenifer, por permitirme compartir junto a ellas este proceso tan duro y gratificante.

A nuestra directora, Carolina, por confiar en nuestro trabajo y contribuir a nuestro crecimiento profesional.

A cada una de las personas que participaron en este proyecto e hicieron que fuera posible.

Agradecimientos Karen

Agradezco a mi familia por ser mi apoyo incondicional, por todo su amor y esfuerzo.

A mis compañeras Silvia y Jenifer por soñar juntas en este proceso, sin ellas, nada de esto sería posible.

A nuestra directora de tesis por confiar en nosotras y aportar en nuestro crecimiento profesional.

A mi mejor amiga Nathalia por soñar conmigo y enseñarme que todo lo puedo lograr si vivo un día a la vez.

A cada una de las personas que participaron en este proyecto, quienes nos guiaron y aportaron su granito de arena, en especial, a los habitantes de Contratación por recibirnos con amor y calor de hogar, gracias por abrir sus corazones y contarnos un poco de su historia de vida.

Agradecimientos Jenifer

Agradezco a mi familia por apoyarme e impulsarme siempre a cumplir mis sueños.

A mis compañeras, Karen y Silvia, por acompañarme en este recorrido y estar siempre dispuestas para cumplir este propósito.

A nuestra directora de tesis por guiarnos, por hacer ameno este proceso y por su confianza.

A cada una de las personas que participaron en este proyecto, especialmente a los habitantes de Contratación, por habernos acogido y hacernos sentir como casa y por el tiempo que nos brindaron para nuestra investigación.

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	12
1. Objetivos	18
1.1 Objetivo General	18
1.2 Objetivos Específicos	18
2. Cuerpo del Trabajo	19
2.1 Marco Teórico	19
2.1.1 Antecedentes	19
2.1.2 Bases teóricas	23
2.2 Diseño Metodológico	37
2.2.1 Tipo de investigación	37
2.2.2. Población y muestreo	40
2.2.3 Instrumento de recolección de datos	42
2.2.4 Recursos y técnicas de análisis	43
2.3 Resultados	44
2.3.1 Análisis de la Croniquilla de Contratación	44
2.3.2 La Croniquilla de Contratación como fuente para actualizar la historia del municipio	56
2.3.3 Análisis de estudios previos sobre la historia de Contratación y sus habitantes	64
2.3.4 Paralelo entre los relatos de los habitantes y datos históricos sobre Contratación	72
3. Conclusiones	81
Referencias Bibliográficas	87
Apéndices	91

Lista de Apéndices

	Pág.
Apéndice A: Crónica.....	92
Apéndice B: Instrumento de recolección de datos.....	126
Apéndice C: Formato de consentimiento informado.....	128
Apéndice D: Fotografías.....	130

Resumen

Título: Nueva crónica de contratación: oralidad, historia y escritura¹

Autor: Silvia Juliana Chacón Barajas, Karen Jasbleidy Villabona Pérez, Jenifer Tatiana Olarte Sánchez²

Palabras Clave: Crónica, lepra, historia, oralidad, cultura, religión.

Descripción: Este trabajo de investigación presenta un análisis de la Crónica de Contratación, libro base para actualizar la historia del municipio a través de la escritura de una crónica. Temáticas como salud, religión, educación, cultura, la enfermedad de Hansen y los relatos orales de los habitantes del pueblo, son trascendentales para comprender la historia de este lugar y así, cumplir con los propósitos de este proyecto. Para desarrollar este trabajo se implementan entrevistas semiestructuradas con base en los aspectos ya mencionados a diversos grupos poblacionales: enfermos de lepra, integrantes de comunidades religiosas, profesionales de la salud y personas que hayan nacido o vivido gran parte de su vida en Contratación, de preferencia, con 50 o más años de edad. En los resultados se expone el análisis de la Crónica de Contratación en función de la actualización del discurso histórico del municipio. También, se analizan las características de escritura del texto para usar algunas de estas en la escritura de la crónica. Además, se discute un estudio previo sobre la historia de Contratación y sus habitantes. Seguido a esto, se realiza un paralelo entre los datos históricos existentes y los datos recolectados en el marco de las entrevistas. Finalmente, se escribe la crónica con el fin de actualizar la historia de Contratación, según lo consignado en la crónica. En conclusión, a partir de lo mencionado, la ficción y la literatura funcionan como medio para actualizar la historia de un lugar, en este caso, de Contratación, a través de los relatos orales que guardan sus habitantes

¹ Trabajo de Grado

² Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Idiomas. Directora: Yuly Carolina Romero Saavedra, Magíster en Literatura Argentina. Universidad del Rosario.

Abstract

Title: *Nueva Croniquilla de Contratación: orality, history and writing*³

Author: Silvia Juliana Chacón Barajas, Karen Jasbleidy Villabona Pérez, Jenifer Tatiana Olarte Sánchez⁴

Key Words: Chronicle, leprosy, history, orality, culture, religion.

Description: This research presents an analysis of the *Croniquilla de Contratación*, a book whose purpose is to document the history of the municipality. Topics such as health, religion, education, culture, Hansen's disease and the oral stories of the villagers are integral to understanding the history of Contratación. To develop this work, semi-structured interviews were conducted on various population groups: patients with leprosy, members of religious communities and health professionals. People born in Contratación or lived a large part of their lives there and who are in their 50s were chosen. The analysis revealed the progression of the historical discourse of Contratación. The characteristics of the text were also analyzed to show a renewed vision of the municipality. A parallel is made between early studies on the inhabitants of Contratación and the data collected in the framework of the interviews. Finally, the chronicle was written to document the history of Contratación, as recorded in the texts. It can be concluded that fiction and literature work to update the history of a place, in this case, Contratación, through the oral stories that its inhabitants keep.

³ Degree Work

⁴ Faculty of Human Sciences. School of languages. Director: Yuly Carolina Romero Saavedra, Magíster in Argentine Literature. Rosario University.

Introducción

A lo largo de la historia, los seres humanos han usado diferentes recursos para inmortalizar momentos y sucesos que marcaron sus generaciones. Es frecuente encontrar textos históricos en los que se narran hechos que transformaron lugares específicos, por ejemplo, en el municipio santandereano llamado Contratación se escribió una Croniqueilla en la que se quiso dar a conocer la realidad que vivieron sus habitantes durante décadas de anonimato, rechazo y discriminación por ser portadores del bacilo de lepra.

Es importante reconocer cuán memorables son las diversas historias allí contadas para las nuevas generaciones de habitantes que, se apropian de sus tradiciones y parte de la historia del municipio. Bien lo menciona Álvaro Ruíz Arenas, autor de la Croniqueilla cuando dice: “la ofrezco como homenaje póstumo a tantos mártires hermanos en el dolor, que sufrieron el implacable rigor de la incompasión humana. También a las compañeras fieles y abnegadas que supieron cumplir su promesa, conocidas o anónimas” (2013, p.3). El dolor, la estigmatización y la historia de vida de los primeros habitantes que llegaron al territorio que hoy se conoce como Contratación fueron los pilares que encaminaron la escritura de este singular texto.

Generalmente, la historia de estos lugares prevalece a través de las narrativas orales, de esas expresiones culturales que ayudan a construir la historia dentro de la misma comunidad, con el fin de no olvidar sus orígenes, aun con el paso del tiempo. De ahí la importancia de actualizar la historia para las generaciones venideras.

Ahora, para conocer la Historia, es importante contextualizar un poco el municipio. Según los datos de la Alcaldía de Contratación, en 1869 este fue denominado villa-lazareto Contratación,

pues allí se adecuó un lazareto para recluir a las personas que padecían la enfermedad de Hansen, conocida también como lepra. Años más tarde, en 1906, pasa de ser una villa a un corregimiento destinado para el mismo fin: ser el reclusorio para los enfermos de lepra. Posteriormente, el lazareto tenía unos límites territoriales y, debido al crecimiento de la población, tanto enfermos de lepra, como personas “sanas” que decidieron vivir en dicho corregimiento, se tomó la decisión de construir oficinas públicas: juzgado, notaría, personería y registro de instrumentos públicos y privados. Además de crear una moneda “especial” que solo podían usar los leprosos para evitar algún tipo de contacto con las demás personas. En 1913, se termina de crear el cordón sanitario que recluyó y aisló del resto del país a los enfermos de lepra. (Alcaldía Municipal de Contratación, 2018)

Además, según la misma fuente, en 1918, el Gobierno Nacional faculta a la Asamblea Departamental para crear al municipio de Contratación, aunque esto pareciera ser un avance para la comunidad que habitaba el municipio, solo nueve años después se decreta que los niños debían ser separados. Es decir, los niños “sanos” debían alejarse de los niños con lepra. Los varones eran enviados al asilo de San Bernardo en San Juan del Guacamayo, para varones sanos y las niñas al asilo de María de Auxiliadora en Guadalupe. Finalmente, en el año 1961 se expide la Ley 148 por la cual se reforma la legislación sobre la lepra y se adoptan disposiciones al respecto. Es así como se logra que en el año 1962 Contratación sea reconocido oficialmente como un municipio y pueda abrir sus fronteras a propios y a visitantes. Sin embargo, esta población vivió en medio de la estigmatización, aun cuando ya existía evidencia científica que probaba que la lepra no era contagiosa. (Alcaldía Municipal de Contratación, 2018).

Es de esperar que en un municipio como el que se acaba de describir existan muchas historias que narran las vivencias de quienes ocuparon y ocupan este territorio, pues este lugar fue

testigo de migraciones, discriminación, pero también de unión, lo que ha hecho que su historia se mantenga viva. Por tanto, se hace importante investigar a Contratación desde diversos campos, pero partiendo de la historia narrada por sus habitantes y así, abarcar diversas temáticas como la cultura, la educación, la religión, la salud y la enfermedad de lepra. En este punto, es necesario hacer énfasis en que, a través de este proyecto se pretende realizar una actualización de la historia del municipio a través de una crónica, teniendo como precedente la *Croniquilla de Contratación*, y como fuente de información, los relatos orales de sus habitantes. Para esto, se realizarán una serie de entrevistas a quienes han investigado sobre la historia del municipio, y especialmente, a personas que vivieron en carne propia parte de los sucesos relevantes y que aún habitan en Contratación, todo con el fin de escribir la actualización de la historia que se mencionó anteriormente. En este sentido, se partirá de la oralidad para obtener dicha información sobre la historia y, se escribirá una actualización-homenaje en forma de crónica.

Pregunta problema

¿De qué manera un relato literario en forma de crónica influye en la actualización del relato histórico del municipio de Contratación?

Justificación

La Historia se encarga de recolectar todo acerca del pasado de las personas, además, se le suele definir como el conjunto de hechos, vivencias, relatos que un investigador recoge con el fin de construir su historia. Se preguntará el lector ¿por qué tres futuras licenciadas en Literatura y Lengua Castellana deciden enfocar su trabajo de grado en la observación y el reajuste de un relato histórico existente sobre el municipio de Contratación? Para responder esta pregunta es necesario

entender la relación que guarda la literatura con la oralidad y con la historia. Bien, como ha de saberse, la oralidad es la base de todas las lenguas, pues los códigos escritos nacen en el desarrollo lingüístico, social y cultural de todos los grupos humanos. La oralidad es la forma de comunicación compartida en cualquier lugar del mundo, pues no es necesario ser letrado para contar lo que se recuerda, comunicar lo que se piensa y expresar lo que se siente. Cascajero en “Oralidad e historia antigua: una nueva motivación para el estudio del universo paremiológico” dice que:

Considerar el campo de la oralidad antigua como el ámbito de expresión propio y específico, pero de ningún modo exclusivo, de aquellos grupos, la mayoría de la población, ajenos por múltiples motivos aludidos, a la escritura culta. Parece correcto pensar que fue, el de la oralidad, un campo abierto, socialmente compartido y disputado, como ha ocurrido siempre en todas las épocas y como, también, sigue ocurriendo hoy en todos los lugares del mundo. (1995, p. 116)

Como el autor lo menciona, la oralidad es una forma de expresión propia, innata, que no se limita de acuerdo con su posición social, cultural, académica o económica. La oralidad, al contrario que la escritura, ha sido compartida por la sociedad en general. A través de esta se ha logrado mantener la historia de generación en generación. Es por esta razón, que este trabajo se enfocará en recolectar relatos orales de los habitantes de Contratación para ahondar en su historia.

Núñez en “La historia, las fuentes orales y la enseñanza: teoría y práctica” menciona que “cada época reescribe la historia, lo cual no impide la existencia de obras que atraviesan los siglos en función de su aportación significativa e imperecedera al conocimiento del ayer” (1990, p. 44). Es de esta manera en que los habitantes del municipio reescriben su historia, pues a través de la oralidad, sus antepasados les contaron sobre la fundación de Contratación y sobre sus vivencias en

los primeros días de la villa, y así mismo, los contrateños pueden hablar sobre su historia, según sus conocimientos, lo que motiva y aporta a la construcción de este proyecto.

Ahora bien, surge un nuevo interrogante: ¿qué relación hay entre literatura y oralidad? En este caso, la oralidad y la literatura no se excluyen mutuamente “dentro de su dimensión histórica, las sociedades letradas han surgido a partir de las sociedades orales” (Catrileo, 2000, p. 13). Así que, de una u otra forma, las narrativas orales y escritas se necesitan mutuamente, pues los textos escritos están sobrepuestos a una oralidad que gobierna la mayor parte de la vida del individuo.

En otras palabras, cada que alguien quiera escribir, por ejemplo, parte de una situación oral previa en la que organiza sus ideas, las escribe y las relee, para que, en técnicas como la lectura en voz alta, su obra literaria consiga corregir ciertos aspectos que no son visibles hasta que se logre una entonación adecuada para cada expresión o intención que se plantee en el texto. Trejo en “Literatura y Oralidad” expone que “las letras o signos gráficos, que forman un lenguaje, no tienen otro objetivo que representar por medio de figuras, los misterios de la palabra hablada” (2005, p. 194).

Ahora, es necesario preguntarse: ¿cómo se relacionan la literatura e historia? Iván Jablonka dice que “La historia y la literatura pueden ser, la una para la otra, algo más que un caballo de Troya” (2016, p. 11). Es decir, pueden complementarse entre sí y no precisamente jugar en contra. Cuando se trata de escribir historia no necesariamente se debe partir de la técnica, el investigador vive enfrentándose a la escritura y el conocimiento, el mismo autor expone que “la literatura está dotada de una aptitud histórica, sociológica, antropológica” (2016, p.11). Entonces, la literatura de una u otra forma se relaciona con la historia, por el simple hecho de que, mediante la literatura, a través de los años se ha logrado contar la historia. “Conciliar ciencias sociales y creación literaria

es intentar escribir de manera más libre, más justa, más original, más reflexiva, no para relajar la científicidad de la investigación sino, al contrario, para fortalecerla” (Jablonka, 2016, p. 11). Las ciencias sociales entonces sí pueden ser literarias, aunque no se hable constantemente de ficción, se cumpliría uno de los propósitos de la literatura: contar una o más historias, si se parte de este punto, se podría decir que el investigador no está limitado a investigar únicamente, sino que, también es libre de escribir, de esta manera, tal y como lo menciona el autor, se deja a un lado la científicidad que compone generalmente a la investigación, y la hace más real, la fortalece.

Todo lo mencionado, puede condensarse en un producto final, en este caso, las investigadoras deciden orientar el resultado de este trabajo en la escritura de una crónica, dado que este género literario reúne unas características que son aptas para llevar a cabo la narración de la Historia. Lo anterior se logra sin dejar a un lado la sensación de conexión que se produce en el receptor cuando en su proceso de lectura logra percibir las sensaciones que los autores quieren transmitir a través de sus relatos.

En aras de explicar un poco lo mencionado, en uno de los textos del libro *Safari accidental*, Villoro asegura: “Si Alfonso Reyes juzgó que el ensayo era el centauro de los géneros, la crónica reclama un símbolo más complejo: el ornitorrinco de la prosa” (2005). Tal y como lo menciona Villoro, la crónica tiene un poco de todos los géneros, Es por esto que se eligió este género literario, teniendo en cuenta que la investigación vincula las narrativas orales, las historias ficticias del pueblo; además de las entrevistas a los diferentes miembros de la comunidad y la actualización histórica del municipio, basada en los textos que versan sobre la evolución de los sucesos que han tenido lugar allí.

Para sintetizar este apartado, se define entonces que los relatos orales que aporten los habitantes del municipio serán el elemento fundamental del presente para la actualización del texto histórico ya mencionado. Posteriormente se elabora una crónica que use dichos relatos orales y los textos históricos.

1. Objetivos

1.1 Objetivo General

Escribir una crónica que actualice el relato histórico del municipio consignado en la *Croniquilla de Contratación*.

1.2 Objetivos Específicos

1. Analizar la *Croniquilla de Contratación* como fuente histórica del municipio.
2. Explicar el funcionamiento y las características de escritura en la croniquilla para la elaboración de la crónica.
3. Discutir el estudio previo acerca de la historia de Contratación y sus habitantes.
4. Relacionar la información recolectada en las entrevistas con los datos históricos reconocidos sobre Contratación.
5. Escribir una crónica para la actualización de la historia de Contratación consignada en la Croniquilla.

2. Cuerpo del Trabajo

2.1 Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación se alimenta de la información hallada en estudios históricos, en donde se evidencian recursos literarios que hablan de conceptos como la religión, cultura, educación, salud y enfermedad de lepra, los cuales eran fundamentales para el desarrollo histórico de quienes vivían en el municipio de Contratación. Entonces, se hará un esbozo de algunos conceptos que puede ser de gran utilidad para la elaboración del proyecto; a su vez, todo el estudio, desde su idea original hasta su resultado, ha tenido presente la relación entre literatura y oralidad por lo que se ahondará en ello, y en su relación con el concepto de crónica. Finalmente, otro de los marcos de referencia importantes para el desarrollo de esta investigación han sido los estudios sobre los sucesos vividos que se encuentran dentro del discurso oral de los contrataños para tener nociones sobre cómo es el municipio en la actualidad.

2.1.1 Antecedentes

En este apartado se pretende mostrar al lector una serie de investigaciones realizadas a nivel nacional e internacional que se relacionen con el propósito principal de este proyecto. En primer lugar, es preciso hablar del concepto de “estigma” para abordar el tipo de caracterización cultural que tienen los habitantes de este municipio a través de la oralidad en relación con la literatura y la historia. Existe un referente literario importante que servirá como guía en nuestra investigación, la obra se titula *Croniqueilla de Contratación*, del autor Álvaro Ruíz Arenas (2013). En este libro se narran las condiciones de sus primeros habitantes, y lo que vivían los leprosos y congéneres, que poco a poco fueron superando su pasado y frustración humana. Venciendo penurias y señalamientos, estas personas avanzaron hasta llegar a hoy en día, convertidos en un pueblo floreciente con habitantes humildes, trabajadores y amantes de la paz. Como licenciadas,

es preciso tener en cuenta el peso de la oralidad en la construcción de estos textos oficiales, un documento escrito suele ser el punto de partida para discursos orales; muchas veces la lectura y la escritura no ocurren de modo individual, sino que parten de uno colectivo.

Otro de los estudios de investigación que conoció sobre la historia de Contratación fue el del profesor Enrique Sánchez, oriundo de este municipio. En su blog llamado Contratación Lazareto diseña un espacio académico en el cual, con la participación activa de los estudiantes del Instituto Técnico Industrial San Juan Bosco, se recopila información referente a la historia del municipio. A través de esta herramienta se condensan diversos datos sobre la llegada de los enfermos de lepra al municipio, así como de la presencia los salesianos en pueblo y su labor por los enfermos de lepra, también se menciona, la historia de la lepra en Colombia y América. También tiene una colección de material fotográfico y audiovisual que se enfoca en la historia de Contratación. Si bien este antecedente es un sitio web, contribuye en gran medida al desarrollo de este proyecto de investigación ya que hace parte de las limitadas fuentes actuales que se pueden hallar, además, el hecho de que no solo sea un espacio de investigación, sino también académico, entrelaza dos temáticas que se han tenido en cuenta para abordar el desarrollo de este trabajo.

Bien así, en el artículo “Historial oral y memoria de los enfermos de Hansen en dos lazaretos de Colombia: trayectorias de vida, conflictos y resistencias” Botero, Mora y Quesada (2017) investigan la historia oral de la enfermedad de Hansen en dos ciudades de Colombia que, como se menciona, fueron lazaretos hasta el año 1961. Allí, se usa la historia oral como recurso investigativo, a partir de un método cualitativo. Los investigadores mencionan que para el análisis tuvieron en cuenta la manera en la que tanto enfermos como convivientes toman una postura frente a la enfermedad y cómo esta atraviesa toda su existencia. De ahí, se obtiene una resignificación de diferentes conceptos relacionados con la salud y la enfermedad, lo que es normal y lo que

consideran anormal; también se da a conocer cómo a lo largo de su vida, los individuos emprendieron estrategias de resistencia que les dieran la oportunidad de acercarse lo mejor posible a la normalidad, todo esto, a partir de sus significaciones socioculturales.

Por otra parte, el estudio "La lepra en Colombia: estigma, identidad y resistencias de los siglos XX y XXI" de Botero, Polo y Sinuco (2015) mencionan a Erving Goffman, quien definió el estigma como una marca o desviación que llevaba a un proceso de desacreditación del portador en la interacción social, a partir de uno o varios atributos considerados anómalos (p. 70). Este estudio evidencia el valor negativo que posee el estigma en quienes padecían de lepra. Esta al ser una enfermedad que presenta manifestaciones corporales visibles generaba que las personas segregaran a quienes la padecían. Lo anterior también devela las profundidades históricas del concepto lepra y sus elaboraciones sociales, sin las cuales no sería posible pensar en el fenómeno estigma. Sin embargo, como forma de afrontar esta problemática, los ciudadanos lograron elaborar estrategias de resistencia que les permitiera reconstruir su cultura e historia.

A pesar de proponer estrategias de inclusión, integración y humanización, en algunas locaciones persiste el peso simbólico de las palabras que comprenden el estigma de esta enfermedad. El artículo de Botero, Polo y Sinuco (2015) deja una puerta abierta para evitar que surjan conceptos que oculten estas realidades sentidas y oculten miedo con profundidades históricas altas. A su vez, invita a la reflexión y al análisis crítico de una problemática que persiste y que ha marcado la historia del municipio de Contratación.

Asimismo, en las últimas décadas, estudiantes de Historia de la Universidad Industrial de Santander han realizado investigaciones afines sobre la historia de la lepra en Santander, relacionadas al Lazareto de Contratación. La historia de la lepra, según Pérez Pinzón (2005) en su investigación titulada "La lepra en Santander: tratamientos y maltratamientos históricos", es

sinónimo de la historia de la exclusión y los discriminados; las condiciones de rechazo, horror y temor que recibieron los enfermos de lepra en los centros de urbanos se materializaron en los lazaretos rurales a donde eran judicialmente enviados por las autoridades locales. Parte de estos estudios reconoce que la lepra produjo durante siglos múltiples e inenarrables formas de horror, desconsuelo y tristeza al constituirse como una de las principales epidemias del departamento. Por otra parte, este acontecimiento, que trajo consigo una muerte social grave para las familias santandereanas, pasó a ser una endemia.

Algo que marcaría la historia de los habitantes del municipio de Contratación sería sin duda la gran violación a los derechos humanos en el Lazareto durante los periodos de 1903 a 1961. Según Otero Reyes (2014) en uno de los apartados de su artículo de investigación titulado: "Violación de derechos humanos en el Lazareto de Contratación, Santander" (1903-1961), los hijos sanos eran considerados el único valor humano digno de rescatar dentro de los lazaretos. Aquellos enfermos que tuvieran hijos sanos eran obligados a entregarlos para ser llevados a un asilo, con la amenaza de perder el subsidio llamado "ración de estado" si no lo hacían (p.73). Hechos que quedan retratados en la memoria de los habitantes y en su estirpe, lastimando el núcleo y elemento fundamental de la sociedad. Incluso con la prohibición de los matrimonios entre enfermos y sanos se impidió su libertad para conformar una familia o decidir sobre su propia sexualidad. Se habla del periodo delimitado de las investigaciones anteriormente mencionadas como el encargado de ocasionar a los enfermos de lepra graves sufrimientos debido a la estigmatización, exclusión y aislamiento, sin tener en cuenta sus derechos humanos.

Los pobladores de Contratación han logrado construir una identidad, han revivido y recordado su historia sobre la enfermedad, concienciando sobre la enfermedad y la estigmatización que alguna vez existió sobre los enfermos. Sin embargo, aún continúan en medio

del proceso de superación e infortunadamente no están exentos de recibir actos de discriminación y rechazo sobre su historia.

2.1.2 Bases teóricas

En relación con el concepto de crónica, literatura e historia; Matute (1997) menciona que la crónica es el primer nivel de conceptualización de un trabajo histórico en el sentido que trata de la acción más elemental de referir hechos acontecidos. Es decir, comienza en cualquier momento y concluye de la misma manera, o lo que es lo mismo, no existe un principio ni un final. La crónica tiene su historia, consiste en algo conocido típicamente como un informe, se trata de un dato añadido a una fecha. Según el autor referido al inicio del párrafo, es como en los códices prehispánicos con la salvedad de que en ellos hay un principio claro; cada vez existe mayor complejidad en la composición de las crónicas, tal vez por la conciencia de sus autores de darle un carácter monográfico a sus relatos (Matute, 1997). Finalmente, la crónica avanzó y actualmente está referida a cosas concretas, de manera que, en el tránsito hacia la edad moderna no resultan claros los límites entre crónica e historia. La crónica poco a poco fue resultando de la historia, cada vez era más canónica hasta que ambas disciplinas terminaron dándose préstamos el uno al otro.

Ahora, para ahondar en el concepto, en el artículo “La crónica: disección de un ornitorrinco”, Villoro dice sobre esta que: "(...) es un animal cuyo equilibrio biológico depende de no ser como los siete animales distintos que podría ser" (2005, párr. 1). El autor se refiere a la crónica como el ornitorrinco de los géneros literarios, ya que, toma características de diferentes géneros y los entrelaza en uno solo: la crónica. Según la disección que se le hace, esta toma las siguientes herramientas. De la novela toma el tono de la narración la forma ficcional de contar el relato y menciona que, aunque: "se cuente algo como un relato de ficción no quiere decir que no

es comparable con lo que pueda ocurrir" (Villoro, 2005, "De la novela: las herramientas", párr. 3). En este sentido, la forma en que se narra un suceso no está relacionado directamente con su veracidad, es más bien buscar un equilibrio entre la ficción y la no ficción para contar una historia.

Del reportaje toma la verdad y la investigación, el mexicano menciona que:

(...) es decisivo ser honestos y plantear un punto de vista muy claro desde el principio. Esto se puede dar de manera implícita, dejar claro desde dónde estamos hablando, cómo llegamos a nuestra crónica. Es importante que el lector sepa el grado de aproximación a la verdad para que pueda ponderarla. (2005, "Del reportaje: la verdad, la investigación", párr. 4)

Lo anterior hace referencia a la importancia de la objetividad del cronista. En una crónica la verdad debe ser el eje central, aunque se usen testimonios que lleguen a ser subjetivos según el entrevistado, quien investiga debe ser neutral y aproximarse siempre a la verdad para plasmarlo en su relato. Ahora, del cuento toma el sentido dramático y la estructura, es necesario que el inicio sea contundente, que invite al lector a continuar con el texto, que le llene de intriga. Al respecto, el autor menciona: "Una crónica debe empezar sin poner mucho énfasis en su propia importancia, con un detalle lateral, que no sabes muy bien a dónde te va a llevar" (2005, "Del cuento: el sentido dramático y la estructura", párr. 1). Es por lo anterior que se habla de tomar el dramatismo del cuento para usarlo en la crónica. De esto dependerá el impacto que tendrá en el lector. Por otro lado, la entrevista toma al personaje, en palabras del autor mexicano, no todos los personajes tendrán la misma relevancia y es importante discernir para darle más trascendencia a quien aporte más a la finalidad del texto. Continuando con la disección, del teatro griego toma el coro. Ese aspecto es de gran importancia ya que:

Cuando llegamos a un lugar, muchas veces las personas ya tienen una opinión formada sobre el hecho, eso forma parte de la realidad. En la descripción del hecho está no sólo lo que ocurrió sino cómo lo vivió la gente y cómo lo cuenta. Esto nos ayuda mucho con informaciones no confirmadas. La polifonía de testigos, los parlamentos entendidos como debate, la "voz de proscenio", como la llama Wolfe, es la versión narrativa de la opinión pública, cuyo antecedente fue el coro griego. (Villoro, 2005, "Del teatro grecolatino: el coro", párr. 1)

Lo anterior reafirma la importancia de tener en cuenta las versiones de un suceso desde la manera en que sucedió hasta la forma en que los demás lo percibieron, esto puede ayudar a verificar versiones e incluso tener en cuenta otras perspectivas. Por parte del ensayo toma la argumentación: "El cronista es el acompañante del lector a través de la realidad" (Villoro, 2005, "Del ensayo: la argumentación" párr. 1). En consecuencia, el cronista debe tener la capacidad de hacer que la lectura sea llevadera y de argumentar los diversos saberes con los que se va a encontrar durante el proceso de recolección de información. La última herramienta la toma de la autobiografía, de esta, usa la memoria, teniendo en cuenta que en un proceso de escritura habrá sobreabundancia de datos, pero: "(...) lo fundamental, lo que más llamó nuestra atención, lo más interesante, es lo que se quedó en nuestra memoria" (2005, "De la autobiografía: la memoria", párr. 1). Entonces, gracias a la memoria, se podrán decantar los datos poco trascendentales y así quedarse con lo que será sustancial para el relato. Es necesario aclarar que la conceptualización anterior se hace debido a que la finalidad de este proyecto es la escritura de una crónica, entonces es necesario tener claro no solo el concepto, sino las herramientas precisas que extrae de cada género literario y su funcionalidad dentro del texto. Esto dará a las investigadoras las herramientas necesarias para escribir el texto.

Acerca del concepto de *croniquella*, Martín Vivaldi (1986) establece una disimilitud entre crónica y *croniquella*:

El diminutivo no indica que la *croniquella* sea de menor calidad que la crónica. Apuntamos con esta denominación al tema o asunto de la misma, que no es la gran noticia o el gran suceso, sino lo minúsculo, lo cotidiano, lo que podría decirse crónica de la vida diaria, denominada por algunos autores “folletín”. (p. 141)

Cuando hablamos de “*croniquella*” estamos refiriéndonos a temas relacionados con la cotidianidad y considerados como intrascendentes. Sin embargo, la tarea de escribir y observar para llevar a cabo el proceso de la *croniquella* tiende a ser considerada como un trabajo arduo y complejo. Según Aranda Palacio & Gobantes Bilbao, M. “Teoría de la crónica periodística en prensa: un estado de la cuestión” (2013), escribir una *croniquella* supondría una gran dificultad porque al ser menos grandioso su objetivo temático, solo un verdadero escritor puede salir airoso, haciendo de un tema intrascendente algo grande (p. 29). Según las definiciones de Aranda y Vivaldi, podemos concluir que, al encontrarse diversas formas de la crónica, existe un conflicto entre escritores, ya que para ellos no es posible inclinarse por alguna tipología que resulte válida en su totalidad.

Por otra parte, con relación a la oralidad, Walter Ong (2016) llama:

“Oralidad primaria” a la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Es llamada “primaria” por el contraste con la oralidad secundaria que propone, debido a que esta hace parte de la actual cultura de la tecnología, en donde se mantiene una nueva oralidad a través del teléfono, radio, televisión y demás dispositivos electrónicos. (p. 10)

Concretamente, la oralidad primaria no existe en la actualidad, puesto que toda cultura tiene un acercamiento o conoce de plano la escritura y de ahí parte una experiencia de sus efectos. No es fácil concebir la oralidad primaria o la tradición oral con precisión, debido a que el tiempo se encarga de deformar algunos detalles e incluso el sentido de esta. Ong (2016) alude a que la escritura hace que las “palabras” sean similares a las cosas porque entendemos se entienden como marcas visibles que muestran las palabras a los decodificadores: “podemos ver y tocar tales "palabras" inscritas en textos y libros” (p. 11). Las palabras escritas dejan restos de una historia, por otra parte, la tradición oral permanece solo de voz a voz y puede mutar con el paso de los años.

Walter Ong (2016) menciona que todas las culturas conservan huellas en su tradición oral de forma que les permita seguir prestando a la palabra una atención bastante considerable en comparación con otros objetos a la hora de encontrarse en un contexto de interacción personal, por ejemplo: entrevistas (p. 59). La oralidad primaria propicia aspectos de la personalidad del individuo que resultan más exteriorizados y amenos. La comunicación oral logra unir y afianzar a las personas en grupos con la posibilidad de extraer diversos elementos para su estudio.

A su vez, Vich y Zavala (2004) dan un concepto clave de oralidad, en la cual describen no solo como un texto, sino una práctica, una experiencia que se realiza y un evento del que se participa (p.11). La oralidad logra producir un circuito comunicativo en donde múltiples determinantes se disponen a constituirlo. Todos los discursos orales tienen significado y no esencialmente por sus imágenes, sino que, además, por las circunstancias en las que se inscriben, por el público al que son dirigidas y por el modo en el que son reproducidas. Por esta razón, lo anterior se considera fundamental ya que los estudios sobre “tradición oral” se han limitado a interpretar internamente los textos y a recopilarlos sin detenerse a reflexionar sobre los contextos particulares en los que fueron producidos (p. 12). Vich y Zavala citan a Jakobson (1900) cuando

mencionan que la idea de que a las tradiciones orales se les pueda tratar como monólogos que van de boca en boca, no solo es una fantasía, sino una proyección de la literatura escrita. Debe quedar claro que: “lo oral y lo escrito están entrelazados en las ideologías sociales y que en sus usos entran en juego las relaciones de poder y las inequidades de la vida social” (p.15).

Igualmente, Vich y Zavala mencionan que "el pasado no se constituye como algo anterior al presente sino como una dimensión interior a este" (p. 18), lo cual es fundamental para esta investigación, pues la memoria tiene en el discurso oral una de sus posibilidades de actualización. Por esta razón, los relatos que van a ser objeto de recolección a través del tiempo conservan un mismo sentido y sirve para explicar y cuestionar aquel pasado o presente del que están hablando y vivieron. Hay que tener en cuenta que una de las condiciones de producción de la oralidad es reconocer que este tipo de comunicación no es mono sensorial, sino que integra todos los sentidos, por lo tanto, el cuerpo es fundamental en este tipo de estudios.

En relación con el concepto de historia, en *Formas de hacer historia*, de Burke (1993), se explica que hay que iniciar por decir que los historiadores tradicionales piensan fundamentalmente en esta como una narración de acontecimientos (p. 15). Podemos comprender un poco más diversos enfoques de estudios históricos y lo que conlleva realizar una investigación, teniendo en cuenta aspectos sociales y económicos para quienes son historiadores o desean realizar sus estudios en el medio. Por otra parte, en “Historia Oral”, de Gwyn Prins (1993), se explica que la información oral es utilizada para dar voz a los sin voz (p.170). Es decir, que la información oral actualmente es muy utilizada por historiadores y el uso de los recuerdos en la historia moderna se ha vuelto base para múltiples investigaciones y proyectos alrededor de fenómenos sociales.

La reconstrucción de detalles es fundamental para evidenciar parte de esa caracterización cultural y tradición oral dentro de la historia de los habitantes de una localidad. Prins (1993) afirma

que: “La fuerza de la historia oral es la de cualquier historia que tenga una seriedad metodológica. Esta fuerza procede de la diversidad de las fuentes consultadas y de la inteligencia con que se han utilizado” (p.172). El concepto de historia y sobre todo el de “historia oral” está directamente relacionado con la tradición, el recuerdo, el pasado y el presente de sus pobladores; estos son componentes que enriquecen el trabajo de los investigadores en la historia y oralidad, hacen de este un proceso que seguirá vivo a medida que siga reproduciéndose.

Por otra parte, en *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*, de Hayden White (2003). Se exalta la asociación entre narrativa e historia, allí el discurso histórico obtiene un papel importante debido a la estrategia desarrollada en “el valor de la narrativa en la representación de la realidad” (p. 27). Esta estrategia salta del texto al contexto para ofrecer una explicación de carácter histórico-contingente de la asociación entre el conocimiento del pasado y su expresión de forma narrativa. Existe una íntima relación entre ley, historicidad y narratividad, las cuales se develan en el recorrido histórico.

En *Sobre la historia*, de Poiman Krzysztof, (2007), uno de sus capítulos habla de la historia como “parte de la memoria y la memoria como objeto de historia” (p. 26). Aquí se exalta la importancia que se concede a los problemas del patrimonio cultural, de la memoria humana como frontera entre sí misma y el exterior, un conjunto de recuerdos que podemos rememorar a voluntad o de las huellas registradas y guardadas sin que lo sepamos (p. 176). Experiencias vividas y datos que constituyen una sucesión de acontecimientos discontinuos; estos a su vez, retienen datos de orden cuantitativo. El lenguaje le proporciona a cada individuo los medios para exteriorizar las imágenes internas de su memoria, es por esto que también debemos pensar en la memoria colectiva, pero sin olvidar la individualidad de esta. A partir de lo anterior, se destaca a la historia como aquella que mantenía una relación con la memoria colectiva en su modo de transmisión.

Respecto al concepto de relato histórico, Carlos Sotomayor en su artículo “El relato histórico” afirma: “es una construcción interpretativa de los acontecimientos históricos organizados en relación a la hipótesis aplicada al objeto de estudio, y desarrollado desde el punto de interés definido...” (sf, p.5). Tampoco se trata de tergiversar la verdad histórica en el relato, esta tiende a ser orientada al hecho de observar y ser testigos de un relato que trasciende lo personal, condicionado a su vez por el espacio geográfico y el núcleo básico de creencias de la población en la que se está llevando a cabo la elaboración de la crónica. En este orden de ideas, Sotomayor define el relato histórico como: “(...) el medio que busca orientar las diversas reflexiones asumiendo cuestiones significativas como el momento histórico, condiciones geográficas y humanas en donde es posible reconocer profundas transformaciones sociales” (sf, p. 6).

El testimonio y los ejercicios de memoria como trama hacen parte del relato histórico, por esta razón, Calveiro en “Testimonio y memoria en el relato histórico” (2006) explica que “la idea de que la articulación que el relato histórico logre con el material testimonial y los trabajos de memoria es clave para la recuperación de la dimensión resistente y de lo vivido por nuestras sociedades” (p.71). Según la autora, el testimonio y el relato histórico trabajan en conjunto para la construcción reflexiva de una experiencia en particular. Este conjunto de testimonios permite establecer “verdades” y a su vez, asistir a los acontecimientos relatados por los participantes. La rememoración de lo que hasta el momento se conoce como la *Croniquilla de Contratación*, de Álvaro Ruiz (2013) y demás textos históricos, vienen de la recopilación de testimonios. Se considera como un acto de memoria y una contribución a la memoria colectiva, el que los testimonios promuevan la reflexión sobre las propias consideraciones de los individuos en lugar de construir discursos sin tener conciencia del otro.

Finalmente, Calveiro (2006) sobre la memoria y lo testimonial, refiere que: “Los trabajos de memoria exceden en mucho lo testimonial. Sin duda comprenden la recuperación y la organización de dicho material, pero también la preservación de espacios físicos y simbólicos de la memoria” (p. 84). Lo anterior, también contribuye a la preservación de espacios simbólicos en la memoria, eventos sociales y acciones colectivas que asumen la densidad de un pasado y conceden la fluidez del presente. Parte de esta relación entre relato histórico y testimonio, también parte de darle un lugar a las voces de diversos actores pertenecientes a una comunidad, a sus prácticas y a los sentidos que enuncian acerca de su historia.

Es pertinente traer a colación el concepto de religión y explicar de qué se trata, pues este es un elemento fundamental en la historia del municipio y su progreso con la llegada de los salesianos. En el artículo de investigación “La religión como objeto de análisis: sobre el concepto y tres vías de abordaje histórico”, Patricia Fogelman define que:

La religión es una construcción histórica y social, conformada por un conjunto articulado de ideas, discursos y prácticas, manifestada en diversas expresiones y que implica las relaciones imbricadas pero jerárquicas, de distintos actores sociales en escenarios comunes como individuales. Se trata de un conjunto mutable – históricamente construido y cambiante - a pesar de los diversos ritmos que estos cambios implican. Darle a la religión un carácter oficial o superior respecto de la religiosidad, es considerar a esta última como una variable práctica o performática, y desconocer que la religión también conlleva una serie de gestos exhibidos como ritualizaciones o no, con distintos grados de espectacularidad, para mostrar una presencia o representación de lo sagrado e inducir a la creencia. Parece que aceptamos con más porosidad el dinamismo de las prácticas, pero si

los mismos dogmas – verdades de fe no explicables mediante la razón – son construidos históricamente en las arenas del debate interno de la Iglesia Católica. (2015, p. 9)

Como se mencionó, la religión se consolida a partir de diferentes construcciones de carácter histórico y social. Al ser de carácter colectivo se van reuniendo una serie de ritos y costumbres que al final se van a condensar en un conjunto más grande, como la iglesia, que puede ir transformándose con el paso del tiempo. Sin embargo, y como lo menciona la autora, dentro del concepto de religión va ligado el de religiosidad. A través de estos conceptos, la religión desde sus ritos místicos muestra una imagen de cómo debería verse lo sagrado y de esa manera se construye un sistema colectivo de creencias.

Para explicar un poco lo anterior, Emile Durkheim en *Las formas elementales de la vida religiosa* expresa que:

Una religión es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, es decir, separadas, prohibidas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos los que se adhieren a ellas. [...] la idea de religión es inseparable de la idea de Iglesia, hace presentir que la religión debe ser algo esencialmente colectivo. (1993, p. 98)

Este sistema de creencias colectivas y prácticas sagradas que congregan a una comunidad es un punto importante a tener en cuenta. De acuerdo con lo que se menciona en la *Croniquilla de Contratación*, el aspecto de lo religioso, o la llegada de la religión, en este caso, el catolicismo al municipio, sin lugar duda, marcó un antes y después en el progreso de este territorio.

Aníbal León en su investigación “¿Qué es la educación?” menciona una serie de conceptos en los que, tal y como él lo afirma, realiza una reflexión personal sobre el significado de educación. La pertinencia de llevar a cabo esta conceptualización sobre lo que es la educación parte de que

uno de los pilares que rigen el desarrollo del municipio es brindar una educación de calidad, pues esa era la misión principal de la comunidad salesiana. El autor dice lo siguiente:

La educación presupone una visión del mundo y de la vida, una concepción de la mente, del conocimiento y de una forma de pensar; una concepción de futuro y una manera de satisfacer las necesidades humanas. Necesidad de vivir y estar seguro, de pertenecer, de conocerse y de crear y producir. Todas las herramientas, para entender el mundo, vivir, pertenecer, descubrirse y crear, las proporciona la cultura. Para asegurarse, además, a sí misma y a todos, los que en ella y con ella viven, que serán parecidos y distintos. Pero en el hombre hay un espíritu que lo aviva y lo inspira a entenderse y a volverse sobre sí mismo, sobre su lenguaje y sobre su mente; sobre sus propios pensamientos. La educación universaliza, pero también individualiza. (2007, p. 598)

En otras palabras, lo que León expone es que la educación busca formar sujetos y no objetos, su principal alcance es consolidar la condición humana de los individuos, sin tomar su naturaleza inicial como punto de partida, sino basada en la cultura impuesta en la sociedad en la que el hombre como individuo se rodea. La educación puede tomarse como la estructuración de lo que culturalmente se debe ser, puede también considerarse como una manera en la que el hombre se adapta al medio. No obstante, no se debe perder de vista que el hombre siempre está incómodo en su entorno, busca ser distinto, y a través de dichas inconformidades emprende una búsqueda de conocimiento para construir un concepto propio de su mundo.

Por otra parte, la relación existente entre cultura, tradición y educación es un lazo que no puede deshacerse, al menos no tan fácilmente. León expone que:

La educación no puede deshacerse de la cultura y de la tradición. Una de sus tareas es mantener incólumes la cultura y la tradición y expresar los valores que le dan cohesión al pensar y a la acción de los sistemas sociales. La educación no puede soslayar ni ignorar la cultura. (2007, p. 600)

Al ver esta relación tan estrecha entre estos conceptos, es necesario traer a colación la noción de cultura, pues es un factor que influye en gran medida en el desarrollo de las comunidades lo que se relaciona directamente con el enfoque del proyecto de investigación en curso. Megale en su artículo "¿Qué es la cultura? Menciona que:

Cultura, atento a su definición verbal-etimológica, es, pues, educación, formación, desarrollo o perfeccionamiento de las facultades intelectuales y morales del hombre; y en su reflejo objetivo, cultura es el mundo propio del hombre, en oposición al mundo natural, que existiría igualmente aun sin el hombre. (2001, p. 1)

Cuando se pretende conceptualizar la noción de cultura es necesario partir de que las estructuras culturales nacen y se construyen desde la relación que tienen los seres humanos con su entorno. Todo aquello con lo que se rodeen e interactúen les brindará las herramientas necesarias para basar su visión de mundo. Ahora, hablar de cultura no se queda solamente en hacer referencia a la actividad humana, también implica ver cuál es el resultado de tal actividad, formación, en otras palabras, ver cómo ese conjunto de pensamientos y maneras de vivir se condensan en una civilización. El mismo autor expresa que:

Cultura es un nombre adecuado para aplicarse, *sensu lato*, a todas las realizaciones características de los grupos humanos. En él están comprendidos tanto el lenguaje, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno, la moral, la religión, como los instrumentos, materiales o artefactos en los que se materializan las realizaciones culturales

y mediante los cuales surten efecto práctico los aspectos intelectuales de la cultura (edificios, instrumentos, máquinas, objetos de arte, medios para la comunicación, etcétera). (Megale, 2001, p. 1)

En la noción de cultura caben todos los entornos a los que el individuo como parte de una sociedad se enfrenta día a día, de las maneras de vivir día a día se ven los resultados del concepto de cultura de determinada comunidad, eso se evidencia, en sus construcciones, en los detalles que estas tienen, sus tradiciones, la manera en la que actúan los demás individuos, y finalmente, a través de la cultura puede afirmarse que se construye la identidad de las personas.

La lepra o enfermedad de Hansen es una enfermedad que ha existido desde hace mucho tiempo, incluso, en la Biblia se mencionan diferentes historias sobre cómo vivían las personas que tenían lepra, pues durante esa época, e incluso hasta hace muy poco tiempo, se consideraba que esta era una enfermedad contagiosa e incurable. Los autores Concha, M., Cossio, M. L., Salazar, I., Fich, F., Pérez, C., & González, S en su artículo “Enfermedad de Hansen: Revisión a propósito de un caso” dicen lo siguiente:

La enfermedad de Hansen, más conocida como lepra, es una infección granulomatosa crónica, producida por el bacilo *Mycobacterium leprae*, que compromete, primariamente, la piel y los nervios periféricos. Los primeros casos de lepra se describieron en el año 600 AC en la India, pero sólo se conoce la causa desde 1873, cuando el noruego Gerhard Hansen identificó al *M. leprae* como agente etiológico. (2008, p. 64)

La lepra o enfermedad de Hansen es una enfermedad degenerativa que, si bien hoy en día tiene tratamiento, si no se trata a tiempo puede ocasionar daños irreversibles en el cuerpo, por

ejemplo, el encogimiento de sus extremidades, la aparición de llagas, hinchazón de algunas partes del cuerpo e incluso la muerte.

2.1.3 Referente legal

El referente legal para realizar proyectos de investigación en la Universidad Industrial de Santander menciona que las colecciones y bases de datos se encuentran protegidas por propiedad intelectual. Según el reglamento académico estudiantil de pregrado, el consejo superior de la Universidad Industrial de Santander en uso de sus atribuciones legales y, considerando que mediante Acuerdo Académico No. 080 del 27 de abril de 1999, se reglamentó el procedimiento de recepción de los proyectos de grado y de la producción intelectual de la universidad para conformar el Banco de Tesis, de la Universidad Industrial de Santander.

Así mismo, el acuerdo No. 004 de 2007, del Reglamento Académico Estudiantil de Pregrado, acuerda en su Artículo 1º: Aprobar la modificación del Reglamento Académico Estudiantil de Pregrado, en lo relacionado con el Título V, Capítulo IX "Del trabajo de Grado", el cual se registrará por las disposiciones que se establecen en documento adjunto, cuyo texto de cuarenta y siete (47) Artículos, forma parte integral del presente Acuerdo. Por otra parte, en este mismo acuerdo ya modificado, el Modelo Pedagógico de la Universidad establece como uno de sus principios fundamentales la articulación Universidad-Sociedad, de manera que se contribuya, entre otros aspectos, a la formación del ciudadano comprometido con la sociedad, el estudio de la problemática social desde la perspectiva del conocimiento contextualizado y la participación activa en los procesos de transformación, orientados al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad y al desarrollo sostenible.

2.2 Diseño Metodológico

2.2.1 Tipo de investigación

En este proyecto de investigación se aplicaron dos metodologías de investigación: cualitativa y descriptiva, pues debido a los rasgos de estos modelos investigativos se puede desarrollar a cabalidad la finalidad del presente. De acuerdo con lo mencionado es menester ahondar en la explicación de estos dos conceptos.

En la mayoría de las investigaciones de carácter cualitativo, el investigador inicia su investigación sin tener una hipótesis o unas categorías preestablecidas. Cuando se habla de hipótesis generalmente es porque el tipo de investigación es cuantitativo, de ahí se desglosan las variables, los indicadores y se inicia también un proceso de definición conceptual, etc. Este tipo de investigaciones no aceptan entonces datos de sentido pues dependen mucho de datos numéricos.

Por otra parte, la investigación cualitativa tiene otro enfoque, por ejemplo, el antropólogo Carlos Arturo Monje Álvarez (2011) menciona que:

En la investigación cualitativa -que pertenece al paradigma hermenéutico- lo que busca el investigador es revelar los datos de sentido, es decir, del significado que tienen los fenómenos investigados en la mente de la gente. Estos datos no se pueden pesar, medir, ni contar, así que la Hi, aquí “no tiene sentido” como una herramienta orientadora de la precisión matemática. (p 91).

Este tipo de recursos matemáticos no son necesarios e imprescindibles en las investigaciones cualitativas, ya que en estas quien indaga se enfoca más en el proceso descriptivo del campo de estudio y en poder hacer parte de la investigación, es decir, conocer lo mejor posible

el entorno en donde se desarrollará la investigación, también, sus habitantes, costumbres, estudios previos y su historia.

Con relación a lo ya mencionado y, de acuerdo con los objetivos de este proyecto, las autoras deciden implementar la perspectiva cualitativa. Como ya se ha mencionado, este método se usa frecuentemente en ciencias sociales, además, su enfoque parte de las bases de la lingüística y la semiótica, lo que permite que este tipo de investigaciones sean aplicadas en técnicas como el análisis del discurso, entrevistas abiertas y semiestructuradas y la posibilidad de realizar observaciones en el campo de estudio, por ende, se abre a la búsqueda de los datos de “sentido” y, de esta forma, se facilitará el proceso de recolección de datos en donde se puedan describir detalladamente cada una de las categorías que se pretenden plantear en la investigación.

De acuerdo con lo anterior, es necesario, no solo ahondar en la historia del municipio y todo lo que se ha escrito a través del tiempo sobre el mismo, sino que ir más allá, conectar con los participantes y poder, de alguna manera, vivir la experiencia, en este caso, de lo que significa vivir en Contratación. Por ello, se procedió a plantear un instrumento de recolección de datos (entrevista semiestructurada) que les permitiera, no solo obtener la información requerida de acuerdo con los objetivos del presente sino también, nutrir cada una de las categorías escogidas de manera que se pudiese crear un ambiente ameno durante cada una de las intervenciones realizadas a cada participante. Es así como el punto de vista desde lo cualitativo puede permitir al lector sentirse más cercano a la realidad del objeto de investigación, en otras palabras, cercano a la realidad del municipio de Contratación.

Ahora bien, otro de los momentos que contiene el ángulo cualitativo es cuando el investigador procede a realizar el reconocimiento del campo de vida que va a constituir su

investigación, para ello, su proceso de indagación se enfoca en conocer a la gente, como se mencionó líneas atrás. Este reconocimiento del objeto de estudio deja como resultado que las investigadoras puedan experimentar qué implica vivir en el municipio. Es en ese momento donde la hipótesis que debería proporcionar unas variables en lo cuantitativo permite que en lo cualitativo se establezcan las categorías, con estas herramientas, como lo menciona Tomás Austin (2012) “describimos los valores, costumbres, normativas, lenguajes, sistemas simbólicos, actitudes y comportamientos reales de la gente”. Recuperado el 08 de agosto de 2021, de: <http://www.lapaginadelprofe.cl/metodo/guiatesis/311categorizar.html>

Para este apartado se diseñó un instrumento para la recolección de datos, en este caso, las entrevistas semi estructuradas fueron la metodología apropiada, pues la flexibilidad que tiene este tipo de herramienta le permite a quien investiga moldear la indagación para obtener más información, se puede conocer a la gente de una manera más cercana, amena. Este tipo de entrevistas es usado en las investigaciones cualitativas porque le permite a quien indaga realizar preguntas de manera espontánea a medida que el entrevistado le proporciona información. Además, las entrevistas son una fuente para reconocer otras investigaciones que se hayan realizado en el municipio, ya sean de corte histórico o similares y esto llevó a que se enriqueciera la actualización histórica que se realizó y también, sirvió como aporte para la escritura de una crónica sobre Contratación. Toda esta información se tuvo que distribuir en una serie de categorías en donde se definieron los conceptos clave de la investigación, estas son explicadas más adelante.

Por otro lado, se evidenció una inclinación hacia el enfoque de investigación descriptiva, pues este tipo de análisis se efectúa cuando se quiere describir, en todos sus componentes, una realidad en específico. Los autores del documento titulado “Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción)”, expresan que

la investigación descriptiva “se encarga de puntualizar las características de la población que está estudiando” (Guevara, Verdesoto & Castro, 2020, p. 166).

En esta investigación se abre la posibilidad de que el trabajo se pueda optar por ser netamente observadoras, observadoras y participantes, participantes observadoras. Se describieron ciertos aspectos característicos que son fundamentales en los fenómenos estudiados, se establecieron categorías que permitieron establecer una estructura clara o definir el comportamiento de los participantes en el estudio, lo que facilitó que la información recogida se pudiese comparar con la información que se encontró en otras fuentes de estudio sobre el fenómeno. El objetivo de la investigación descriptiva gira en torno a encontrar y mostrar una imagen más clara del estado de determinada situación, lo que se adapta en gran medida con los propósitos del proyecto en curso.

2.2.2. Población y muestreo

En cuanto a la población y muestreo, es importante aclarar que para este proyecto fue necesario que los participantes en las entrevistas cumplieran con ciertos requisitos con el fin de hallar información pertinente para la investigación. En este caso, la muestra se clasificó de la siguiente manera: el primer grupo correspondió a las personas de las que se sabe han realizado algún tipo de investigación sobre el municipio. Según las averiguaciones realizadas se conoció que varias personas oriundas de Contratación han realizado trabajos investigativos acerca de la historia del municipio, especialmente, sobre la historia del Lazareto. Este grupo es de gran importancia, pues puede aportar diversas perspectivas para nutrir la investigación; el segundo grupo correspondió a los habitantes del municipio, preferiblemente mayores de 50 años que, de manera voluntaria, dieron el aval para hacer parte de la investigación.

En consecuencia, a lo anteriormente mencionado, para seleccionar a algunos posibles participantes se realizó una visita previa al municipio para dialogar con la comunidad y así crear una base de datos de personas que conocen parte de la historia del municipio y han aportado de manera significativa al crecimiento de este, desde diferentes ámbitos como la educación, la religión, la cultura, etc. El tercer grupo se enfocó en las personas que han trabajado directamente con los pacientes enfermos de lepra, se tomó la decisión de incluir este grupo poblacional porque son ellos quienes tuvieron contacto de primera mano con los pacientes, por eso se incluye, no solo al personal de la salud, sino al sacerdote del municipio y a la congregación los Sagrados Corazones. Lo anterior, teniendo en cuenta que los primeros en atender a los pacientes con lepra fueron los salesianos, por tanto, son de gran relevancia, pues pueden brindar aportes sobre la historia desde su perspectiva. En cuanto al personal de la salud, es necesario tener su aporte desde un enfoque basado en la ciencia para el tratamiento de la enfermedad de Hansen. Finalmente, el cuarto grupo correspondió a los pacientes con lepra que habitan el municipio, especialmente aquellos que conviven en el albergue, un lugar que está adecuado con el fin de darles un trato afín a sus necesidades a aquellos pacientes que llegaron a Contratación buscando ayuda para tratar su enfermedad. Cabe resaltar que la mayoría de estos pacientes son mayores de 60 años.

Ahora, el fin fue la realización de entrevistas semi estructuradas, de manera presencial, pero, de haber sido necesario, se pudo optar por la presencialidad remota en vista de la emergencia sanitaria ocasionada por la Covid-19. Lo anterior, con el fin de poder ir al municipio y conocerlo, la interacción con los habitantes nos podía permitir ver cómo es el día a día en Contratación, ya que una parte fundamental al momento de realizar cada intervención sería la posibilidad de tener contacto directo con las personas, lo que permitiría captar no solo los datos concretos o específicos, sino lograr evidenciar las emociones y las expresiones de cada persona, pues esto es

un factor importante a la hora de escribir una crónica, poder transmitirle al lector un poco de lo que se vivió. No obstante, se debe aclarar que las intervenciones presenciales en el pueblo siempre estuvieron sujetas a la manera en que evolucionó la emergencia sanitaria y a las medidas impuestas por los entes de control.

2.2.3 Instrumento de recolección de datos

Para la recolección de datos se realizarán entrevistas semi estructuradas a las personas que cumplan con el perfil mencionado en el apartado de “población y muestreo”. La intención de que la entrevista sea de carácter semi estructurado es poder ahondar con los entrevistados y así, obtener más datos respecto a la historia del municipio, es pertinente para este tipo de investigación que se realicen entrevistas, pues en estas no solo se pueden obtener datos que nutran el objetivo planteado, sino que se pueden observar las emociones y las expresiones de los participantes y como ya se ha mencionado a lo largo del presente, es de gran importancia poder evidenciar estos factores pues estos serán los que ayuden a dar forma a la crónica, teniendo en cuenta que este género literario está compuesto por una gran variedad de recursos literarios. Además, esta es una manera ideal para ahondar en las historias personales de los habitantes del municipio porque si bien se busca hablar sobre la historia de Contratación también es importante dar relevancia a sus habitantes desde sus perspectivas. Ahora, cabe aclarar que los datos suministrados que correspondan a decretos, sucesos o fechas específicas serán corroborados haciendo uso de fuentes de autoridad.

En cuanto a la entrevista se tendrán en cuenta los ejes temáticos que se han mencionado durante el trabajo: historia, educación. cultura, salud, religión y enfermedad de Hansen. Se realizarán doce preguntas que aborden estas temáticas, ya sea de manera directa o indirecta.

Además, al ser una entrevista semiestructurada, se plantearán preguntas adicionales mientras esta avanza, lo que llevará a obtener datos más precisos, según el entrevistado y lo que pueda aportar a esta investigación.

2.2.4 Recursos y técnicas de análisis

Las herramientas que se implementarán para la recolección y el análisis de datos de la investigación serán equipos de cómputo en los cuales se pueda recopilar toda la información seleccionada para nutrir teóricamente la investigación, además, de dispositivos electrónicos que faciliten la grabación de las entrevistas a realizar y de esta manera poder llevar a efecto la transcripción de los datos tomados. Es importante resaltar la pertinencia de los recursos TIC ya que facilitaron en gran medida la búsqueda de información para nutrir el trabajo. Además de los procesos de comunicación con los participantes; por otra parte, se tendrán en cuenta aplicativos móviles como: Zoom, Google meets, Teams, entre otros, llegado el caso en el que las entrevistas no puedan realizarse de manera presencial con los participantes.

Una vez realizadas las entrevistas y las posteriores transcripciones, la información allí condensada será categorizada para facilitar el posterior análisis y la escritura de la crónica. Los productos recolectados en las entrevistas se van a clasificar en apartados que aborden las siguientes temáticas: historia, religión, educación, cultura, salud y enfermedad de Hansen. Las anteriores categorías se definen a partir de la trascendencia que tienen en la población, es decir, al pretender realizar un recuento de la historia a través de una crónica, es importante ver por qué estas temáticas son recurrentes entre sus habitantes, es decir, cuál ha sido la importancia de estas en la comunidad y cómo en medio de esos apartados se evidencia el crecimiento del municipio. Ya con estos breves

apartados condensados, se procederá a hacer el análisis de cada uno de los objetivos planteados para el desarrollo de esta investigación.

2.3 Resultados

2.3.1 Análisis de la Croniquilla de Contratación

En este apartado se dará el análisis del funcionamiento de la *Croniquilla de Contratación* para llevar a cabo la actualización del discurso histórico del municipio. Lo anterior quiere decir que se realizará una explicación en la que se mencione la manera en que, ciertos aspectos que se desarrollan en el texto cumplen determinada función dentro de la narración y, por ende, contribuyen a la composición de la misma. De igual manera, a partir de este análisis se tendrán las bases necesarias para saber de qué manera se ha actualizado el discurso en el marco de la historia del municipio hoy en día, así se podrá aplicar lo encontrado en la escritura del producto final de este proyecto de investigación.

La función de la *Croniquilla de Contratación* es ser vista como un homenaje póstumo a todos los enfermos de Hansen quienes, con mucho sufrimiento, desamparo y rechazo vivieron teniendo la esperanza de que la tristeza que los agobiaba día a día tendría en un futuro aroma a libertad. Álvaro Ruíz Arenas al inicio de la Croniquilla dice “La ofrezco como homenaje póstumo a tantos mártires hermanos en el dolor, que sufrieron el implacable rigor de la incomprensión humana. También a las compañeras fieles y abnegadas que supieron cumplir su promesa, conocidas o anónimas” (2013, p. 3). Este texto trata la historia del que hoy en día es conocido como el municipio de Contratación desde su fundación. Sin embargo, las diferentes vivencias allí son contadas a título personal por el autor Álvaro Ruiz quien, en su particular manera de narrar los acontecimientos, le proporciona a la Croniquilla cierto aire de ficción.

Estructuralmente, la *Croniquilla de Contratación* está conformada por apartados o micro capítulos en los cuales se tratan diferentes aspectos como historia, cultura, educación, salud, religión, política y por supuesto, la enfermedad de Hansen. Si bien el eje temático de este texto es la lepra, también usa todos los vestigios que generó la misma sobre la población hanseniana para hacer una denuncia clara sobre las injusticias a las que eran sometidos los enfermos.

Para empezar, Ruíz cuenta detalladamente cómo vivían los enfermos de lepra antes de llegar al territorio que hoy es Contratación. Según lo contado en la historia, los leprosos se encontraban en la ribera del río Suarez, sus viviendas eran bastante modestas, de hecho, se dice que eran pequeñas chozas improvisadas, si bien este lugar contaba con un centro de salud e incluso una casa cural, debido al temor implantado por el bacilo nadie se quería acercar a ese territorio. Las condiciones que el Estado les daba en su época para sobrevivir eran prácticamente nulas, pues en ese momento el tema de la lepra generaba miedo e incluso repulsión.

Al vivir en el olvido y sin un tratamiento que les ayudara a sobrellevar su condición, el autor describe cómo la desesperación llevó a muchos de sus compañeros, como él los llama, al borde de la muerte, pues se tiraban a las caudalosas aguas de río para acabar con ese martirio, tal y como se menciona en la Croniquilla: “el hanseniano, bajo el inmenso peso de la soledad, el abandono y su cruel dolencia, en muchas ocasiones se arrojó al torrencioso carneral y finiquitó su insufrible destino” (2013, p. 8).

Ruíz cuenta en otro de sus apartados que el señor Benigno, a quien se refiere como el único cronista oral de esa época contó cómo él siendo enfermo de lepra decidió emprender un viaje en búsqueda de un lugar seguro y que les asegurara a él y a los demás enfermos de Hansen un aire de libertad. La *Croniquilla de Contratación*, de Álvaro Ruíz cuenta que:

Un enfermo allí; recluido, nos contó que siendo joven aún, un buen día detrás de los quinteros remontó la cordillera por sendas casi inaccesibles para llegar al sitio de La Contrata. Seducido y gratamente impresionado por la magnificencia de la zona, lo abundante de sus aguas y la variada riqueza de la fauna, llevó la noticia a los hermanos de exilio, buena nueva que acicateó el progresivo éxodo de los moradores de El Curo a la tierra de promisión, Benigno, el cronista oral, murió a la edad de 110 años. (2013, p. 8)

Sin embargo, este deseo de llegar a la tierra prometida se ve frustrado pues el Estado decide legitimar ese nuevo asentamiento como lugar de reclusión para los enfermos de lepra, a tal punto, que lo estipula como Lazareto. Se propuso una estructura de estado independiente, es decir, todo el funcionamiento del Lazareto era aislado y diferente a la manera en la que otros municipios de la Provincia Comunera vivían, pues tenían moneda propia e incluso policía de enfermos de Lepra, había retenes en las diferentes entradas al Lazareto y nadie entraba o salía sin autorización.

Otro de los aspectos fundamentales y que contribuyen en el funcionamiento de la CroniqueLLa se da con la llegada de la comunidad salesiana al territorio, con ellos no solo se establece la religión, sino también la educación y un sistema de salud que se enfocará en el cuidado de los hansenianos. La estancia de esta comunidad religiosa fue, sin lugar a duda, una luz en ese sendero oscuro por el cual los enfermos de Hansen eran obligados a ir. Para explicar más la influencia de los salesianos se cita el siguiente fragmento:

(...) a manos llenas por insignes misioneros y misioneras, singulares draumaturgos de los cuales nos ocuparemos a espacio al adelantarnos en nuestra modesta croniqueLLa, con especialidad a dos o tres entre los muchos que en el distante antaño enjugaron las cotidianas y abundantes lágrimas del enfermo, compartiendo con él el pan amargo servido por la vida y el Estado inmisericordes. (Ruíz, 2013, p. 19)

Esta comunidad religiosa a partir de su vocación le brindaba un poco de la dignidad arrebatada por el Estado a las personas que padecían el bacilo de la lepra, eran vistos como héroes y heroínas, pues no cualquiera hacía tales labores por los leprosos. De hecho, el padre Evasio Ravagliatti y la hermana Clelia eran las personas que más se sacrificaban por la comunidad de enfermos de Lepra. El padre Evasio hacía extensos viajes para conseguir donaciones de alimentos, ropa, medicamentos y algunos recursos económicos para costear algunas cosas, mientras tanto, la hermana Clelia usaba sus manos para cocinar, curar heridas y remendar el vestido de los enfermos.

Respecto al tema de salud, se hacía lo que se podía con lo poco que se tenía, pues lo que se conocía como “hospital”, no era más que un terreno constituido por unas chozas improvisadas. En cuanto a los servicios médicos, las heridas de los enfermos eran curadas con un líquido conocido como creolina, un desinfectante que se usa generalmente para eliminar gérmenes y bacterias, cuyo fin era evitar infecciones más graves en las llagas de los enfermos, además, de los remedios usados con base en hierbas medicinales. En la Croniquilla se describe cómo era este lugar:

Clelia y compañeras cumplían la faena generosa en una caricatura o remedo de hospital. Pajizo y de bahareque, con sendos corredores, alargados y estrechos, destinados para hombres y mujeres. En el mismo sitio se yergue el limpio, acogedor y espacioso de hoy denominado Hospital San Juan Bosco. Para la época inicial, la hospitalización consistía en poseer un pequeño pedazo de corredor donde guarecerse, poner tres piedras o fogón en procura del misérrimo alimento, ayudados por las manos piadosas de Clelia, manos multiplicadas a través de pasillos regalando el bien, como bandada de blancas y amorosas palomas del cielo, sin sueldo ni prebenda. (Ruíz, 2013, p. 19)

El abandono en el Lazareto era evidente y no solo en lo que a salud se refiere, al ser considerado un estado dentro del Estado, el gobierno de ese tiempo se desentendió totalmente de

la población con lepra. A lo largo de la Croniquella se denuncian constantemente las injusticias a las que se veían obligados a vivir los enfermos, también se resalta que, gracias a la misión llena de entrega y misericordia de los salesianos, los habitantes del Lazareto podían ver con esperanza y gracia su día a día, probar un poco de progreso y tener una vida que se pareciera a la que había una vez se cruzaban los retenes.

En este apartado sobre la comunidad religiosa en cuestión, se puede ver cómo la historia es contada para resaltar y dar a conocer la labor que tenían los salesianos con los habitantes. La narración se enfoca reiteradamente en reconocer cada cosa realizada por los sacerdotes y las hermanas en pro de los enfermos de lepra, por eso, a lo largo de la Croniquella se da mención a los salesianos y se les reconoce como ángeles, héroes y demás sinónimos de salvación y sacrificio, lo que también refleja claramente la constante denuncia al Estado por la precaria atención prestada a los hansenianos, además de la constante violación a sus derechos básicos.

No obstante, con el tiempo, más o menos en el año 1904, las condiciones fueron cambiando. En este punto, el ámbito político empieza a establecerse ‘a favor’ de los enfermos pues el Estado empezaba a asumir ciertas responsabilidades que se debían tener con los hansenianos, de hecho, en el texto base Croniquella de Contratación, se menciona que:

A partir de 1.904 los pacientes comienzan a recibir un trato más humano. Al siguiente año el gobierno nacional, mediante disposiciones atinentes, asume la dirección del Lazareto, ordena el aislamiento de los enfermos, decreta la obligatoriedad del Estado referente a servicios médicos, drogas, ración y otras medidas de carácter social. (Ruíz, 2013, p. 21)

Con el tiempo las chozas en las que vivían los enfermos fueron tomando forma, se empezaron a construir viviendas más estructuradas, como se hizo obligatorio que todos los enfermos de Hansen fueran recluidos sin excepción alguna, las personas que tenían mejor calidad

de vida y por tanto más conocimiento, ya que gracias al conocimientos sobre aquellas comodidades fueron adaptando dichas maneras de vivir en el Lazareto. Por otro lado, se inició la agricultura, se sembró caña, yuca, hortalizas, árboles frutales, entre otros: estas eran las herramientas para generar alimento en este territorio.

Con el establecimiento del Decreto Legislativo número 14 de 1905, al Estado le corresponde oficialmente “la suprema dirección de los Lazaretos, con el objeto de darles, una organización uniforme, sometida a un mismo sistema en toda la República” (Art. 1. Decreto de 1905). No obstante, el contenido de dicho decreto era una muestra fehaciente de que los enfermos de Hansen, para ese momento de la historia, no fueron considerados como seres humanos, al contrario, y como lo menciona Ruíz, eran tratados como “cosas sin derecho alguno” (Ruíz, 2013, p. 23).

En medio de todo el apogeo, lo agobiante y desesperanzador que era vivir en el exilio, se comienza a construir el concepto cultural de Contratación, claro, al menos uno que fuese más allá del bacilo de lepra. Generalmente, cada lugar suele tener historias por contar, relatos llenos de ficción que han trascendido de generación en generación, leyendas que permanecen en el tiempo y deben ser contadas.

Un ejemplo de lo anterior es la historia del “Matacho”. Según cuentan los pobladores del municipio, esta leyenda se desarrolla con la llegada de un circo al lazareto, si bien parece algo realmente imposible, debido a que no existían carreteras para llegar, se asegura que este suceso, en efecto, pasó. La Croniquella hace un alto en su historia sobre cómo eran tratados como objetos sin derecho alguno para narrar tan singular fábula.

Si bien la historia es contada de diferentes maneras, porque sí, hay varias versiones, se puede aseverar que la oficial es la contada en la Croniquella de Contratación. Con la llegada del

circo al lazareto empezaron las funciones, como normalmente hacen en este tipo de espectáculos, llegaron días y noches llenos de alegría y expectativa por ver con qué actos asombrosos iban a sorprender los integrantes del circo a la comunidad hanseniana. La primera función es narrada así:

Durante el extraño y sobrecogedor espectáculo, claramente se percibió ruido inaudito. Por los cuatro vientos de la plaza se oyó irrumpir brigada de jinetes en cabalgadura recién herrada... Aleteo medroso, corno de brujas alborotadas, cruzó insistentemente el encapotado cielo. Un pálido suspenso sobrecogió a los mirones, cuando “vivito y coleando” el mago emergió de la sepultura lleno de limo y sonrisa satisfecha. (Ruíz, 2013, p. 25)

La función de este apartado puede percibirse como una forma de aportar esa sensación de fantasía, emoción e incertidumbre que experimentaban los enfermos, narran este suceso como algo fuera de lo normal pues hacen uso de herramientas narrativas como la ficción para mantener atentos a los nuevos lectores, también para aportarle a la narración un respiro, no obstante, en este apartado no se ahondará mucho sobre estas estrategias de escritura pues serán abordadas en la siguiente parte del presente.

Ahora bien, para retomar la leyenda del Matacho, los habitantes del Lazareto le comentaron a dicho mago que estaban agobiados pues nadie quería quedarse en Contratación, debido a su clima no tan cálido y a una constante sensación de negatividad que se podía percibir en el aire, muchos preferían irse al Lazareto de Agua de Dios, Cundinamarca. Se cuenta que el mago les aseguró tener la solución, es ahí, en donde algo realmente inesperado llegaría para dar luz a Contratación.

Al contar este nuevo acto, Ruíz toma de nuevo ese estilo fantasioso para describir detalladamente el suceso con el que el mago daría solución a dicha problemática. Para ejemplificar lo anterior, se citará el siguiente apartado:

La víspera del regreso, en las horas matinales, el señor Segreda aplicó el remedio. Abajito de la pila de la plaza armó el aquelarre, rodeado de la población expectante. Ordenó abrir un hueco pequeño, sacó de las alforzas un objeto, al parecer un morraco, procedió a enterrarlo, pronuncio frases ininteligibles y echó conjuros a granel. Con su propia mano cinceló una equis en la conocida piedra, que colocó como señal allí (...) Al concluir el mágico ceremonial, entierro del matacho encantado, fortísimo remolino de viento arrebató el sombrero a los hombres y les alza la falda a las mujeres. Hay instantes de confusión. Vergüenzas destapadas, risas y chacota. El cubilete del mago, después de dar cabriolas en el aire, se posa delicadamente en el área del enterramiento. Las consecuencias del conjuro las conoce la población. (2013, p. 25-26)

Los contrataños mencionan que todo aquel que pise la piedra del matacho sin darse cuenta no solo se enamora de sus calles llenas de historia, de sus paisajes montañosos y del cariño que les brinda la gente, sino que vuelve a Contratación, se encariña con el municipio. Una vez concluye este apartado en la Croniquilla, el narrador retoma el hilo conductor de su relato: la persecución y discriminación del enfermo de lepra para esa época.

Además de usar la escritura para poner en conocimiento público las precarias vivencias de los enfermos de lepra, historias como la del matacho son usadas en la Croniquilla para mostrarle a los lectores cómo a medida que pasaba el tiempo los mismos enfermos iban construyendo su propia historia y su concepto de cultura. Lo anterior, hace que la Croniquilla no solo cumpla la función de narrar la historia en torno al bacilo de Hansen sino de comunicar que, más allá de la enfermedad, lograron construir una identidad propia.

El texto enfoca unos cuantos apartados para hablar de cada uno de los decretos, resoluciones y leyes oficiales en las que se discutía el funcionamiento de los lazaretos en el

territorio nacional, además del tratamiento que debían recibir los enfermos, todos estos elementos legales resaltaban que cada que se tuviera conocimiento o sospecha de un enfermo debía ser denunciado y posterior a ello, ser llevado a los centros de reclusión para enfermos de Hansen: los lazaretos.

Se determinó una serie de decretos en los cuales se endurecieron las medidas de salida e ingreso al Lazareto, seguido a ello, se prohibió que jóvenes sanos se emparentaran con jóvenes enfermos, cabe mencionar que cuando los enfermos de Hansen llegaban para ser internados, ellos eran separados de sus familias y si tenían hijos sanos, los pequeños eran enviados a Guacamayo o a Guadalupe, dependiendo de si eran niños o niñas. De esta manera, se trazaba un muro tanto físico como legal para que no hubiese comunicación alguna entre sanos y enfermos.

La sátira, la ironía, el sarcasmo e incluso el humor que se desarrolla en cada línea durante la narración de la Croniquella deja entrever la denuncia constante de, como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, las condiciones inhumanas en las que se encontraban quienes padecían el bacilo de Hansen. El tipo de narración cuyo carácter es histórico en un principio era la herramienta que Ruíz Arenas encontró para hacer diferentes cuestionamientos al sistema de una forma en la que no fuese mal visto.

La infraestructura de Contratación en sus espacios más representativos siempre sale a relucir cada que se hace mención sobre cómo tales edificaciones se levantaron. Una de las características culturales más representativas del pueblo son precisamente sus obras arquitectónicas, entre ellas se encuentran el santuario de María Auxiliadora, el cerro de María Auxiliadora, el colegio I.T.I.S, la capilla del cementerio, la casa cural, las instalaciones del albergue Laura Vicuña y otros espacios. Estos edificios, según lo cuentan los habitantes del pueblo fueron puestos en pie gracias a la influencia de los hijos de Don Bosco:

Bajo la dirección de los Padres Giordano y Burger, en 1918 se inicia casi todas las edificaciones destinadas al albergue de los enfermos hospitalizables, en forma cómoda y humana. El Hospital Don Bosco comienza a levantarse cinco años después. La Iglesia actual, con la esbeltez de su torre, reemplaza a la pobre y humilde pajiza a partir de 1.918, fecha amojonante entre la miseria locativa general y el despegue, como se dice hoy, hacia metas de adelanto urbano. La actual torre o aguja la construyen en 1.934. El Ilustrísimo Monseñor Arenas bendice solemnemente la primera piedra del Hospital Santa Catalina. Las hospitalizadas, enfermas o exentas del mal, aportan abundante esfuerzo, como conducción de materiales, molida de arena, etc., en la construcción de la Iglesia y de hospitales femeninos, claro está sin interés pecuniario, sólo movidas por la piedad y el amor al prójimo... Gratitud a tantas buenas y anónimas almas, forjadoras del desarrollo. (Ruíz, 2013, p. 53)

Cada que se les pregunta a los contrataños sobre Contratación afirman que, el municipio es lo que es en la actualidad gracias a los salesianos, como se describe en el fragmento antes citado, bajo la dirección de estos sacerdotes comienzan a darse las primeras construcciones con un estilo arquitectónico europeo. Ahora bien, a lo largo de la Croniquella se hace alusión y se agradece siempre a la labor de la misión de don Bosco pues las innumerables intervenciones que realizaron los padres y hermanas salesianas hacen parte de la evolución favorable que tuvo el municipio. También es necesario mencionar que, si bien la labor fue dirigida por los salesianos, los enfermos de lepra aportaron en gran medida a la realización de dichas obras. Pues pusieron la mano de obra en el proceso de construcción. Al resaltar dicha labor, en este caso, durante la Croniquella, lo que don Álvaro quiere hacer es contarle al lector que los salesianos no solo cuidaban de los enfermos,

también los hicieron sentir como personas útiles para la sociedad, pues, sin importar que padecían del bacilo, aquellos que físicamente podían trabajar, lo hicieron.

Es por esta razón que, cada que se hace mención a este tipo de historias dentro de la misma historia del municipio, el autor logra manifestar con propiedad el orgullo y la satisfacción de todo lo logrado en el pueblo gracias a la guía y el apoyo de los salesianos. Pues esta comunidad religiosa les enseñaba e inculcaba a diario, que el bacilo no era una limitación y gracias a esto no solo se sentían útiles, también se sentían dignos.

Las referencias religiosas en toda la Croniquilla van más allá de la presencia de los salesianos, con cada cosa fuera de lo ‘normal’ que sucedía en Contratación se hacían comparaciones con referencias bíblicas como “empero, como las penalidades no vienen solas sino entrelazadas, cual eslabones de una cadena, un gigantesco sueño luciferino extendió la negrura de sus alas y ensombrece el discurrir del pueblo” (Ruíz, 2013, p. 50). El término ‘luciferino’ como sinónimo de desgracia pues Lucifer, como es de conocimiento público, es el significado de maldad, calamidad y castigo en la biblia, libro que para los creyentes es sagrado, pues bien, tras una serie de infortunios esa desgracia se extendía en todo el pueblo.

Otro ejemplo de esa representación religiosa en el día a día de los contrataños es el siguiente: “Muchos cuerpos anónimos esperan allí la trompeta del Arcángel” (Ruíz, 2013, p. 50). Más adelante otra referencia, esta vez con un personaje bíblico cuando se menciona “Dar de alta evidencia el hallazgo del mal de Lázaro (...)” (Ruíz, 2013, p. 51). Este tipo de representaciones sobre la religión a través de las creencias de sus feligreses nutre a grandes rasgos la escritura del producto final de la presente investigación, pues permite que la actualización de la Croniquilla refleje si este tipo de referencias religiosas se ha dejado a un lado o se ha mantenido con el paso de los años hasta la actualidad.

Hablar sobre religión en Contratación es tratar la identidad del municipio pues aspectos como salud, educación, cultura, política e historia giran en torno a las creencias religiosas de los contrataños. En otras palabras, las reiteradas menciones y alusiones tanto a los salesianos como a personajes de la biblia, es un tema que no se puede desligar de la comunidad contrataña, no solo por la influencia de la comunidad religiosa y todo el progreso que trajeron con ello al municipio sino porque ya hace parte de ellos, todo su crecimiento se ve influenciado por la religión.

Teniendo en cuenta lo que se vislumbra en el transcurso de la Croniquilla de Contratación, se decide tomar como punto de partida la enfermedad de lepra pues el municipio se funda a partir de la misma. No obstante, otra de las razones por las cuales la investigación se basa en este texto es porque de allí se toman aspectos como cultura, salud, política, religión y, por supuesto, historia, los cuales son necesarios tener en cuenta para llevar a cabo la actualización de estos aspectos en la escritura de la crónica que se realizará. El uso que se le dará a toda esta información se basa en usar el análisis de la función que cumplía la mención de todos los aspectos antes mencionados.

La intencionalidad que le daba el señor Álvaro Ruíz a la Croniquilla de Contratación de comunicar, denunciar y dar a conocer aspectos históricos y culturales que durante mucho tiempo habían sido guardados en el baúl de los recuerdos del municipio es, precisamente, la motivación que incita a que la estructura de la crónica en curso sea la de actualizar dichos sucesos y mostrar la forma en la que son vistos en la actualidad por la comunidad del municipio.

Finalmente, en el siguiente apartado se dará una explicación acerca del funcionamiento de ciertos aspectos y estilos de escritura que se dan en la Croniquilla de Contratación y la manera en la que le pueden aportar nueva información al proceso de redacción de la crónica que actualizará la historia del municipio.

2.3.2 La Croniquilla de Contratación como fuente para actualizar la historia del municipio

Este momento de la investigación está enfocado en explicarle al lector de qué manera diferentes características que se condensan en algunas estrategias de escritura en la narración, sirven de guía para la crónica que se pretende escribir, cuyo fin es actualizar el contenido de la *Croniquilla de Contratación*.

En este punto es necesario que quien lee este proyecto tenga en cuenta que, aunque se llevará a cabo una ‘actualización’ de la información de la Croniquilla, dicho producto final, estará enfocado en ver de manera general la evolución que han tenido en el tiempo aspectos como salud, educación, cultura, religión y la enfermedad de Hansen. Eso quiere decir, que, si bien la crónica se basa en la lepra, esta no será el foco de este texto, al contrario, será parte del conjunto de entornos que componen la historia e identidad del municipio.

En primera medida, durante la narración de la *Croniquilla de Contratación* se quiere hablar de algo en específico: contar la historia de los leprosos en el país, en especial de todos aquellos que pisaron y vivieron la discriminación y el olvido en los valles que componen el municipio de Contratación. De ahí nace un hilo conductor que conecta cada uno de los apartados del texto base: la enfermedad de la lepra.

El autor hace uso de diferentes pausas durante su narración para hablar de algunos acontecimientos que sucedieron en el pueblo o que le contaron algunos de sus allegados. Esas historias dentro de la historia que narra don Álvaro Ruíz Arenas logran que el lector tenga una versión más completa de aquello que le están contando. Ahora bien, ese tipo de cortes en medio

del relato no solo le aporta más información a quien lee, también puede generarle más intriga por saber qué pasará en lo que viene. Lo anterior, hace que se desvanezca esa linealidad en lo que se cuenta y, por lo tanto, que el lector no se aburra o se canse de que la narración se limite a hablar sobre los vestigios de la lepra netamente, sino que también pueda saber sobre otros aspectos que son necesarios dar a conocer al público, esto sin perder la trama global de la narración. Juan Villoro explica que:

Otra de las características significativas es la noción de unidad, sea un texto de dos párrafos, un artículo de opinión cargado de intención o una crónica. Esto es importante que lo tomemos en cuenta: una de las mayores obsesiones de un contador de historias es que algo no parezca sustraído de un texto mayor, tenemos que generar la sensación simbólica de que la historia está completa. Entonces uno de los grandes desafíos es: por qué, cómo, de qué manera nuestra historia da la ilusión de estar completa, aunque normalmente la realidad sigue ocurriendo después de nuestra historia. (2005, “De cuento: el sentido dramático y la estructura”, Párr. 4)

Para explicarlo de forma más clara, un ejemplo bastante explícito se da cuando se llega al apartado titulado “El Matacho”, la primera parte de la *CroniqueLLa de Contratación* se centra en contar cómo vivían los enfermos a la orilla del río Suárez, cómo llegaron a Contratación, la manera en la que eran tratados y se hace mención de algunos parámetros legales impuestos en la época, justo cuando la lectura se torna repetitiva en torno al bacilo de la lepra, el autor, de repente, decide contar cómo llega un circo a iluminar los días de los enfermos, se narra una historia un tanto fantásica y que le da un giro a la trama sin que se pierda el sentido de la misma. Es decir, si bien se deja de hablar de la enfermedad, esta leyenda tiene que ver con los enfermos de lepra, y en ese

plano el bacilo sigue siendo mediador en el plano de la narración así actúe indirectamente, lo que termina por sanar algunos vacíos dentro de la historia de la Croniquella.

De acuerdo con la estructura de una crónica, este modo de narrar los acontecimientos en la *Croniquella de Contratación* sirve como una de las herramientas para tener en cuenta al realizar la escritura de la crónica, y, de esta forma, en el momento de ajustar las intervenciones de esas voces que son necesarias en textos de este tipo sepan cómo hacerlo sin perder el eje central del texto.

Otro de los aspectos por resaltar en este texto y que sirve de base para la escritura de la crónica es el énfasis constante que se hacía cada que se relataba la manera en la que sucedían las cosas en el lazareto. Constantemente el autor hace mención de los tratos que recibían como enfermos de Hansen, el estilo de vida al que eran sometidos, las barbaridades que experimentaban, entre otros aspectos. Por ejemplo:

El enfermo de Hansen si se ha tratado (tratarse, en el vocabulario lugareño, equivale a hacerse remedios para combatir el mal), siempre anhelante de curación, pero a la de Dios, porque, para nuestra tragedia, los genios que denigran del pobre hanseniano nunca se han preocupado a conciencia y en la práctica por el logro de eficientes métodos científicos, enderezados a curar al enfermo. Jamás tratamientos antileproso, puede afirmarse sin mentir, se aplican bajo control estricto, aunque estadísticas e informes a la superioridad pretendan demostrar lo contrario. (Ruíz, 2013, p. 56)

El constante énfasis que el autor hace cada que menciona los tratos inhumanos, o narra detalladamente la falta de conciencia de los entes externos al lazareto por las malas prácticas que se realizaban con los enfermos de Hansen es la manera que don Álvaro Ruíz encuentra para sacar

a la luz la tragedia que les tocó vivir por padecer del bacilo. En relación con este punto se puede decir que:

A todos nos conviene que haya cosas que se vayan repitiendo, para que al final nos quede la ilusión de que tuvo un sentido. En esta ilusión de redondez que tratamos de generar, uno de los recursos es empezar y terminar con la misma frase. Es una forma más o menos trillada o artificial de hacerlo y creo que todos hemos pasado por ahí (2005, “De cuento: el sentido dramático y la estructura”, Párr. 7)

Esa necesidad que se ve durante la narración de hacer ciertas vivencias tan repetitivas puede tener como fin generar una ilusión de redondez, tal y como lo menciona Villoro, y eso es precisamente lo que logra crear Ruíz Arenas con su Croniquella. Como ya se mencionó, parte de todo el dolor generado en las historias que cuenta, la frustración de los enfermos por no tener derecho ni siquiera a vivir en libertad, y las usa a su favor para que el lector no solo se quede con una realidad de carácter histórico sino también se acerque aún más a lo que se vivía en la época.

Por ello, se resalta tanto la vida de quienes a causa de la lepra y de tanta injusticia por la época quedaron en el olvido y no pudieron vivir para contarlos. De esta manera el énfasis que hace Ruíz Arenas en diferentes aspectos es una herramienta que supo usar como escritor para que sus compañeros pudiesen hablar a través de él en su narración.

Este es entonces otro elemento crucial para la crónica que se redactará: el énfasis en ciertos sucesos que merecen ser narrados. Las investigadoras deben tener presente que la crónica al tener un aspecto narrativo no solo gira entorno a cuestiones documentales y estéticas, va más allá, trasciende los límites de un simple relato a tal punto que sirve como medio para revelar aspectos de la realidad que muchos no quisieron nombrar y otros no pudieron contar. Por ello, deberán

tomar con pinzas aquellas historias y maneras de escribir para que, al momento de fusionar estos dos elementos, el lector pueda entender por qué es importante aquello que le están contando.

La voz del narrador es otro de los aspectos fundamentales cuando de escribir una crónica se trata, pues a través de este elemento, el lector puede ver si quien narra la historia hizo o no parte del suceso. Por ejemplo, la voz del narrador es la que narra lo que sucede en el relato, en este caso, esa voz es la de quien cuenta cada suceso en la *Croniquilla de Contratación*. Si se habla de un narrador en tercera persona, se puede afirmar que este tipo de voz es un agente externo a la narración, pues no son agentes participativos, en otras palabras, el narrador en tercera persona no hace parte de la historia que se quiere contar.

Pero, si surge una voz en primera se puede inferir que el narrador hizo parte del suceso que se quiere dar a conocer. Villoro incide en este aspecto cuando la describe como:

Todo suceso ocurre en el mundo de los hechos, pero repercute en la mente de los testigos, en la concepción que se tiene de ese hecho en un tiempo. El periodismo narrativo busca reconstruir los hechos, con la intensidad de quienes lo vivieron. Mezclar lo colectivo, el destino público, con lo individual, con lo privado. Este cruce de lo público y lo privado hace que, al mismo tiempo, se crucen las nociones de información y emoción. Cuando reconstruimos una historia, se entiende una noticia abstracta como un relato concreto que afecta a un protagonista o a un grupo de personas (2005, “De la entrevista: los personajes”, Párr. 2).

¿Cómo creer en lo que cuenta alguien que no hizo parte del suceso? Villoro lo deja claro, cuando se reconstruye la historia es importante que dichos sucesos hayan afectado de alguna manera a quien está contando algún acontecimiento. En este punto, se puede sumar que el uso de

la voz en primera persona durante la Croniquella le permite al lector saber que el señor Álvaro Ruíz Arenas al ser quien relata la historia en la *Croniquella de Contratación* hizo parte de los sucesos allí mencionados, por tanto, el lector puede dar por sentado que no hay alguien más adecuado para ser quien narre dicho relato. A continuación, en el siguiente ejemplo, el señor Álvaro Ruíz Arenas menciona un aspecto que vivió debido al bacilo de la lepra:

Pecaríamos de inelegantes, al no mencionar, así sea, fugazmente, a varios discípulos de Hipócrates, servidores de los pacientes, algunos con dedicación, humanitarismo y exacto sentido de la responsabilidad profesional, acciones apostólicas en pro del hanseniano, ejecutorias que por derecho indiscutible les depararon un sitio en el corazón de quienes nos precedieron en el camino de la eternidad o gozan de vida aún. (2013, p. 81)

La primera persona se usa para contar los hechos desde el punto de vista de los protagonistas o de los sujetos que estuvieron involucrados en el hecho. Para contextualizar un poco, el señor Álvaro Ruíz Arenas, además de ser el autor de la *Croniquella de Contratación*, padecía el bacilo de Hansen. Con el simple hecho de ser un enfermo de Hansen se puede afirmar que sabe de lo que está hablando porque ha vivido en carne propia todo aquello que está contando. Para ejemplificar lo anterior, se puede mencionar que el momento en el que el autor de la Croniquella inicia con este texto y se menciona lo siguiente:

Al leer esta modesta Croniquella le ruego sea benévolo con ella. Dispense los grandes errores. El autor no tuvo siquiera escuela primaria. El niño leproso estaba proscrito de las aulas oficiales y privadas. Se le consideraba una amenaza social horripilante. Fue escrita con honestidad; la verdad campea en la denuncia. (Ruíz, 2013, p. 3)

Que el señor Álvaro Ruíz hable en primera persona y cuente que como padecía el bacilo no pudo tener una educación integral y, por ende, quien se enfrente a la lectura de la Croniquella

puede toparse con distintas falencias, le permite al lector comprender que quien le va a contar lo que está a punto de leer sabe de lo que habla y, seguido a ello, hizo parte de la historia que está por relatar.

Al escribir la crónica, las investigadoras se proponen dar al lector no solo una actualización de la historia de Contratación, también pretenden que esa nueva versión sea vista desde la experiencia personal que tuvieron al momento de realizar las entrevistas y recoger la información que necesitaban para cumplir con los objetivos de la investigación. Es por lo anterior, que se resalta este aspecto, pues la voz del narrador es una parte fundamental en cualquier texto en el que se narran hechos, de ella depende que se genere una conexión entre el receptor y el emisor.

Otra de las características en cuanto a la forma que compone el tipo de escritura en la *Croniqueilla de Contratación* se da en las descripciones cuya finalidad es ambientar al lector, es decir, cuando el señor Álvaro Ruíz describe con detalle ciertas vivencias, momentos de la historia, cuando habla de algún acontecimiento o personaje de manera tal que cada detalle mencionado le permite al lector hacer dichas imágenes mentalmente e imaginar cómo era el entorno, la persona, el clima, el ambiente en general.

Una crónica debe empezar sin poner mucho énfasis en su propia importancia, con un detalle lateral, que no sabes muy bien a dónde te va a llevar. No le conviene a la crónica delatar cuál es su importancia absoluta, le conviene arrancar con un misterio menor. Por ejemplo, si vamos a hablar de una persona que murió, podemos hablar de algo como un remanente, que es un símbolo o un saldo de la ausencia. Creas una imagen de un sitio, una circunstancia que cautive, y pones en escena una realidad. Componer un lugar significa que nosotros como lectores visualicemos el escenario donde ocurre la acción. (2005, “Del cuento: el sentido dramático y la estructura”, párr.

1)

Tal y como lo menciona Villoro, en el momento en el que se da inicio a la narración, la descripción de espacios, personas, hechos, hace parte fundamental del proceso de escritura, pues sitúa al lector en el lugar de los hechos, por eso, cuando el señor Ruíz Arenas habla de algún acontecimiento o personaje importante lo hace de manera tal que cada detalle mencionado le permite al lector reproducir lo que lee a través de imágenes mentales y así poder imaginar cómo era el entorno, la persona, el clima, el ambiente en general de la época en Contratación.

Como se mencionó, es importante que en la redacción de una crónica, el lector perciba que quien le está contando los hechos sepa de lo que habla, también, que haya vivido la experiencia que quiere narrar, por eso, este punto es de gran importancia para la elaboración del producto final, pues se debe hacer uso de la experiencia vivida en el proceso de recolección de datos para poder transmitirle al lector en cada detalle la nueva visión de lo que hoy en día es Contratación, y cómo ha cambiado la historia con el paso de los años, en otras palabras, cómo es el municipio hoy en comparación con lo que se describe en la *Croniquilla de Contratación*.

Teniendo en cuenta lo mencionado en el análisis anterior, queda claro cuáles son las herramientas de escritura presentes en la *Croniquilla de Contratación* que serán útiles en el proceso de redacción de la crónica, y que, por tanto, contribuirán a hacer más clara la actualización de la historia del municipio. La selección de dichos elementos se basa en la propuesta que hace Juan Villoro sobre sus estudios acerca de lo que implica escribir una crónica, especialmente en lo dicho por el autor en "La crónica: disección de un ornitorrinco".

Otro aspecto a tener en cuenta se da con los conceptos de salud, educación, cultura y religión. A partir de estos se pretende contar todos aquellos detalles que no fueron puestos en conocimiento en la *Croniquilla de Contratación* pero que salieron a la luz gracias a las entrevistas

realizadas, de esta manera, la actualización del texto base a partir de la crónica tomará sentido y llenará ciertos vacíos que se dejaron en la Croniquella debido a que quizá para la época en la que se desarrolló dicha información, el señor Álvaro Ruíz Arenas ya había dado por terminada la escritura de su obra.

En el siguiente apartado se hablará sobre el reconocimiento de los estudios previos acerca del municipio y de sus habitantes. En ese sentido, se conversará con lo expuesto en la *Croniquella de Contratación* y, se relacionará con investigaciones que se hayan realizado en los últimos años sobre la historia de los enfermos de lepra en el municipio.

2.3.3 Análisis de estudios previos sobre la historia de Contratación y sus habitantes

Conocer la Historia del municipio desde *La croniquella de Contratación* logra acercarnos un poco más a la historia de sus habitantes e incluso a los orígenes del pueblo. Álvaro Ruíz es quien nos enseña a través de esta croniquella un pueblo que encarnó la tristeza y cuyo paisaje paradisiaco se tornó de una naturaleza agónica en el mil ochocientos. A propósito de los Lazaretos en 1865, Álvaro Ruíz menciona una carta escrita por Antonio Uribe Silva habitante del municipio, en esta habla sobre la situación del Lazareto en la época:

Las aguas son exquisitas, como de vertientes altas en clima frío, y con lechos de guijas y greda, jabonosas y cristalinas. Al reconocer la interesante situación del Lazareto, es natural preguntarse cómo es que tantos enfermos pudientes, viven tristemente relegados a las paredes de un aposento, en lugar de venir a establecerse aquí, en una lindísima quinta que podrían fabricarse a su gusto. Es porque no tienen idea de la belleza y comodidades de esta localidad. (2013, p. 18)

Lo anterior está directamente relacionado con los orígenes del Lazareto y con aquel paisaje natural en el que buscaban esconder a los pacientes de la civilización, tenerlos lo más alejados posible. Según la carta de Uribe Silva, las viviendas de los enfermos tendían a ser muy estrechas y sin ventilación, a pesar de tener un amplio espacio rodeado de selva y vegetación a su alcance. La crónica expone la época del virrey Ezpeletas en la cual funcionaba uno de los primeros hospitales dedicado a la reclusión de hansenianos, a su vez, en esta aseguran que “la lepra vino a la ciudad, gracias a la traída que hizo un comerciante de Mompós, de una negra esclava hanseniana para el servicio de la familia Domínguez, que le pegó la enfermedad a la hija de aquél burgués hogar.” (p. 7). Lo anterior se presenta al inicio de la crónica y hace parte de lo que se conoce como los orígenes de esta enfermedad dentro de la población, por otra parte, también hace parte del origen del CURO, un leprosario desolado ubicado a la orilla occidental del Río Suarez.

Por otro lado, algunos contrateños se vieron tentados en realizar estudios sobre la lepra en Colombia, y especialmente, en su municipio, dada la historia que los precedía, uno de ellos es el profesor Carlos Enrique Sánchez, quien es el creador y director de varios blogs e investigaciones alrededor del municipio de Contratación. Por tanto, en este apartado, se pretende realizar un reconocimiento de su trabajo investigativo, pues en términos de la historia sobre la enfermedad de Hansen, él es reconocido en su municipio y a nivel nacional e incluso internacional, como uno de los más fuertes exponentes. Entre sus logros más destacados están: una nominación entre los mejores 50 maestros del mundo, en el concurso Global Teacher Prize, en el año 2018, fue invitado especial por Sasakama Memorial Health Foundation al II International Symposium Leprosy History en Okayama en el año 2019, fue panelista en la V Conferencia de Colombia en Harvard & MIT en la Universidad de Harvard, en Boston, EE. UU., en el año 2018; entre otros reconocimientos y conferencias nacionales e internacionales. Cabe destacar que, la mayoría de estas le fueron hechas

como reconocimiento a su trabajo como investigador en el campo de la historia de la lepra y la vinculación de la misma con su rol docente.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, las investigadoras consideran que sus aportes, en el trabajo de investigación realizado, son sólidos y, por tanto, se debe incluir en este punto del análisis, ahora, es importante resaltar que se hace referencia a sus *blogs* y no a publicaciones oficiales ya que, al solicitarlas por medio de una entrevista programada, él aseguró que todo su trabajo está condensado y expuesto en sus blogs, por tanto, las remite a los mismos para que hagan uso de la información allí presentada. Además, se hará un contraste con algunos apartados de la *Croniquilla de Contratación*, para mencionar apartados pertinentes para nutrir el análisis.

En su blog titulado “Lazareto de Contratación” menciona el momento en el que llegó la lepra a Colombia:

La lepra llegó a América hace 500 años e ingresó a Colombia por el Puerto de Cartagena. El 16 de diciembre de 1592 el cabildo de Cartagena ordenó la construcción del Hospital de San Lázaro para albergar a los enfermos que habían sido albergados a las afueras de la ciudad”. (Sánchez, 2019, extraído de: <https://n9.cl/4iyck>)

El fragmento anterior es un abre bocas de lo que se halla escrito en el *blog* “Contratación Lazareto”, ya que en este se cuenta la historia de miles de personas con la enfermedad de Hansen, comúnmente conocida como lepra, hace también énfasis en que la gran mayoría de pacientes de la época, fueron boyacenses, perseguidos y aislados en los lazaretos.

Según Sánchez (2019) la lepra era vista como la enfermedad de la pobreza, el campo, la enfermedad de los desplazamientos forzados, del hambre y la miseria. En varias ocasiones las personas con esta enfermedad, también conocida como enfermedad de Hansen, acababan con sus vidas finiquitando con el terrible destino que poseían. Estos pacientes fueron marcados con el estigma de la impureza, de una u otra forma cargaron con factores negativos como complejo de inferioridad, pesimismo, etc. En “Contratación Lazareto”, Sánchez (2019) menciona que la lepra fue vista como un obstáculo en el proceso de modernización del país, esta provocó diversos problemas al momento de exportar productos agrícolas y, sobre todo, problemas con el tema de inmigración. Estas razones favorecieron las políticas de aislamiento, la creación de los lazaretos y todo el control estatal que se posó sobre cada una de estas personas.

Parte de la historia de los hansenianos y los lazaretos, tiene que ver con el tipo de personas que se acercaban a ellos para brindarles ayuda; en la *Croniquilla de Contratación*, Ruíz relata cómo con el tiempo “llegaban personas aprovechándose de los subsidios y ayudas que tenían los enfermos, quienes consideraban estas ayudas como un privilegio inaceptable” (Ruíz, 2013, p.114). Almas duras que ante el dolor y el sufrimiento de los hansenianos corrían a despojarlos de lo poco que tenían, olvidando que estas ayudas salían expresamente del gobierno y de su obligación con ellos como parte del ordenamiento constitucional. Eran sumas muy pequeñas comparadas con el derroche y malas inversiones que el Ministerio patrocinaba.

Reconocer la historia de Contratación y de sus habitantes, es hablar también de la envidia y la corrupción, varios médicos que asistían a estos enfermos, los catalogaban como “Curados sociales”. A los curados sociales, según Álvaro Ruíz, “se les daba una credencial o CARNE DE CURADO SOCIAL. El absurdo de los absurdos. El carné, al enseñarlo a la autoridad en demanda de apoyo, tenía la insigne virtud de cerrarle todas las puertas y caminos al curado.” (2013, p. 115).

Un gran porcentaje de personas con este carné fueron dadas de baja, perdieron por completo cualquier ayuda o beneficio; a cambio de esto, se vieron obligadas a vagar por la localidad, siendo rechazadas por la comunidad y sobreviviendo bajo cuevas en las condiciones más insalubres posible. Hasta este punto, un gran porcentaje de médicos se encargaron de agravar las condiciones en las que se encontraban los hansenianos.

Ahora bien, los enfermos tenían familia y también llegaron a formar una, por esta razón se crearon asilos para los hijos de enfermos que nacían sanos, estos eran arrancados de su seno familiar y llevados a un asilo llamado San Bernardo ubicado en el municipio del Guacamayo, fundado por un sacerdote salesiano. Sánchez comenta que:

(...) las niñas sanas eran trasladadas a la casa de las Hijas de María Auxiliadora en el municipio de Guadalupe. Las niñas enfermas permanecían dentro del lazareto en un lugar adecuado especialmente para ellas llamado Asilo Santa Catalina y orientado por las Hijas de María Auxiliadora, los niños enfermos tenían su espacio dentro del lazareto en el Asilo San Evasio orientado por los padres Salesianos”. (2019, extraído de: <http://contratacionlazareto.blogspot.com/>)

Los menores eran alejados de sus familias hasta que cumplieran la mayoría de edad o la edad suficiente para ingresar al lazareto; a su vez, las familias que llegaban a oponerse a que sus hijos fueran llevados a estos asilos, se les suspendía la ración que el Estado les concedía por el tiempo en que mantuvieran esa actitud.

Por otra parte, en Croniquilla de Contratación, el autor menciona los decretos del Senado y la Cámara de Representantes del Estado de la Nueva Granada sobre la situación de los enfermos

que tuvieran hijos. El artículo 27 habla específicamente de los procedimientos del Estado ante estas familias:

Si los mismos tuvieran hijos pequeños, o les nacieren después de estar en el lazareto, y estuvieren sanos, se les quitarán inmediatamente y se entregarán a algún individuo de la familia que quiera recogerlos y criarlos, o se enviarán a la casa de expósitos; en defecto de una y otra cosa, se repartirán entre personas caritativas que se encarguen de su crianza; y si esto no puede conseguirse se pagarán nodrizas de las rentas del establecimiento para que tomen a su cargo las criaturas, procediéndose en el particular por la junta gubernativa con toda la posible economía. (Ruíz, 2013, p. 29)

Niño que naciera dentro del lazareto, entraría a una sala-cuna solo si había cupo en esta. A su vez, dentro de los requerimientos de las autoridades para que estos no fueran llevados a un asilo, varios consistían en que los hijos menores debían vivir en condiciones higiénicas, con buenos servicios sanitarios y un ambiente que propicie que su situación esté igual o mejor de lo que estaría en uno de los asilos.

Otro aspecto importante dentro de la historia del municipio y sus habitantes, fueron los “retenes” o “sitios de control” en el que se vigilaba la entrada y salida de personas del lazareto. Sánchez en “Contratación Lazareto”, menciona los siete retenes:

Al Occidente Placitas; al Sur, La Colorada; al Oriente, Casa de Zinc, el Río y San Vicente; y por el norte, La Gloria y Canchali. Estos puntos estaban fríamente ideados para mantener control de la zona e implementar una rigurosa vigilancia como si se tratase de un campo de concentración del que no podían salir. (2019, extraído de: <https://n9.cl/4iyck>)

Encarcelar al hanseniano como si hubiese cometido el peor de los crímenes, hacía parte de las ideas de administradores crueles y torturadores que crearon un “Muro de la vergüenza” que circundaba el lazareto con púas para que ninguno lograra salir. Esta historia de maltrato, estigmatización, crueldad y deshumanización del hanseniano involucró a las mismas autoridades; estas abusaron sexualmente de mujeres que intentaban fugarse de aquellos campos de concentración y a los jóvenes que también hicieron parte de aquellos planes de fuga, los llevaban a realizar trabajos forzados. Incluso, acusaron de intento de fuga a aquellas personas que solo transitaban por el lugar. Enrique Sánchez dentro de sus comentarios en el blog dedicado a su investigación, describe cómo se ejecutaban aquellos planes de captura macabros y autoritarios:

Guardias escondidos detrás de piedras, en matorrales, vigilaban sendas y vericuetos con celo redoblado, digno de causas menos prosaicas, vituperables. En los atajos, armaban lazos, emboscándose como viles sicarios despreciables. Los policías acuciosos eran el brazo armado de la represión imperante contra el hanseniano y sus parientes. (2019, extraído de: <http://contratacionlazareto.blogspot.com/>)

En medio de estas persecuciones varios habitantes perdieron la vida rodando por los matorrales. Es claro que el recorrido histórico por los lazaretos y los asilos está cargado de historias de violencia, abuso y sufrimiento, de personas que padecen una enfermedad pero que su entorno social y político es mucho más amenazante que cualquier enfermedad infecciosa crónica.

Entre los acontecimientos más importantes de Contratación con relación a la presencia salesiana, según Álvaro Ruíz:

(...) los primeros salesianos llegaron entre 1897 y 1898 sentaron sus reales pastorales y humanitarios cuatro dignos hijos de Don Bosco: Evasio Ravagliatti, Alejandro Garbari. Clelia Testa y María Amable Medicina, primera directora de las hijas de María Auxiliadora en la localidad, héroes y heroínas sublimes en el amor al prójimo. (2013, p. 19)

El padre Evasio fue conocido como uno de los ángeles salesianos por su dedicación y devoción a los hansenianos. En medio de sus sermones, él recomendaba: “guardar las cáscaras con el fin de distribuirles la creosota cuando llegara de sus viajes; la creosota es un medicamento parecido a la creolina” (Ruíz, 2013, p.20). Evasio y Clecia llevaron consuelo a una comunidad, con bondad y entrega sanaron las heridas ensangrentadas de un pueblo olvidado, violentado y deshumanizado.

En 1932 se inaugura el asilo de San Evasio, que inicialmente tenía una capacidad para ochenta enfermos. En una de las entradas del blog llamada “Salesianos”, de Enrique Sánchez, se comenta que:

(...) entre 1938 y 1942 el mando del presidente Santos, trajo al lazareto nuevas caras para los puestos oficiales. Con ella se impuso un estilo diferente en el manejo público y la confianza desaloja el temporal desconcertante. Por este tiempo la población llegaba a los 17.000 habitantes; 14.000 personas sanas y unas 3000 enfermas. (2019, extraído: <http://contratacionlazareto.blogspot.com/>)

Finalmente, en 1953: “cierra el asilo San Evasio y llevan a los últimos niños al asilo de Agua de Dios” (2019, extraído: <http://contratacionlazareto.blogspot.com/>). Un puñado de hansenianos extraña y recuerda con cariño la ayuda desinteresada de aquellos que les tendieron la mano, no se compara en lo absoluto con las ayudas interesadas, egoístas y viles que recibieron

después; como el despojo de los beneficios que recibían, según el apartado de los “curados sociales” dados de baja.

Para recapitular, la historia de Contratación es un devenir de circunstancias infortunadas para quienes padecieron la enfermedad de Hansen y sus familiares. Una comunidad marginada que sobrevivía el día a día con las pocas ayudas que les brindaba el gobierno y bajo agresiones de personas que se suponía debían protegerlos. Épocas de crisis, represión, rechazo y múltiples violaciones a sus derechos, dejan una gran marca en la historia de los hansenianos. Nadie imaginó que un lugar rodeado de naturaleza y portador de escenarios paradisíacos se convertiría en testigo de los peores atropellos en contra de un acervo de seres humanos.

En el siguiente apartado se relacionarán los relatos orales recolectados, con los datos históricos anteriores, esto con el fin de indagar en la memoria histórica de los habitantes y conocer sus testimonios sobre el municipio, a su vez, se buscará relacionar lo sucedido con sus recuerdos, ya sean de la infancia o de la historia que reconozcan por sí mismos.

2.3.4 Paralelo entre los relatos de los habitantes y datos históricos sobre Contratación

Al momento de compartir parte de su historia algunos habitantes fueron tímidos, no obstante, después de una breve charla sobre el proyecto y el especial interés en sus testimonios, relatos e historia para su desarrollo, decidieron trabajar y compartir en las entrevistas sus testimonios. Parte de los relatos de los habitantes se apoyan en la memoria histórica y colectiva del pueblo, de sus vivencias, estudios históricos, hechos importantes, educación, religión, cultura, salud y su relación con la enfermedad de Hansen.

Entre ellos, se encuentra el señor Julián Cepeda, un adulto mayor oriundo de Girón, Santander que debido a las circunstancias se encuentra situado en Contratación y padece la enfermedad de Hansen; El profesor Enrique Sánchez, un hombre de mediana edad nacido en el pueblo, quien ha hecho diversas investigaciones alrededor de los lazaretos y el municipio; Don Marco, un adulto mayor que dio positivo para lepra y quien lleva con esta enfermedad más de 27 años; la señora Lilia, una mujer de mediana edad, etc.

Es sabido que el tiempo se encarga de deformar algunos detalles en la historia, sin embargo, esta tradición oral y la oralidad en general, nos permitió extraer ciertos fragmentos para su estudio. A su vez, los relatos recolectados a través de las entrevistas nos van a permitir realizar un paralelo entre lo que conocemos como la historia de Contratación según estudios previos y el contexto en particular en el que se encontraron sus habitantes. Toda esta recopilación de relatos orales, conservan un mismo sentido en relación con este objetivo y nos sirve para explicar y relacionar aquel pasado en el que vivieron y del que están hablando.

Indagando un poco sobre su historia, habitantes del municipio como el señor Julián Cepeda, nos cuentan un poco sobre su historia, él específicamente cuenta que en “los tiempos bíblicos” la enfermedad era conocida como lepra y no como enfermedad de Hansen. Actualmente es más conocida como enfermedad de Hansen gracias su descubridor quien fue el que descubrió el bacilo. Anteriormente se les llamaba lazaretos a lo que actualmente conocemos como sanatorios. El señor Julián relata que el primer sanatorio de hansenianos que existió en el continente americano, específicamente en Sudamérica, fue en Cartagena y recibió el nombre de Caño de Loro. Estos sanatorios solían llenarse y varios enfermos eran trasladados a otros sanatorios, anteriormente solo era posible recibir hasta 200 enfermos. Por otra parte, y en relación con la historia del municipio Don Salomón Camacho menciona que Contratación fue fundado en el año de 1898, pero declarado

municipio y fundado como tal en el año de 1963. Según la memoria histórica de los habitantes, incluyendo la de Don Salomón, durante la entrevista él comenta lo siguiente con relación a su historia:

Dicen que los primeros asentamientos fueron en la Ribera del río Suárez, en la zona que llaman el curo, luego que ahí llegaron los primeros enfermos, y dicen que debido a la enfermedad y al sufrimiento de la gente ellos estaban al revés empezaron a buscar como otro sitio donde ellos entonces, cuenta la gente antigua como don Álvaro Ruíz Arenas que por esta montaña hicieron unas trochas aquí por olla e veneno hasta salir aquí del Cerro de las tres cruces. (Camacho, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Según varios relatos orales, como producto de lo anterior, muchas personas se acercaron al valle embelesados por su belleza y decidieron colonizar los pocos hogares que estaban establecidos allí. Como en aquella época no había mucha organización al momento de trazar las tierras para sus casas, cada uno tomaba lo que consideraba suyo. Todo esto llamó la atención de los españoles y empezaron a llegar al territorio, explotando cultivos de quina y haciendo contratos para enviar quina a España, de aquí deviene el nombre de “Contratación”, por los contratos que allí se efectuaban.

Don Álvaro Ruíz Arenas, una de las personas que Salomón Camacho menciona en medio de su relato, fue un hombre de avanzada edad cuyo papel en el pueblo fue el de corregidor, notario, tesorero, etc. A él se le debe la hechura de las calles empedradas del pueblo y parte de la historia que ronda por la memoria de sus habitantes. Don Álvaro contó gran parte de la historia de Contratación, él alcanzó a estar presente en la época en donde llevaban obligados a los enfermos a los lazaretos. Él contó historias muy tristes sobre la época en la que los hansenianos eran

perseguidos, en la historia quedan recuerdos tristes que con la mirada afligida Don Salomón nos cuenta:

Una historia muy triste por ejemplo que los traían por el lado del Socorro a los enfermos de Hansen y los cazaban como animales en otros pueblos y ciudades quién mirara que tuviera eso se lo llevaban por delante, una historia de esas es que cuenta que dice que en el Socorro Llanos, reunían a todos y a caminar por la vía Simacota y la llanita dicen qué cuando ellos ya había un punto en que no se miraba al Socorro y entonces que en las piedras escribían consignas, decían como que hasta aquí me trajo la vida este mundo miserable... (Camacho, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Tiempos oscuros asediaban a los enfermos de Hansen, no eran épocas de felicidad para ninguno a pesar de encontrarse en medio de un territorio lleno de naturaleza y belleza. Según Álvaro Ruíz (2013) en el año 30 hubo un cambio de gobierno, la existencia del sano o del enfermo era azotada algunas veces por el pesimismo; llega el final del malandrismo público, la indolencia hacia el paciente hanseniano, se acerca el ocaso. El pueblo entero estaba lleno de expectativas, esperaban el milagro de un trato humano merecido y sepultar todo rastro del Lazareto, la discriminación y las persecuciones que fueron su pan de cada día durante décadas (p.80). Sin embargo, el relevo de gobierno no abolió el sistema que venía amedrentando tanto a sanos y enfermos, por el contrario, aquel sistema rígido y paternalista mostraba una nueva faceta de atropellos y abusos desconocida, según Ruíz (2013), 45 años atrás.

Uno de los hechos que más marcó la vida de Don Salomón fue cuando en la época uno de los padres salesianos decidió regalar parte de los uniformes de los militares a los habitantes del pueblo, quienes no tenían prendas de vestir en buen estado:

En Bogotá había unas bodegas enormes repletas de uniformes, el padre llegó y pidió que le regalaran esa ropa para la gente aquí porque no tenían nada. Bueno, entonces al padre le regalaron todo eso, llegaron hasta ahí al tirano que era donde pasaba la avenida a la central y de ahí para acá ya toca venir a lomo de mula y traer esto. aquí es que venían vivanderos de Moniquirá de Barbosa de Tunja con sus cargamentos de comida para vender acá y ya entonces el padre les regaló ropa, y esa gente venía cada ocho días aquí, Y todos se pusieron la ropa como parece domingo ese sábado, parecía un Batallón y llegaron los vivanderos con sus cargas, y vieron que todo eso eran militares, pensaban que era una invasión militar. Entonces se fueron y le tocó ir por allá a Barbosa y Moniquirá al padre y hablar con ellos y explicarles que es que ellos le habían regalado la ropa a la gente y que aquí no había ninguna invasión militar y volvieron otra vez. (Camacho, comunicación personal, 20 de agosto de 2021)

Álvaro Ruíz (2013) en su apartado “Ángeles Salesianos”, destaca la labor de estas personas dedicadas a los hasenianos y su empeño en proveerles las mejores condiciones de vida posibles. Precisamente menciona la historia que marcó la vida de Don Salomón:

Al finalizar la contienda civil viajó a Bogotá a implorar del gobierno el obsequio de los uniformes de las tropas desmovilizadas, vestuario en considerable cantidad transportado al lugar y repartido entre la gente pobre, la inmensa mayoría en la localidad. El reparto se efectuó un domingo después de la misa mayor. (Ruíz, 2013, p.20)

Entre tantos relatos memorables de los “ángeles salesianos”, quedan en la historia aquellos en los que construyeron y pidieron remodelar caserones para crear el primer asilo en el que la

mayoría de los que se alojaban allí eran niños enfermos; por otra parte, el padre Evasio junto a Clelia pedían limosna para sus hijos enfermos y recorrían veredas en busca de insumos, entre ellos, vestidos y medicina para auxiliar a los enfermos reclusos. Al mismo tiempo, hubo malas noticias alrededor de formas para encontrar una cura a la lepra, entre tanto, un sacerdote capuchino recién llegado a Contrata ejecutó un experimento que demuestra lo equivocada que estaba la teoría “con sangre la enfermedad sale”. El experimento consistió en lavar con chorros de agua las innumerables llagas purulentas del enfermo, para hacerlas sangrar copiosamente (Ruíz, 2013, p.57). Nadie sanó y hubo muchas pérdidas, los enfermos no resistían esta clase de tratamientos.

Llegados a este punto, el testimonio del profesor Enrique Sánchez es uno de los que más se acerca a los acontecimientos del pasado, en su memoria histórica e investigaciones se encuentran varios hechos que hicieron parte de nuestro material histórico en la investigación:

El lazareto se acabó en el año, pues a nivel de Colombia en 1961 salió una ley 115 que abolió los lazaretos que existían. Y al acabarse eso qué implicaba, pues, que ya no existían retén, la moneda que existía ya se acababa en ese momento y empezaba a circular la de todo el país, pues cuando yo nací, ya había pasado todo eso. (Sánchez, comunicación personal, 10 de julio de 2021)

En el apartado anterior de los resultados se habla sobre los retenes y lo que significaron para los hansenianos que eran capturados; quienes fueron tratados como seres perversos que infringían las normas. La historia reconoce que algunos solo intentaban escapar del terrible destino al que fueron sometidos por las autoridades de la época. Los enfermos dentro de los perímetros del Lazareto acorralados por los nuevos decretos se veían en la obligación de dar sus productos a un precio mucho menor, perdiendo días de esfuerzo y trabajo honrado. La mayoría entraba al

pueblo para morir de desilusión, vicios y tristeza. (2019, extraído de: <https://n9.cl/4iyck>). Además de este testimonio, está el del señor Julián Cepeda, él comenta que tiempo después, la ciencia declaró que no había razón para prohibir la entrada de las familias de los enfermos. No había razón para que los hansenianos continuaran alejados de sus familias.

Después de esto, los enfermos tuvieron más libertad de evadir los retenes que había, incluso, fueron removidos del todo. Como resultado de esta “liberación”, varios decidieron volver a sus tierras con sus familias. “Muchas personas se fueron y de los 3.000 pacientes que había en ese momento, quedaban solo 50. Hoy en día solo quedamos 150 aquí, ya casi nadie viene.” (J. Cepeda, comunicación personal, 10 de julio de 2021). Gracias al señor Julián Cepeda, dimos un paso agigantado por la historia y hallamos que actualmente los lugares de atención a los enfermos de Hansen no se conocen como “sanatorios” sino que ahora es un hospital para todos, enfermos o no llamado: Hospital del municipio de Contratación.

En cuanto a la educación, a finales de 1961 y a comienzos de 1962, con el apoyo de la comunidad salesiana se crea un taller de carpintería. Según Sánchez (2019), 18 jóvenes recibían capacitación en el taller de ocho a once de la mañana y en las tardes practicaban en el taller. En la jornada nocturna recibían formación académica: religión, lenguaje, matemáticas y ciencias sociales. (Sánchez, 2019, extraído de: <https://n9.cl/4iyck>). Por otra parte, doña Lilia, una mujer de mediana edad, relata cómo fue la educación en su época y lo complicado que era conseguir a un docente que estuviera allí para ellos:

Cuando fui a ser quinto primaria porque pues en la Vereda en ese tiempo era muy difícil para que hubiera profesor y eso Entonces ya cuando empieza la primaria me mandaron acá a Contratación en quinto y luego para iniciar el bachillerato entonces pues teniendo en

cuenta que acá no tenía, así como dónde quedarme ... (Moncada, comunicación personal, 25 de agosto de 2021)

En 1963 el Ministerio de Educación y la Secretaría de Educación Departamental, se negaron varias veces a la idea de la creación de una escuela agrícola, sin embargo, un año después iniciaron las actividades educativas en la Escuela Industrial San Juan Bosco en Contratación. Gracias a la Comunidad Salesiana, logran llegar a un acuerdo y determinan el pago de los profesores, ayudas para algunas aulas y auxilios para la dotación o mantenimiento del instituto. (Sánchez, 2019, extraído de: <https://n9.cl/4iyck>). Así fue como inició el proceso de implantar la educación en el municipio, en primer lugar, establecieron cursos de carpintería, pero con el paso del tiempo fueron llegando más herramientas y diversas áreas académicas.

Finalmente, la religión y la cultura es algo característico de un territorio, conocer los relatos de los habitantes sobre sus costumbres, tradiciones y religión, es aproximarnos un poco más a sus antepasados, es hacer parte de toda una memoria histórica que ha permanecido latente durante siglos. Con respecto a la religión, doña Lilia relata la importancia de la virgen en el municipio y su cultura:

Este es un municipio muy Mariano, o sea cada la devoción a la virgencita es inmensa y porque pues ahí tenemos la patrona y de verdad que qué Pues ella nos ha protegido en muchísimas cosas por ejemplo, cuando venía la guerrilla todo eso toda la gente rezando el rosario para que protegerá para que todo eso y se han visto un milagro muy marcados y nosotros acá o sea o sea es un municipio muy piadoso de una vida como espiritual son personas muy espirituales, más el hecho de que acá llegaron los salesianos. Conciertos de

lógica que este es un municipio católico y salesiano. (Moncada, comunicación personal, 25 de agosto de 2021).

La religión deviene del carácter colectivo de los habitantes del municipio, que sea un municipio “muy mariano” evidencia la construcción social que existe alrededor de esta. Expresiones como “gracias a Dios”, “Dios me deje aquí”. etc., fueron recurrentes en cada entrevista, además, los habitantes entrevistados tenían conocimiento sobre la lepra en la biblia, la enfermedad era llamada de esta forma en el libro sagrado desde cierta confusión entre la “lepra de los árabes” y la “lepra de los griegos”, según los datos históricos de Enrique Sánchez (2019), esta confusión trajo consigo que algunos habitantes confundieran la lepra árabe con una gama de enfermedades consideradas impuras. (Sánchez, 2019, extraído de: <https://n9.cl/c9o5l>).

La memoria histórica de los habitantes del municipio de Contratación y su relación con los datos históricos recolectados, destaca por lo poco que se ha deformado con el paso del tiempo, los relatos se mantienen vivos y cada testimonio es valioso para retratar sus diversos escenarios en la actualidad. Que personas hansenianas hagan memoria de aquellas épocas en las que fue detectada su enfermedad, en las que por una u otra razón fueron internadas en un hospital para recibir tratamiento; que recuerden el trato que recibieron sus antepasados durante décadas como enfermos deshumanizados y relegados de la sociedad, hace que cobre significado las posibilidades que existen ahora para ellos, las estrategias implementadas para liberarlos cobran sentido una vez se echa un vistazo a su historia.

3. Conclusiones

En el desarrollo del trabajo de investigación se realizó una actualización de la Historia de Contratación. En el transcurso del proyecto se pudo evidenciar cómo un texto que está enmarcado en la ficción literaria puede aportar a la memoria de un lugar, e incluso ser fuente de información histórica, como es el caso de este municipio con la *Croniquilla de Contratación*. Según el análisis que se realizó a este texto, haciendo énfasis en su funcionamiento, se entrevé que, está escrito con la intención de informar, de contar una historia sobre su pueblo, la manera en que se fundó y los sucesos que tuvieron lugar allí.

En cuanto al análisis realizado de la *Croniquilla de Contratación* como fuente histórica del municipio se determinó que, en primera medida, su función parte de ser vista como un homenaje póstumo a todos los enfermos de Hansen para contar lo que vivieron debido a la estigmatización. Además, narrar el sufrimiento que padecieron durante casi un siglo. Por esta razón, en la obra se relatan los sucesos ocurridos desde la llegada del primer grupo de hansenianos al municipio hasta el año en el que el autor terminó la escritura de la Croniquilla.

Por otra parte, durante la narración de la Croniquilla se exponen varias temáticas como salud, religión, política y cultura. El funcionamiento de este tipo de apartados gira en torno a contarle al lector cómo se daban estos aspectos en el municipio durante esa época. Por ello, Ruiz inicia con la llegada de la comunidad salesiana a Contratación, pues, como es de conocimiento en el municipio, con la presencia de los religiosos no solo es instaurada la religión, además, se da paso a la estructuración de un sistema de salud que se enfocaba en el cuidado de los enfermos de Hansen y, a su vez, es instaurado un modelo de educación que les permitiera sentirse parte de la

sociedad. En síntesis, tratar estos temas tiene como función resaltar, agradecer y dar a conocer todo el trabajo realizado por los salesianos y la influencia que sus obras dejaron en Contratación.

En relación con lo anterior, tomar la lepra como punto de partida para la narración solo es el eje transversal de la *Croniquilla de Contratación*, sin embargo, otro de los motivos que se pudo encontrar, en cuanto a la manera en la que funciona la Croniquilla como fuente histórica del municipio, es que las temáticas ya mencionadas son puestas como peldaños en el proceso de la construcción histórica que se forja a lo largo de la Croniquilla. También con la mención de estos entornos, la intención del señor Álvaro Ruíz Arenas era comunicar, denunciar y dar a conocer datos que, durante mucho tiempo, habían sido ignorados. Lo anterior es, precisamente, lo que incitó a que la finalidad de la crónica en curso sea la de actualizar dichos sucesos, desde una nueva perspectiva, y mostrar la forma en la que son vistos en la actualidad por la comunidad contrataña.

Se determinó también la importancia de explicar la manera en la que funcionan las diferentes estrategias de escritura en la *Croniquilla de Contratación* y por qué son útiles para la redacción de la crónica. Pues, en lo que refiere a la manera en la que Ruíz narra los acontecimientos, se pueden resaltar varios elementos que están generalmente en las crónicas, según lo menciona Villoro. Por ejemplo, el uso de diferentes pausas para introducir algunos sucesos que se desarrollaron en el municipio o, que, en su defecto, le contaron algunos allegados al autor. Este tipo de pausas no solo contextualiza al lector o le da más información respecto a lectura, sino que, le aporta varios matices al proceso sin perder de vista el eje central que rige la narración.

Además, estrategias de escritura como hacer énfasis constante en ciertos aspectos del relato, en este caso, enfatizar la forma en la que sucedían las cosas en el lazareto; la voz del narrador en primera persona dejando entrever que quien narra participó de los hechos que cuenta, como lo

hace Álvaro Ruíz Arenas cuando anuncia lo que empezará a contar y, las descripciones detalladas de los espacios y hechos que se relatan en el texto, las cuales le permiten al lector situarse a través de imágenes mentales en el entorno y tiempo que se le describe en el relato, en este caso, en la *Croniquilla de Contratación*, son precisamente algunas de las características que plantea Villoro en su artículo y, por ende, son hallazgos necesarios para llevar a cabo la actualización histórica del municipio a partir de la crónica pues es este texto el objetivo principal del proyecto de investigación.

Como resultado de la discusión sobre estudios previos acerca de la historia de Contratación y sus habitantes, se pudieron encontrar plataformas dedicadas exclusivamente al estudio del municipio, autoría del investigador y profesor, Enrique Sánchez, oriundo de Contratación, Santander; estas se pueden hallar fácilmente por la red, posibilitando el acceso a personas interesadas en el tema y a todo el público. Además de la *Croniquilla de Contratación*, de Álvaro Ruíz Arenas (2013).

Por otra parte, estos acontecimientos del pasado se enmarcaron en los resultados del contexto social e histórico del municipio, y fueron fundamentales al momento de realizar el paralelo con los relatos históricos de los habitantes del pueblo para evitar sobredimensionar cualquier tópico. El principal aporte de estos estudios fue enmarcar en un punto específico de la historia las vivencias de personas con la enfermedad de Hansen, cómo eran tratados y lo que el gobierno en la época hacía para mantenerlos al margen de la sociedad. Con estos estudios como base, la decisión de emprender hacia el pueblo para conocer parte de la memoria histórica y colectiva fue definitiva.

La historia de los inicios de esta enfermedad en Colombia fue un incentivo para realizar este trabajo de campo; ya sea por desconocimiento o desinterés, no muchas personas conocen la historia de la lepra en sus primeros años y mucho menos de quienes la padecieron. Entre las implicaciones prácticas y teóricas de estos estudios en relación con las actuales, pudimos inferir que, en la actualidad ya no existen lazaretos vigentes, quienes padecieron la enfermedad de Hansen pueden vivir una vida natural y tranquila. Parte de esta estigmatización y discriminación quedó atrás y poco a poco los hansenianos fueron aceptados. En el marco de la actualización del relato histórico se evidencia que, en la actualidad, los enfermos lograron encontrar paz y alivio, y obtuvieron tratamiento para sus heridas, tanto físicas como emocionales.

Del análisis del paralelo entre la información recolectada a través de las entrevistas con los datos históricos reconocidos en Contratación, se determinó la importancia del relato histórico en relación con la reconstrucción de la memoria histórica de la población para la elaboración de la crónica. Fue posible identificar cambios históricamente significativos a partir de los relatos de los habitantes, en estos se pudieron conocer diversas perspectivas relacionadas con el antes y el después de la creación de los sanatorios. La experiencia de algunos enfermos de Hansen actualmente en los albergues es muy diferente a las experiencias del pasado, se halló que el trato, la alimentación, los cuidados y el programa de subsidios funcionan muy bien para ellos.

A su vez, se obtuvo información sobre el programa de Hansen en la actualidad, sobre cómo este programa recorre el país capacitando al personal de la salud para diagnosticar la enfermedad a tiempo. Incluso, hoy en día, muchas personas no tienen conocimiento sobre el programa y parte del personal de la salud aún ignora esta enfermedad. Conocer este proceso integral de prevención y tratamiento fue echar un vistazo a la historia y ver cómo en la actualidad se hace lo posible por retribuir a estas personas todo lo que el pasado les pudo haber quitado. Infortunadamente, muchos

de ellos, ya no están aquí para ser testigos de los cambios por los que se ha estado trabajando década tras década.

Así mismo, parte de la crónica como resultado de este proyecto, evidenció la cotidianidad de sus habitantes y pacientes. Los contrastes obtenidos tuvieron mucho que ver con el trato que ahora se les da a los hansenianos, la infraestructura del pueblo y sus líderes; este último aspecto mostró que el pueblo le ha dado, incluso la oportunidad a enfermos de lepra de estar entre sus líderes.

Ahora, una de las conclusiones más significativas que se desprenden de este paralelo, fue el paragón entre la historia, el pasado de sus habitantes, la memoria histórica y lo que es del municipio en la actualidad. Reconocer y analizar lo presentado en la *Croniquilla de Contratación*, de Álvaro Ruíz (2013), fue clave para estudiar al municipio y realizar las entrevistas con el fin de mantener vivos aquellos relatos que hoy en día resuenan en un pueblo de Santander. Este proyecto contribuyó al conocimiento existente sobre el municipio al proporcionar información actualizada sobre las circunstancias en las que se encuentran sus habitantes. Además, la crónica como resultado de este estudio contribuye a investigaciones relacionadas con el municipio de Contratación, este resultará útil para proveer información respecto a la enfermedad de Hansen y los relatos históricos más recientes de los contrateños.

Se puede decir que, un texto literario puede ser visto como fuente del relato histórico de un lugar o de una época en específico como sucede con el municipio de Contratación. Lo que se mencionó se puede ejemplificar con la *Croniquilla de Contratación*. Por otra parte, la obra si bien es vista como un relato literario, tiene la capacidad de sobrepasar la línea que divide al concepto de ficción, visto como una manera de presentar hechos imaginarios, a ser tomado como un medio que contribuye a la idea de verdad que tiene el autor sobre lo que cuenta. Lo anterior se aplica en

el texto en la medida en que esta obra es vista no solo por su autor sino por los habitantes del municipio como la referencia histórica de autoridad existente, ya que Ruíz es conocido no solo por ser enfermo de Hansen y, por tanto, vivir en carne propia lo que implicaba en su época padecer la enfermedad, sino por su obra literaria enmarcada en la historia del municipio.

Por ello, la manera en la que un texto literario en forma de crónica influye en la actualización del relato histórico del municipio de Contratación se da en la medida que, las investigadoras deciden usar este género para condensar toda la información dada por los habitantes del municipio, lo encontrado en los estudios previos y su experiencia en el lugar, pues este tipo de texto tiene la capacidad de darle al lector una versión más cercana a la realidad de lo que se quiere contar debido a la influencia de diferentes géneros literarios.

La actualización del relato histórico de Contratación puede evidenciarse desde una nueva perspectiva en donde se abordan algunos temas como salud, educación, religión, y cultura y la manera en que se han transformado en el municipio, según la información recolectada y lo evidenciado en el trabajo de campo, ya que, no se pretendió en ningún momento dar continuidad a la Croniquella escrita por Ruíz, sino abordar estas temáticas para notar los cambios que se han presentado con los años, como se podrá evidenciar en el texto, algunos son más significativos que otros. Además, se habla desde la visión que tienen los habitantes sobre Contratación. La crónica escrita en este proyecto de investigación estará expuesta en el apartado de los “apéndices”, allí, el lector encontrará de manera más concreta y clara la actualización propuesta como aporte al relato histórico del municipio. También, es necesario mencionar que, después del final de la crónica se propone un capítulo titulado “Historias breves de los enfermos de lepra y sus familias” con el fin de contar algunos relatos poco conocidos sobre los pacientes.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía Municipal de Contratación (2018). *CONTRATACIÓN, SU HISTORIA*. Contratación, Colombia. Alcaldía Municipal de Contratación. Recuperado de: <https://cutt.ly/Ij0Tf8p>
- Alban, G. P. G., Arguello, A. E. V., & Molina, N. E. C. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173.
- Álvarez, C. A. M. CUANTITATIVA Y CUALITATIVA Guía didáctica. *Recuperado a partir de https://www.academia.edu/download/51495469/Monje_Carlos_Arturo_-_Guia_didactica_Metodologia_de_la_investigacion.pdf*
- Aranda Palacio, B. & Gobantes Bilbao, M. (2013). Teoría de la crónica periodística en prensa: un estado de la cuestión.
- Austin, T. (2012). “La página del profe” web: <http://www.lapaginadelprofe.cl/metodo/guiatesis/311categorizar.htm>
- Botero-Jaramillo, N., Mora-Blanco, J. & Quesada-Jiménez, N. D. (2017). Historial oral y memoria de los enfermos de Hansen en dos lazaretos de Colombia: trayectorias de vida, conflictos y resistencias. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 24, 989-1008.
- Botero, Polo & Sinuco. (2015). La lepra en Colombia: estigma, identidad y resistencias de los siglos XX y XXI.
- Bushnell, D. (1996). *Colombia: una nación a pesar de sí misma. Nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*. Bogotá D.C: Planeta
- Burke, P. (1993). *Formas de hacer historia* (p. 11). Madrid: Alianza.

- Cascajero, J. (1995). Oralidad e historia antigua: una nueva motivación para el estudio del universo paremiológico. *Paremia*, 4, 105-16.
- Calveiro, P. (2006). Testimonio y memoria en el relato histórico. *Acta poética*, 27(2), 65-86.
- Catrileo, M. (2000). Algunos fundamentos de la oralidad. *Revista Documentos Lingüísticos y Literarios UACH*, (23).
- Concha, M., Cossio, M. L., Salazar, I., Fich, F., Pérez, C., & González, S. (2008). Enfermedad de Hansen: Revisión a propósito de un caso. *Revista chilena de infectología*, 25(1), 64-69.
- Durkheim, É. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa* (Vol. 38). Ediciones Akal.
- Fogelman, P. A. (2015). La religión como objeto de análisis: sobre el concepto y tres vías de abordaje histórico. *Revista Brasileira de História das Religiões*, 7(21), 07-23.
- García, R. (1986). Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos. Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo, 381-409
- Jablonka, I. (2016). *L'Histoire est une littérature contemporaine. Manifeste pour les sciences sociales*. Points.
- Jaramillo, N. B., Rivas, D. P., & Rueda, L. S. (2015). La lepra en Colombia: estigma, identidad y resistencia en los siglos XX y XXI. *Revista Salud Bosque*, 5(1), 67-79.
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
- Ong, W. J., & Hartley, J. (2016). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Fondo de cultura económica.

Matute, Á. (1997). Crónica: historia o literatura. *Historia mexicana*, 711-722.

Megale, A. (2001). ¿Qué es la cultura? *La lámpara de Diógenes*, 2(4), 15-20.

Moreno, G. A. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(1), 93-107

Núñez. (1990). “La historia, las fuentes orales y la enseñanza: teoría y práctica”.

Organización Mundial de la Salud (1948). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud* [Documento en línea]. Disponible: http://www.who.int/gb/bd/PDF/bd46/s-bd46_p2.pdf [Consulta: 2021, septiembre 1].

Pinzón, L. R. P. (2005). La lepra en Santander: tratamientos y maltratamientos históricos. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 10(1), 215-228.

Pinzón, L. R. P. (2005). La lepra y los lazaretos en Santander. Discapacidad clínico-hospitalaria y minusvalía socio-cultural. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 37(3), 141-151.

Prins, G. (1993). Historia oral. In *Formas de hacer historia* (pp. 144-188). Alianza.

Poiman, K. (2007). *Sobre la historia* (No. 900 P7717s Ej. 1 021219). CÁTEDRA.

Reyes, D. O. (2014). Violación de derechos humanos en el lazareto de contratación, Santander (1903-1961). *Sin Fundamento*, (20), 61-78.

Ruíz, Á. (2013). CroniqueLLa de Contratación. *Alcaldía de Contratación (Santander)*.

Sánchez, E. (5 de mayo de 2020). *Contratación Lazareto*. <http://contratacionlazareto.blogspot.com/>

Sotomayor, C. E. *El relato histórico*. Buenos Aires. Argentina, 4.

Trejo, L. (2005). Literatura y oralidad. *La experiencia literaria*. (12-13).

White, H., & Tozzi, V. (2003). *El texto histórico como artefacto literario* (pp. 107-139).

Barcelona: Paidós.

Vich, V., & Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder: herramientas metodológicas* (Vol. 28). Grupo

Editorial Norma.

Villoro, J. (2005). “La crónica: disección de un ornitorrinco”. Recuperado de: Sala de prensa, WEB

PARA PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN IBEROAMERICANOS.

Vivaldi, G. M. (1986). Géneros periodísticos. Reportaje. Crónica. Artículo. Madrid: Paraninfo.

Apéndices

Apéndice A: Crónica

Una travesía por la historia de Contratación

A los pies de la serranía de los Yariguíes se encuentra ubicado un pequeño pueblo llamado Contratación, rodeado de montañas llenas de historia, amaneceres con vistas increíbles y en sus calles desordenadas, cientos de relatos que quieren ser contados.

—Contratación es lo que es hoy en día gracias a los enfermos de lepra— es lo que suelen repetir los habitantes de este municipio santandereano cada vez que les preguntamos de qué manera afectó la lepra a Contratación.

A diferencia de los demás municipios del departamento, Contratación se fundó a raíz de una enfermedad, pues el gobierno en su afán de “controlar la propagación” de la lepra eligió solo dos lugares en todo el país para recluir a estos enfermos y tenerlos apartados de la sociedad. Uno de ellos fue Contratación, mucho tiempo antes de ser llamado así por decreto nacional, cuando solo era un valle al que llegaron cientos de personas buscando un lugar con clima agradable donde pudiesen construir su hogar e intentar sobrevivir.

Hoy emprendemos nuestro viaje hacia Contratación. Nos levantamos temprano para terminar las maletas. Es sábado, el clima es cálido, nos espera un viaje de más de 3 horas para llegar a nuestro destino. Decidimos salir desde San Gil por comodidad. Nos dirigimos hacia el Socorro, pues ahí encontraremos el bus que va directo hacia el municipio. Llegamos a las 11:30 a.m. y compramos los tiquetes. El bus parte a las 12:00, mientras esperamos, decidimos ir a comprar *snacks* para el

camino. Ya es hora. Nos dirigimos a buscar nuestros puestos. Ya están ocupados, entonces nos asignan unos nuevos. En el bus salimos unas ocho personas, sin contar al conductor y a su ayudante. Durante los primeros minutos del recorrido nos dedicamos a observar los paisajes, el bus se dirige desde el Socorro a Simacota. Se puede ver mucha vegetación, mucho verde, mucha vida. Pasado un rato, el calor inclemente de medio día nos adormece y volvemos a despertar cuando llegamos a Chima. Notamos que ya hay más personas de las que partimos inicialmente, hay caras nuevas y otras que ya no están. Pensamos que cada vez estamos más cerca, pues la siguiente parada será en Contratación. No dormimos más y fijamos nuestra mirada en lo que se ve detrás de las ventanas del bus, montañas, árboles, animales, más verde, más vida. Aproximadamente a las 3:30 p. m. llegamos a nuestro destino. El clima cambia drásticamente, ya no se siente calor. Hace frío, mucho frío, a pesar de la hora. Nos acomodamos en el lugar que nos hospedaré por las siguientes semanas, nos bañamos para quitarnos el sudor del viaje y luego, nos vestimos muy abrigadas para salir a recorrer el municipio. Estamos ansiosas por conocer el ambiente de un sábado en la noche.

Según la información hallada en la página oficial de la Alcaldía Municipal de Contratación en Santander, en 1822 en la Real Villa del Socorro, la presión social obligó a los gobernantes a trasladar el lazareto que había existido allí durante años, entonces decidieron enviar a los enfermos de lepra a un lugar llamado “El Curo”, este sitio se encontraba ubicado a las orillas del río Suárez, en jurisdicción del municipio de Guadalupe. Allí establecieron el asentamiento y comenzaron el traslado de los enfermos de lepra, pero por la zona geográfica en que se encontraban, los hansenianos decidieron moverse de ese lugar por sus propios medios a un nuevo destino para dejar

atrás el calor inclemente que se vive al ubicarse junto a un río. Avanzaron montaña arriba en una suerte de expedición y encontraron un sitio idóneo, un lugar conocido como “La Contrata” o “Valle de los Contratos” ya que allí fue donde se pactaron los negocios entre comerciantes y compradores de quina, un árbol que abundaba en la Serranía de los Yariguíes para la época. Al hallar este espacio con un clima agradable y condiciones favorables para la vida de los enfermos, decidieron trasladarse allí. Al notar esta situación, el Estado Soberano de Santander emite un decreto en el año 1861, en el que autoriza fundar allí un nuevo lazareto y así, reemplazar al de El Curo. Y es aquí, donde empezarán los sucesos que llevarían a los enfermos a una serie de calamidades y sufrimientos, pues desde ese momento, el gobierno inicia gestiones para, poco a poco, convertir ese Lazareto en una prisión para enfermos.

Ya es lunes, nos levantamos a las 6:30 a. m. para iniciar nuestro primer día de entrevistas, tomamos una ducha, nos vestimos, desayunamos rápido y salimos a buscar a las personas que podrían ser de gran ayuda en la investigación, no sin antes pasar por una tienda de variedades y comprar una SIM de Claro, pues necesitábamos tener la manera de llamar a las personas con las que queríamos hablar, teniendo en cuenta que, al salir de nuestro hospedaje, quedábamos incomunicadas porque no teníamos señal, ni wifi. Después de un rato y tras un par de llamadas, caminamos hacia un taller de ebanistería ubicado en una calle, casi al final del pueblo. Allí, nos esperaba don Luis Ramírez, un señor de tez morena, de unos 70 años de edad y baja estatura, está vestido con su ropa de trabajo porque desde hace años, y a pesar de que sus dedos se encuentran doblados a causa de la lepra, trabaja como ebanista o carpintero, como dice él. Su taller es un garaje antiguo, lleno de aserrín en el piso y un sinfín de herramientas colgadas por todo el espacio, también adorna el lugar una

guitarra sin cuerdas y lo complementan las máquinas que utiliza para cortar y pulir la madera. Cuando nos presentamos formalmente, sonrío, sí, se nota que lo hace debajo del tapabocas que debemos usar por la pandemia, se siente halagado de que queramos conocer la historia del municipio y que, particularmente, lo tengamos en cuenta a él. Cuando le preguntamos acerca de lo que le representa el municipio, sentencia:

—Contratación para mí, es mi segunda patria chica y yo aprendí a quererla. Soy contrataño de corazón y santandereano por adopción—.

Sentir la emoción de don Luis al pronunciar esas palabras nos genera una gran expectativa y queremos escuchar más de lo que tiene por contarnos, inicia su relato, hablándonos sobre el curioso nombre que recibe el pueblo:

—Descubrieron que aquí estaban los bosques de quina y empezaron a sacar la cáscara de la quina para vendérsela a los a los mercaderes. Los comerciantes venían a llevarla porque la usaban para hacer medicamento contra el paludismo y para la industria, para llevársela para España y ahí viene el nombre de la contrata, de contratación, de la contrata por los contratos—.

Al escucharlo hablar con tanta propiedad sobre la historia del municipio, descubrimos que realmente es un contrataño más y que no es necesario nacer en determinado lugar para considerarse parte de ese territorio, pues basta con tomarle cariño a un espacio y habitarlo para sentirse parte de él. Como don Luis, fueron miles las personas que llegaron hasta aquí en aquellas épocas en las que tener lepra era casi un delito y debían pagar la peor de las condenas: el exilio. A pesar de que este hombre no llegó a Contratación en los inicios del lazareto, sí se dedicó a conocer la historia de aquellos que tuvieron que sufrir en carne propia los peores momentos de la enfermedad. Nos cuenta que después de llegar a Contratación en el año 74, tuvo la oportunidad de hablar con algunos de los enfermos que le narraron su historia.

— La infraestructura se refleja en las calles y en cada detalle, fue muy improvisado porque los enfermos se acomodaban en donde pudieran, esas casas antiguas, las construyeron los enfermos de Hansen, guiados por las monjitas y los salesianos—, comenta.

Al hablar sobre lo improvisado de las vías hacía énfasis en el poco sentido que tienen, pues en Contratación hay pocas calles rectas o de proporciones simétricas, la mayoría son torcidas, unas son más anchas que otras. Es como si no hubiese existido un sentido lógico para construirlas y, en efecto, así fue. Comentan que los enfermos que llegaron inicialmente y por voluntad propia, escogían un terreno y ahí empezaban a construir su hogar, por ello, con el paso del tiempo, el pueblo fue creciendo y ordenándose a su manera, pues lo único en lo que pensaban los enfermos y quienes los guiaron era en tener un refugio, un techo para protegerse, un hogar.

En 1869 la Asamblea del Estado Soberano de Santander ordenó algunas disposiciones para organizar el nuevo lazareto, entre ellas se incluía la creación de un hospital que sirviera no solo para asistir a los pacientes de lepra, sino como hospedaje y lugar de alimentación para ellos, dando así al lugar el nombre: Aldea - Lazareto de Contratación. Aunque, en un inicio se plantearon ciertas disposiciones, estas no se realizaron eficazmente y la aldea y el cuidado de los enfermos quedó en las manos de los mismos hansenianos, las de su familia y las personas que a través de alguna asociación de beneficencia aportaban algunos recursos para tratar a los pacientes. Generalmente, eran terceros quiénes velaban por su salud, algunas esposas y, en general, familiares abnegados que desistieron a la idea de dejar a un lado a sus seres queridos, pues a medida que la enfermedad avanzaba, algunos pacientes iban perdiendo ciertas capacidades físicas y el trabajo era casi imposible para ellos, por tanto, cualquier ayuda era bien recibida.

Casi dos décadas después de que el lazareto fue fundado, por influencia del gobierno conservador, en el año 1887 llegó a Colombia una misión religiosa: los salesianos, venían con la misión de educar, con los valores cristianos, a los más necesitados. Sin embargo, ellos cambian el enfoque de su misión en Colombia y junto a las Hermanas Hijas de María Auxiliadora llegan hasta la Villa-Lazareto de Contratación para brindar apoyo moral y también material a esta población. Lo anterior, corresponde a información hallada en la página oficial de la alcaldía del municipio.

Ya han pasado cinco días desde nuestra llegada a Contratación. Aquí, los días son soleados y frescos y las noches son frías. Destinamos nuestra tarde para hablar con el párroco del pueblo. No ha sido fácil encontrarlo porque siempre está yendo a las veredas para visitar a los feligreses que viven en estas zonas. A las 4:00 p. m. nos escribe para aplazar una hora más nuestra reunión. Decidimos esperar en la casa cural y a las 5:30 llega acompañado de un profesor y nos comentan que quieren compartir el espacio de la entrevista. Aceptamos e iniciamos con las preguntas. Teníamos mucha curiosidad por saber por qué las personas son tan espirituales en Contratación y creíamos que el padre Cristian podría darnos luz en este tema.

— Los misioneros traían toda la literatura sagrada y van sembrando en ellos la esperanza— nos dice.

Y fue así, las congregaciones católicas se encargaron de cuidar de los enfermos, de curar sus heridas, de servirles en la medida que les fue posible. Incluso cuentan en el voz a voz del pueblo que un sacerdote tenía un centro de acopio en Bogotá para recibir donaciones y cualquier aporte para los enfermos de Hansen.

Mientras vamos hablando, el párroco se distrae un poco y apunta datos que quiere exponernos, mira atentamente y pide la palabra:

—En 1903 fue el padre Evasio Ravagliatti quien fue hasta Noruega a hablar con el doctor Hansen, él fue y lo visitó, le hizo una entrevista. El interés del padre Ravagliatti es el cómo mejorarle la calidad de vida a los enfermos, cómo comprobar si esa enfermedad tenía o no tenía cura, y prácticamente, la entrevista fue muy esperanzadora, él se vino muy feliz, fue una de las cosas que marcó la historia de los lazaretos porque ningún colombiano había ido, ningún médico, pero él sí fue directamente—.

Nos comenta para complementar que el sacerdote regresa con noticias llenas de esperanza porque el doctor Hansen le explica cómo funciona el bacilo de la lepra, entonces, con esta información se podía pensar en hallar una cura para la enfermedad. Al oír acerca de esto, empezamos a comprender un poco más el porqué de la fe que tienen los contrataños, pues prácticamente desde el inicio de su historia han sido los salesianos quienes se preocuparon por buscar ayudas y alternativas para tratar la lepra y que quienes la padecían tuvieran una vida digna.

Tanto en la página oficial de la Alcaldía y el blog Contratación Lazareto se menciona que, en 1906, Rafael Reyes, quien era el presidente de la época, declara a Contratación como un corregimiento destinado para recluir a los enfermos de lepra. En 1910, proponen trasladar nuevamente el Lazareto a orillas del río Suárez, pero el proyecto no se materializa. En el transcurso del mismo año, se fijan límites territoriales del lazareto y se crean oficinas públicas: juzgado, notaría, registro de instrumentos públicos y privados y la personería. Esto se dio ya que la población estaba aumentando significativamente. El municipio era habitado no solo por enfermos de lepra, sino por

personas que habían decidido vivir allí. También se ordenó el uso de una moneda especial que solo podía circular en los leprosorios, se destinaron 40.000 pesos y sus denominaciones eran 1, 2, 5, 10 y 50 centavos. En 1913, por medio de Resolución 174, se crea el cordón sanitario, que recluye totalmente a los enfermos y los separa del resto del país. Creándose de esta manera los “Retenes” o sitios de control y vigilancia para la entrada o salida de personas del lazareto. Estos se construyeron estratégicamente para evitar la salida de los enfermos de lepra y para evitar que entraran personas “sanas” al lugar. Su ubicación era la siguiente: al occidente, Placitas; al sur, la Colorada y Calamar; al oriente, casa de zinc, el río y San Vicente; al norte, la Gloria y Canchalí. En 1918, el gobierno nacional facultó a la Asamblea Departamental para crear al Municipio de Contratación, pero su creación no se dio en ese momento. Años más tarde, en 1927 deciden separar a los niños sanos de los enfermos y trasladaron a los niños sanos al asilo San Bernardo en El Guacamayo y a las niñas sanas al asilo María Auxiliadora en Guadalupe. Finalmente, en el año 1961 con la Ley 148 se termina con los lazaretos a nivel nacional y Contratación puede abrir sus fronteras y consolidarse, después de tantos años, como un municipio.

Mientras dialogamos con el profesor y el padre Cristian, nos cuentan un poco más acerca de los aportes que hicieron los salesianos a Contratación:

—Gracias a la religión y a los hijos de don Bosco se construye el templo, los talleres, el colegio, o sea, que los enfermos empiezan a conocer el mundo a través de los hijos de don Bosco, la música, el teatro, la cultura—, dice el párroco.

Al escucharlo hablar pudimos comprender el aprecio tan grande que tienen los contrataños hacia la iglesia católica. Las congregaciones que se asentaron en el municipio, desde sus inicios, se

dedicaron a traer al interior de Contratación aquello que estaba más allá de los puestos de control, no solo en cuestión de creencias, también en términos educativos y de cultura. En ese momento, cobra sentido para nosotras que cada amanecer en Contratación esté acompañado por el sonido de los parlantes de la iglesia transmitiendo oraciones o incluso, un rosario completo, antes de dar inicio a las eucaristías. Esta no es solo la manera de iniciar el día, también es la forma en que termina, pues cada tarde, entre las 4:30 y las 6:00 p. m., se escuchaban de fondo nuevamente las oraciones. Pero, esto no es todo. Cuando hablamos con don Luis Ramírez, nos contó acerca del esfuerzo mancomunado para construir uno de los lugares más emblemáticos del municipio: El Cerro de María Auxiliadora.

—En mayo del 55 se terminó el monumento, y el padre lideró esa obra con ayuda de las familias del municipio, de los enfermos de Hansen, claro. Usted ve que cada grada es una familia, sí, tiene como unas plaquitas con el nombre de cada familia, esas placas están desde esa época— nos dice. El santuario a la virgen está ubicado en la cima de una de las montañas más altas que hay alrededor del municipio, para llegar allí hay que caminar durante unos 40 minutos, entre carretera destapada y escalones. Pero, esto no es lo fundamental de la historia, lo increíble es que cuando se construyó no existía el camino que podemos recorrer ahora, es más, ni siquiera había una carretera que llegara hasta el pueblo. Para la época, debieron transportar el monumento fraccionado en 16 partes y en guacales, así, evitaron que se rompiera. Todo esto, como lo dice don Luis, “a lomo de mula” desde el sector que se conocía como “El Tirano”, hasta el municipio y luego, hasta el lugar donde se ubicó el monumento. El padre Guillermo Beguerisse fue el encargado de coordinar el proyecto. En la actualidad, los contrateños recuerdan a este sacerdote con gratitud por su labor. El Cerro de María Auxiliadora es hoy en día, uno de los atractivos turístico-religiosos más importantes de la región, acogiendo, año tras año, cada 24 de mayo, a miles de feligreses de todo el país.

En este punto, notamos también algo para resaltar y es que, según lo narran sus habitantes, en Contratación se asentaron un gran número de sacerdotes y hermanas, pero a medida que los años pasan este municipio alberga a una cantidad menor de religiosos e incluso nuevas iglesias cristianas han llegado al lugar, y ahora, acogen a una parte de los feligreses del pueblo. Sin embargo, la comunidad católica sigue siendo la que predomina en Contratación.

En nuestro afán por conocer cada detalle del municipio, preguntábamos casi a cualquier persona con quien nos cruzábamos, cuál era el plato típico de Contratación. Nunca hubo respuestas concretas, simplemente mencionaban platos típicos, pero que no eran propios del pueblo. Un día, hablamos con don Cristobal, un ex alcalde del municipio. Un señor que se puede reconocer a la distancia gracias a su sombrero blanco y sus particulares gafas. Es un hombre alto, con un gran carisma y bastante curioso. Desde el primer momento estuvo dispuesto a responder nuestras interminables preguntas, pero fue él quien más nos acercó a la respuesta del porqué no había un plato típico en Contratación.

—Cuando los enfermos empezaron a llegar o fueron traídos a la fuerza al municipio, empezaron a traer sus culturas, aquí llegaron, boyacenses, paisas, costeños, de todas las regiones, entonces, uno pasaba por una calle y salían olores a diferentes tipos de comidas, en una casa podían hacer bandeja paisa y en otra, sancocho, y esos eran los platos típicos porque cada persona intentaba mantener su cultura. Contratación es un pueblo multicultural, por eso no hay un plato típico, hay muchos—

Sin embargo, fueron varias las recomendaciones de los platos infaltables mientras estuviéramos en el municipio: las galletas en forma de burrito de doña Trina; La llanera de los domingos y el guarapo de Kafú; las comidas rápidas de Moisés y de Hache; las empanadas de yuca y las arepas rellenas de doña Marina; la pizza de Jota; y los almuerzos de doña Edelmira. En nuestra estancia, nos dimos a la tarea de ir a cada uno de los lugares, nos sentimos críticas culinarias por unas semanas. Valió la pena, podemos recomendar cada lugar, por su comida, y, sobre todo, por la amabilidad, por esas personas que nos recibieron siempre con una sonrisa y nos despedían con sus deseos de vernos volver pronto.

Faltan tres días para regresar a Bucaramanga. Madrugamos y vamos donde la nona Sara a desayunar, como siempre, nos sirve un pocillo de chocolate con sal, pan, queso y caldo con huevo. —¿Quieren más? — dice, pero aún no hemos terminado.

Terminamos de comer y con el estómago lleno, salimos a hacer una parada “obligada”, según las historias locales: pararnos en la piedra del matacho. Nos encontramos con un personaje bastante particular, con Milton. Un hombre alto, delgado, que siempre lleva un chaleco e implementos de pintura, se describe a sí mismo como un artista empírico. En varias fachadas y establecimientos comerciales se pueden apreciar sus obras, es un pintor de tiempo completo. Nos invita un café y se ofrece a llevarnos al parque y contarnos la historia del matacho.

—Párense sobre la piedra y pidan tres deseos—.

Obedecemos y pedimos nuestros deseos. Luego, nos cuenta la historia:

—Hubo una época en la que las personas no se quedaban en Contratación, solo venían de paso. En ese entonces, un circo llegó al municipio y los habitantes, especialmente, los enfermos, no querían que el circo se fuera y los detienen cuando deciden partir. Para mediar, el mago decide hacer un conjuro en la plazoleta. Entierra un matacho, lo cubre con una piedra y la marca con una “X” —.

Dice la historia que quien pisa esa piedra está destinado a regresar a Contratación y con esa frase en nuestras cabezas se pasan los días restantes en el municipio. Regresamos a Bucaramanga con el deseo de pisar nuevamente tierras contrateñas.

La *Croniquilla de Contratación* es un libro que se escribió con el fin de ser un homenaje póstumo para los enfermos de Hansen y que no quedaran en el olvido. Álvaro Ruíz Arenas dedica parte de su vida a la recopilación de los datos históricos, desde los primeros días del lazareto en El Curo, hasta la fecha en que Contratación fue declarado como un municipio, en el año 1962. Para los contrateños es normal acudir a esta obra cuando se les cuestiona sobre algún aspecto histórico del pueblo.

—Si quieren saber la historia de Contratación, lean la Croniquilla de don Álvaro Ruíz—. Nos comenta don Alirio.

En efecto, en ese libro están consignadas no solo la manera en que llegaron los enfermos a Contratación, sino, están también uno a uno los decretos que fueron modificando con los años el carácter y el funcionamiento del lazareto. Es importante tener en cuenta que al inicio fueron los enfermos, quienes por sus propios medios colonizaron el valle para asentarse allí, pero con los años el gobierno nacional usó esto a su favor y, poco a poco, los fueron recluyendo a la fuerza en

ese lugar, hasta convertirlo en el sitio predilecto para recluirlos y marginarlos. En la Croniquilla también se refleja la esperanza que aportaron las congregaciones salesianas, entonces, termina siendo también un homenaje para cada persona que dejó a un lado el estigma y decidió ayudar a los hansenianos en aquellos momentos en que las heridas se curaban con creolina y no había medicamentos para calmar su dolor. El relato atraviesa la historia frágil del municipio hasta la década de los 70 cuando Ruíz escribe y publica su obra.

La historia dice que quien pisa la piedra del matacho regresa a Contratación, sea por la razón que sea, casualidad, destino o misticismo, volvimos al municipio. Partimos el domingo, 18 de julio, a las 4:30 p. m. desde el Socorro hasta Contratación, esta vez, conocemos una nueva vía para llegar al pueblo. Primero el bus hace una parada en Oiba, luego en Guadalupe y finalmente, arribamos a nuestro destino, más o menos a las 8:00 p. m. En ese momento, lo primero en que pensamos es en ir a comer algo, pero debemos llamar a nuestras familias e informar que llegamos. Como era de esperarse, olvidamos que no tenemos señal con nuestro operador móvil en el municipio y nuevamente, estamos incomunicadas. Es domingo en la noche, todo está cerrado, las calles están vacías, pero recordamos un lugar de comidas rápidas. Nos dirigimos a Hache, nos atiende una señora muy amable, le pedimos que nos preste su teléfono para llamar y nos dice que sí.

—¿Ustedes de dónde vienen?—. Nos pregunta.

Le respondemos que viajamos desde Bucaramanga y que estaremos realizando unas entrevistas en el municipio para aprender un poco más acerca de la historia. Nos escucha atentamente y nos desea éxito en nuestro proyecto. Comemos, nos desean una feliz estancia en el municipio y volvemos al

lugar de hospedaje para descansar. Al siguiente día nos levantamos temprano, para cumplir con las entrevistas que habíamos programado previamente.

La educación llegó al municipio gracias a los salesianos. Cuentan los habitantes que, las congregaciones religiosas consiguieron los recursos para construir los edificios donde se ubicarían los colegios, incluso mencionan que los talleres fueron patrocinados por Alemania y que el embajador de ese país, en esa época, estuvo en tierras contratañas poniendo el primer peldaño para la construcción. Además, un sacerdote italiano consiguió algunos insumos para los talleres de dibujo provenientes de su país. Y por su parte, las hermanas de María Auxiliadora construyeron el internado para las mujeres.

—Teníamos dos colegios, el colegio Laura vicuña que se fusionó con el I.T.I.S debido a las nuevas normas, es desafortunado porque prestaba un gran servicio y las niñas que salían de ahí salían con una formación muy importante como es en taquigrafía, mecanografía esa especialidad muy importante, la educación siempre fue muy buena porque el colegio era regido por los salesianos, a pesar de que muchos talleres han decaído, que es lamentable, sin embargo seguimos teniendo un buen nivel académico y a Dios gracias todavía a la presencia de nuestro padres salesianos y las hermanitas de los Sagrados Corazones que quedan acá con esa vocación todavía—. Nos comentó don Luis en su entrevista.

Hace años, la educación en Contratación estaba dividida: para los hombres había un colegio que se dedicaba a educarlos en las áreas básicas, pero también les ofrecía la oportunidad de especializarse en algún arte: dibujo técnico, ebanistería, mecánica, electricidad, etc., es decir, era

una educación que intentaba ser complementaria. En el caso de las mujeres, ellas eran educadas según las indicaciones de las religiosas, entonces el enfoque de su bachillerato era comercial y las estudiantes se especializaban en manejo de oficina, como complemento de su educación académica.

— yo viví por lo menos diez reformas educativas [...] un año, experimento [...] programas de uno o dos años que no dejaban sino desorganización académica y uno no sabía qué camino coger—. Comentaba el profesor Román.

Contratación al igual que todo el país, empezó a enfrentarse a las reformas educativas que eran acogidas por los gobiernos constantemente, lo que llevó a que la educación que se había ofrecido tradicionalmente en el municipio se fuera quedando en el pasado.

—(...) vino la fusión de los colegios... grave porque en ese tiempo había colegios con una modalidad definida [...] Al fusionar los colegios quedó un híbrido que no es ni comercial, ni totalmente técnico. Quedó un bachillerato académico especializado [...] se les da algunas nociones de comercio y algunas nociones de talleres, ya no quedaron sino mecánica y electricidad—. Fueron las palabras del profesor Román.

Según él, la fusión del colegio representaba un retroceso para la educación que se había impartido hasta ese momento. Sin embargo, ese cambio era inminente teniendo en cuenta que Contratación ya no era un municipio con sus fronteras cerradas. Y a pesar de que los salesianos hicieron grandes esfuerzos por educar a los jóvenes, la educación no podía ser controlada ya por ellos. Ahora, los salesianos son los administradores del colegio, es decir, el rector es un sacerdote y esta comunidad religiosa se encarga de mantener las instalaciones, pero es el gobierno nacional quien destina los recursos, por tanto, deben acogerse a sus determinaciones.

A pesar de los cambios que se han evidenciado en cuanto a la educación, hay algo que siguen manteniendo y es su jornada completa. Los estudiantes estudian mañana y tarde.

— veíamos que era lo que más le convenía a los muchachos, una jornada aquí hubiera hecho que el muchacho o la niña les quedara la tarde para irse a los billares, en cambio, estudiando mañana y tarde, los muchachos están ocupados—.

En palabras del profesor Román se opta por este tipo de jornada para mantener ocupados a los jóvenes. A día de hoy, se sigue manteniendo, tal vez los motivos sean los mismos, tal vez no y solo sea cuestión de costumbre, pero lo cierto es que el Instituto Técnico Industrial San Juan Bosco se caracteriza por su jornada única.

Con el paso de los años, algunos docentes han decidido fusionar la educación con la historia del municipio, este es el caso del profesor Enrique Sánchez quien en sus clases de informática fusiona los conocimientos en herramientas ofimáticas para ahondar en la historia de Contratación. Así, los estudiantes aprenden de sus antepasados creando programas radiales, blogs y presentaciones en internet, manteniendo viva la historia de su pueblo, pues en este momento, no es un lugar común considerar los acontecimientos vividos en el municipio como algo negativo, contrario a esto, intentan conservar estos recuerdos desde todos los ámbitos, incluyendo la educación, con el fin de no olvidar las raíces históricas de Contratación.

Un tema que nos llamó la atención es que en Contratación las personas se refieren al hospital como Sanatorio de Contratación. Indagando descubrimos que el hospital no funciona con los recursos municipales, este es financiado directamente por el Gobierno Nacional ya que es una Empresa Social del Estado, la razón de esto, es que allí se hacen cargo de los pacientes que padecen la

enfermedad de Hansen, no solo a contrateños, sino a personas de cualquier parte del país que requieran la atención.

Actualmente el hospital cuenta con un programa especial para los pacientes enfermos de lepra, es el programa Hansen. Este es dirigido por el bacteriólogo del hospital, quien es, además, un contrateño.

—El programa Hansen está diseñado para brindar una atención integral al paciente, es decir, no se trata solamente del tratamiento para evitar secuelas graves, también se trata de la atención psicosocial, para mí, es importante que cuando una persona inicia tratamiento, toda su familia esté presente en una reunión para que sepan de qué se trata y le brinden apoyo—. Nos comentaba el doctor Mieles.

Las personas que padecen lepra han vivido históricamente rodeadas por el estigma, en Contratación, tal vez sea el lugar donde pueden hallar un refugio seguro, pues los habitantes del municipio están tan familiarizados con la enfermedad y su historia que no existe para ellos diferencia alguna entre los enfermos de Hansen y quienes no padecen la enfermedad. Para la comunidad son unos contrateños más.

En el marco del programa Hansen, existen dos albergues para que, los enfermos de lepra puedan quedarse en el municipio durante su tratamiento.

—Además, se les da la opción no solo de “tome su tratamiento completo”, sino que, si usted quiere, siga quédese aquí en los albergues, el tiempo que desee. Eso hasta hace cincuenta años era imposible, era si usted tiene Hansen, entre, quédese y olvide toda su vida—. Nos comentó el psicólogo.

Descubrimos entonces, que ahora los pacientes pueden elegir entre quedarse, tomar su tratamiento y recibir una atención integral, o si lo desean, pueden irse con sus familias hacia sus lugares de residencia y hasta allí les hacen llegar el tratamiento y las recomendaciones de fisioterapia para mantenerse y sobrellevar la enfermedad.

En el albergue tuvimos la oportunidad de conocer a algunos de los pacientes y compartir con ellos en dos ocasiones. La primera fue en unas entrevistas cortas que pudimos hacer con ellos, con autorización del director del programa. Entre las personas que conocimos allí, nos encontramos con don Marco, un señor alto, de tez trigueña, estaba vestido con una camisa a cuadros, un pantalón de tela y su sombrero negro. Nos cuenta su experiencia en el albergue, aunque lleva algunos años, dice que ahí todos se tratan como hermanos.

—El que no se amaña aquí no sabe qué es lo que es, aquí lo atienden muy bien a uno, que me duele la cabeza, la enfermera está aquí, que algo más fuerte, se llama a la doctora que está de turno para que venga y lo vea a uno. Para que vean que es lo que pasa, y le dan tratamiento—. Dice don Marco.

Los pacientes que se encuentran en los albergues reciben atención las 24 horas del día, durante los siete días de la semana. Tienen que realizar un aporte del subsidio que reciben para cubrir los gastos complementarios: alimentación y lavado de ropa. Es algo voluntario, pero la mayoría hace su aporte porque reconocen que el programa es excelente. Algunos se quedarán durante el tiempo que estén en tratamiento y recuperación, otros, planean quedarse allí por tiempo indefinido, por comodidad. Como don Marco, otros pacientes como la señorita Sildana y don Pedro, están felices con el tratamiento que reciben, pues dicen ellos, que es como estar en casa.

La segunda oportunidad que tuvimos para compartir con ellos fue en una integración para celebrar los cumpleaños del mes de julio, tanto de los pacientes, como del personal de la salud. Llegamos a las 9 a. m. y ya estaban todos reunidos en un círculo, el psicólogo les explica que la nutricionista cambió el menú de algunos de ellos y que deben acatarlo para que estén en buenas condiciones de salud. Luego, nos presentamos e iniciamos una dinámica donde quienes se animan nos dicen sus nombres y el tiempo que llevan en Contratación, descubrimos que hay personas de diferentes regiones, todos con el mismo factor en común: tienen lepra. Algunos de ellos tienen secuelas, en sus manos, e incluso en sus rostros, otros, pudieron acceder al tratamiento a tiempo y no presentan ninguna secuela.

—Estoy buscando una novia que se case conmigo y nos mantenga—. Le dice a Jenifer uno de los pacientes.

Reímos por el comentario y brindamos por la salud de todos, especialmente de los cumpleaños, con una copa de vino y así, finaliza la integración. Todos deben regresar a los albergues, pues las salidas están restringidas por la pandemia. Acompañamos a algunos de los pacientes en su recorrido hasta los lugares indicados, notamos en sus caras la alegría, el psicólogo nos dice que a ellos les gusta conocer personas nuevas, les gusta ser escuchados y nosotras no queremos despedirnos. Estamos conmovidas por sus historias de vida y por su fortaleza.

El programa Hansen funciona en Contratación, pero no se centra únicamente en el municipio. El bacteriólogo Olinto Mielles, como director del programa, recorre el departamento e incluso el país capacitando al personal de la salud para que generen diagnósticos de lepra a tiempo.

—Aquí, cuando llega personal nuevo, yo los capacito en lepra, porque muchos médicos y enfermeras no saben sobre el diagnóstico de la enfermedad, ni el tratamiento para la enfermedad—
. Mencionó el doctor Mieles.

Es de esperar que, si al municipio llega personal de la salud que aún ignora el tema de la lepra, a nivel nacional el desconocimiento es aún más grande. Por esto, que el doctor Mieles enseña con pasión en cada lugar al que es invitado para capacitar al personal, pues su mayor interés es que cada diagnóstico se pueda dar a tiempo y evitar secuelas fuertes en los pacientes, para que tengan, en medio de todo, una vida tranquila y digna.

En cuanto al programa en Contratación:

— El proceso de acompañamiento va muy de la mano con la parte médica, con la parte de fisioterapia. No es un tratamiento netamente médico, netamente fisioterapéutico o psicológico, es un programa muy articulado, y en esa articulación el paciente se siente atendido, tiene una atención integral. — Nos dijo el psicólogo del programa.

La base fundamental de este proceso es la atención integral, hacer sentir al paciente que está acompañado desde todas las áreas, que puedan sentir el apoyo del personal de la salud porque el tratamiento de la lepra debe ser así, articulado. Este programa podría verse como una forma de retribuir los años de malos tratos, de estigmas, de sufrimiento a los enfermos que, aunque tal vez ya no están, quienes siguen ahí y quienes llegan a Contratación puedan recibir un tratamiento como cualquier persona para una enfermedad, sin el temor al rechazo, al exilio.

Para los pacientes, el personal de la salud es como una familia más, personajes como Rosita Rincón, auxiliar de fisioterapia, como el doctor Olinto, director del programa y bacteriólogo del hospital, Alba Lilia, secretaria pensionada del programa Hansen, son mencionados con mucho

afecto por los habitantes de los albergues. Ellos han encontrado en estas personas paciencia, comprensión y la ayuda que no recibieron en otros lugares. Además, a través del programa han gestionado espacios para hacer que ellos sientan que aún pueden ser “útiles” para la sociedad, por ejemplo, quienes deseen pueden invertir y sembrar cultivos en una finca cercana al municipio, pueden trabajar la tierra, criar pollos, pescados, sembrar maíz, yuca, lo que puedan hacer en la finca destinada para este proyecto en convenio con el SENA, allí, los pacientes pueden trabajar, en la medida de sus capacidades, y de paso, obtener dinero para sus gastos.

Con toda la información obtenida a través de las personas que participan en este programa, pudimos evidenciar una gran diferencia entre Contratación contada desde la obra Álvaro Ruíz y Contratación en la actualidad, en términos de la enfermedad de Hansen. El hecho de poder compartir con los pacientes, de ver el buen trato que reciben por parte del personal de la salud, la manera en que ellos se expresan sobre el programa que los acoge nos dan indicios de que los cambios han sido positivos, y que, el desconocimiento sobre la lepra va decreciendo. Pareciera que, de alguna manera, el tiempo le retribuye a los hansenianos el sufrimiento de sus predecesores.

Los días han pasado rápido desde nuestra llegada, esta vez, el clima seguía siendo fresco, pero las noches, no eran tan frías como las recordábamos desde marzo. Nuestros días han estado ocupados, pero los hemos disfrutado: conocimos los albergues, el antiguo internado, a la hermana Margarita, la casa médica, el Cerro de María Auxiliadora, la tienda de artesanías de la señora Bárbara Serrano y un lugar nuevo desde nuestra última vez aquí, una nueva heladería.

Nos dirigimos a la casa del profesor Enrique. Días antes, conversamos con él y agendamos una reunión para hablar acerca de su experiencia docente, pero también, de los eventos que se consideran relevantes para la cultura del municipio.

—Resulta que aquí a Contratación llegó una en una época, un cura que era muy dado a la cultura, las expresiones culturales y todo eso. Y crearon la novena de Aguinaldos y la novena de aguinaldos era que los niños salieran con el farolito a rezar la novenita y los 9 días antes del 24 y eso se quedó para siempre—. Nos dice con emoción.

Para complementar nos dice que, se siente muy orgulloso de la cultura de los faroles porque es una tradición que, según él, no se ve en otra ciudad. Los faroles no son comunes, son hechos con caña de castilla y alambre, así, pueden hacer de las formas que quieran: caballos, barcos, etc., y los encendían para dar luz en cada novena de aguinaldos y pasó a ser parte de una tradición y parte de la cultura del municipio.

También nos cuentan, el profesor y los habitantes en general, que los momentos en que se enmarca la cultura de Contratación son en las colonias que se realizan en el festivo del mes de agosto, cada año, y en las tradicionales ferias y fiestas, pues en estos eventos se concentran los contrateños que viven otras ciudades del país, como Bogotá y Bucaramanga. Estas fechas del año, son los momentos en que pueden compartir todos en familia y regresar al pueblo que los vio crecer.

Don Salomón Camacho, un comerciante de Contratación, habla con nostalgia de los eventos que se realizaban hace varios años en el marco de las ferias y fiestas.

— Jugar a la vaca loca, un armante en forma de triangulo y le ponen unos cachos con unos trapos amarrados, le prenden candela, usted se mete por debajo, y la gente los torea, alguna gente salió quemada, con los cachos en la nuca, y corra, porque imagínese, eso era en la plaza. Luego hacían

unas pelotas de trapo, y desde la antena les prendían candela y pa' abajo hasta llegar a la plaza, la gente salía a darle pata a la pelota, la bola de fuego, se llamaba, era en las ferias—. Nos contó.

Como él, casi todas las personas con las que hablábamos sobre cultura, mencionaban las ferias, algunos lo hacían con nostalgia, pues este tipo de actividades ya no se realizan, si bien, las fiestas siguen siendo emblemáticas hay quienes afirman que ya no es lo mismo. Sin embargo, la cultura prevalece y cada fin de año, incluso en época de pandemia, los contrataños han vuelto a su hogar, es como si el municipio y sus habitantes tuvieran un imán que los une y les hace regresar, cada vez que les es posible, porque en las fiestas decembrinas, nos cuentan, vienen a departir en su municipio. Es curioso, pero satisfactorio ver cómo en un lugar que se albergaron tantos momentos de tristeza, ahora se viven instantes de felicidad y se crean recuerdos llenos de sentimientos positivos.

Ya es domingo y como nos decía Valeria constantemente “nos vamos del pueblo remoto”, del lugar que nos acogió, nuevamente, por esta semana. Nos despedimos de las personas con las que compartimos durante nuestra estancia. Llegamos a donde la señora Edelmira y justo cuando vamos a salir llega don Gonzalo Ruíz, el hermano del autor de la Croniquella, un hombre que también padeció lepra. En la corta conversación que tuvimos mencionó algo que no sale de nuestras cabezas: “cuando se acaben los pacientes de lepra, se acaba Contratación”. Salimos de ahí y nos despedimos de Yessenia y Juan José, nuestros anfitriones durante esos días. Los abrazamos y vamos hacia el lugar del que parte el bus, con lágrimas en los ojos. No queríamos irnos. El bus inicia su travesía para llegar a Bucaramanga. Durante el camino reflexionamos sobre Contratación,

sobre ese valle lleno de esperanzas y sueños, de personas llenas de fortaleza. Pensamos en la gente que conocimos: el doctor Olinto, el doctor Ricardo, el padre Cristian, la hermana Margarita, Rosita Rincón, don Salomón, el profesor Enrique, el profesor Román, en don Cristobal, Alba Lilia y la nona Sara y todos y cada uno de los pacientes del albergue; en los amigos que quedaron para nuestras vidas y en las palabras de don Gonzalo. Cuando el bus se aleja lo suficiente y ya no se ve Contratación, en nuestra cabeza retumba la idea de haber estado en un pueblo cuya historia pudiese ser la de Macondo, un lugar con tendencia a desaparecer. Poco a poco, se nos cierran los ojos. Nos alejamos. Y decimos: tenemos que volver.

Fuera del micrófono

Breves historias de enfermos de Hansen y sus familias

De don Luis Ramírez y su hermana...

Llegué aquí en el año 74 como el niño leproso, llegué aquí enfermo de Hansen a los 14 años porque aquí estaba mi hermana mayor también enferma de Hansen. Acá estuve un tiempo. Después de aquí me mandaron para Bogotá para el Federico Lleras. En el Federico Lleras estuve dos años en tratamiento, luego me mandaron para Agua de Dios, Cundinamarca, allá estuve como cinco años y luego regresé nuevamente acá después de que la enfermedad de Hansen me dio como una tregua.

Me recuperé un poco y pude retomar mis estudios, terminar mis estudios primarios, segundo bachillerato y no estudié más. Me dediqué a trabajar a pesar de estar enfermo de Hansen, y ya cuando me recuperé un poco me dediqué a trabajar en la carpintería acá, con el maestro Pedro Pablo, en esa época y, luego me dediqué a trabajar en el campo político. Yo fui concejal alrededor de unos 18 años acá en el municipio, también fui concejal suplente en Agua de Dios. Fui líder comunitario de Contratación durante toda la vida y siempre me gustó estar al servicio de la comunidad, tenía como esa chispa por la parte política.

Tengo secuelas de la lepra, estas son secuelas de la lepra, yo soy curado social. Para mí no hubo un tratamiento que sirviera a tiempo. Me echaron de la escuela, nunca supe por qué, es una historia

dura, es una historia muy dura. Los enfermos de ese entonces, nosotros incluso ahora, hemos sido discriminados. Vivimos el rechazo en algunos casos incluso hasta la familia y de la comunidad y de la sociedad y del Estado. Nos trataban como presos porque nos mandaban a Caño e'loro, Agua de Dios o Contratación para recluirnos. De la misma manera a mi hermana la trajeron en esa época acá y a mí también porque de todas maneras ya los vecinos sabían que era el niño leproso, decían que la enfermedad se “prendía”. Mi papá con el dolor más grande por petición del director de higiene tuvo que traerme acá para evitarse pues problemas, en el año 74, a pesar de que ya había terminado la época de lazareto en el 61 con la ley 148, pero por el rechazo tuvo que hacerlo y aún todavía se vive ese rechazo.

Vivíamos con mi hermana que desafortunadamente me la mató el COVID en estos días <llora> fue algo muy duro, yo la quise mucho porque fue como mi segunda madre, se me contagió, ella no salía casi, cómo es la vida, ¿no? Primero nos desplazamos por la lepra y logramos sortear la enfermedad, pero el coronavirus se la llevó. Hace un mes larguito que murió, fue muy duro e inesperado. Ella era discapacitada, le habían amputado una piernita porque sufría de diabetes. Aún y con su discapacidad, ella barría, trapeaba, hacía el aseo, era un ejemplo de lucha y superación. No sé cómo se nos contagió, pero bueno, muy duro, nunca lo pensé porque todos nos cuidamos lo que más se podía para protegerla, desafortunadamente se la llevó, pero aquí seguimos luchando por los que quedan.

De don Alirio y el viaje por carretera...

Yo tenía una finca en Cimitarra, iba cada 15 días porque yo mantenía 6 obreros permanentes y un mayordomo. Me iba de aquí el viernes a mediodía, llegaba a Bucaramanga a las cinco o seis de la

tarde, hacía el mercado ahí y salía de madrugada para la finca. Por allá en la Panamericana, más adelante de Barrancabermeja, en una buena mañanita de esas vi a un señor con un bulto a la orilla de la carretera. Yo considero mucho a la gente del campo porque yo lo he trabajado y yo sé que eso no es fácil, pues me bajé, ayudé al hombrecito a subir el bulto.

Como yo trabajaba en el sanatorio me doy cuenta de una vez, yo conozco a una persona con lepra de lejos, yo les miro los codos, las orejas e identifico si está enfermo. Uno no es médico, pero aquí uno conoce esa vaina. El tipo se iba a subir y lo eché en la cabina y empecé a “confesarlo”. Le pregunté si estaba yendo al médico y el tipo se asustó, hasta que le dije yo sé la enfermedad que tiene usted, yo trabajo en un sitio donde hay bastante gente con la misma enfermedad. Me contó que había ido a Barranca, pero no le daban con el chiste y que seguía “malo”.

Él tenía los lóbulos de las orejas ya gruesas y las manos igual y tenía sus cosas, ya tenía bastantes lesiones, no había perdido falanges, ni nada de eso, pero ya tenía cositas. Llegamos a un sitio y el señor dijo que se quedaba ahí. Le ayudo a bajar el bulto. Le dije, me espera dentro de 15 días, le voy a traer el tratamiento, no le cuesta nada, yo no le voy a cobrar, no se preocupe por eso. Usted se lo va a tomar con juicio como yo le digo y verá que se pone bien.

A los 15 días el señor estaba religiosamente ahí en la puerta del ranchito esperando, era un ranchito de paja y había matas de plátano, un tipo del campo, totalmente del campo. Como yo tenía acceso a las cosas le conseguí el tratamiento. Eso sí, antes le dije al doctor que escribiera clarito cómo debía tomárselo y le dije al señor qué era lo que tenía, para que se tomara bien la medicina. Cuando llegué, le expliqué, le dije usted tiene esto y esto y que la medicina venía de un hospital especial para esa enfermedad, le dije que en Colombia solo había dos. Lo hice entrar en razón y le llevé tratamiento para tres meses, pero él me salía por allá de vez en cuando porque sabía que yo bajaba los sábados y salía y me tenía un racimo de plátano, unas yucas, huevos.

Le llevé el tratamiento por un año, al final el doctor del sanatorio consiguió la dirección del dispensario dermatológico en Barranca y todas las vainas que se necesitaban, habló con alguien allá, el doctor noséqué y allá empezaron a entregarle el medicamento. El caso es que a la vuelta de tres años el tipo estaba prácticamente bien, totalmente normal, no le quedaron secuelas. El hombrecito le puso juicio a la vaina porque yo se lo recomendé mucho...

De doña Rosita y la señorita Rosa Otilia...

Doña Rosa Otilia era una señorita que cuidaba a la señorita Sildana desde los siete años. Vivió un poco menos de 60 años con la señorita Sildana, pues murió hace cuatro años. Ella era la más discapacitada en el albergue, debido a las secuelas de la lepra. Ella me recomendaba a Sildana y me decía: hágase cargo de ella, llévesela para su casa, yo le decía: yo no me la puedo llevar porque usted sabe que yo viajo, entonces yo no puedo hacer eso porque la gente va a decir que yo me la llevé y yo la abandoné, hasta a la cárcel voy a dar.

La señorita Rosa Otilia era de Boyacá, ella llegó muy joven acá, vivió en el asilo Santa Catalina. Ella era señorita de señoritas, era muy apegada a mi Dios, se la pasaba rezando todo el tiempo. Era una señorita demasiado detallista, a pesar de que tenía tantas discapacidades, porque ella tenía los ojitos desgarrados, amputación de los deditos, le habían amputado una pierna. Ella pagaba misas en Bucaramanga por un año, ella cada año inscribía como las intenciones, y ponía al presidente de la república, y yo le decía “señorita, pero usted ni lo conoce”, y ella decía “no importa, hay que pedirle mucho a mi Dios para que lo guíe”. Anotaba al presidente, a los ministros, al alcalde de aquí, al gobernador. La fiesta del día de la enfermera para ella era sagradísima, ella misma con su

discapacidad, hacía unas canasticas y mandaba a comprar dulces y les arreglaba cada paquetico para darle a cada enfermera ese día. Al igual que el 1ro de mayo a los trabajadores oficiales. Yo le decía, señorita cuando usted se muera cómo va a hacer falta porque imagínese usted tan especial que es con todos nosotros.

A mí me dio varios regalos, no voy a decir que no, compraba unas cosas tan bonitas que yo decía “yo con mis ojos, mis manos, mis pies, todo sano y no veo estas cosas tan bonitas acá en el pueblo, cómo hará la señorita”, imagínese, ella con todas sus discapacidades conseguía unas cosas tan hermosas y nos las regalaba. Ya cuando no podía casi salir por su condición, les compraba a las hermanitas una cubeta de huevos, una guanábana grandísima y me decía que mire por su cumpleaños, por el día de mamá, del trabajo, de verdad, era muy especial la señorita.

Ella, para mí, ha sido la persona con más discapacidad aquí en el sanatorio, ella tenía una lepra lepromatosa bastante acentuada. Tenía familiares en Guadalupe y la visitaban el 5 o 6 de enero, y como ella sabía que ese día venían a visitarla mandaba a traer una canasta de gaseosa, pony malta, mandaba a hacer una mantecada especial para darles.

Ella hacía cartas, composiciones, tomaba una canción y la cambiaba. Ella me cantaba: “Rosita, tú llegaste un día a mi vida y me ayudaste sin querer”. De todo lo que pasaba en el pueblo ella estaba pendiente para hacer su aporte, no para llamar la atención, sino porque le nacía del corazón de verdad.

Ella era un ángel. Los curas que venían decían que teníamos unos pararrayos gigantes porque ella, con la señorita María Otilia rezaban todo el tiempo. Todo el día estaban en la iglesia, tenían oraciones y canciones muy lindas. Para la virgen, por ejemplo, le cantaba “arrurúrrurrú, duerme niña hermosa”, eran tan hermosas las canciones que yo pensaba de dónde las inventaría. Yo le

decía, “ay, señorita me duele mucho este brazo” y ella me sobaba y de verdad le hacía a uno, se le pasaba el dolor, pues yo creo que por la fe que uno le ponía o algo. Ella fue demasiado especial. Murió 92 años, nació un 26 de febrero. Ella era feliz cantándole al señor, cantaba bonito.

Yo peleé para que me dejaran velarla aquí en el hospital, porque ella toda la vida vivió aquí, es muy triste que entonces la veamos en una funeraria. Entonces el doctor a cargo me dio permiso. El día que ella murió, yo tenía que viajar para San Vicente del Caguán, yo no le dije que me iba porque la señorita se iba a poner más triste. Entonces yo estaba en mi casa colgando unos adornitos de navidad, cuando me timbra el teléfono y era del hospital, lo primero que se me vino a la cabeza fue ¡algo le pasó a la señorita!, me dijeron que fuera que me necesitaban, luego subí, yo llegué y me dijeron que la señorita estaba agonizando, yo pensé bueno que mejor que mi Dios se la llevara porque de lo delicada que estaba, las caderas empezaban a pelársele.

Yo le dije, “ay, señorita, de todas maneras, muchas gracias por todo. Usted fue una gran consejera para mí, usted estuvo pendiente en todas mis cosas (llora), estuvo pendiente en todo, le agradezco por todo. Haré el deber de cuidarle a Sildana como me lo encomendó, lo único es que si no me la puedo llevar a la casa. Entonces ella me miró, me cogió la mano y me dijo “sí, Rosita, gracias por todo”, yo no pude viajar ese día. Ella me había recomendado que cuando muriera yo debía cantarle la misa, estuviera pendiente, me dejó 60.000 mil pesos para que comprara gaseosa y les diera a las personas que la cargaban. Yo le dije que dejara así que yo pagaba, y ella me dijo que no que dejara así, que muchas gracias por todo, ella me dejó todo, planeó toda su muerte, me dejó los papeles de la bóveda, la plata, todo. Yo le decía que no me hiciera eso, cuando murió, yo le di lo que ella me dejó a los familiares. Todo lo que ella me dijo yo traté de cumplirlo.

De la señorita Rosa Otilia y su amiga...

La señorita Rosa Otilia la trajeron de 9 años, a su amiga de 6 años, una murió de 92 años y la otra de 97 años, imagínese toda su vida aquí metida, no conocieron sino médicos, enfermeros, no tuvieron vida ni familia, nada. Usted hubiese visto, la señorita Rosa Otilia, era una señora que por la enfermedad quedó prácticamente sin cara, los ojitos desgarrados, era cieguita, no tenía labios, no tenía nariz, como dice el padre “era un angelito”. Yo me acuerdo cuando yo llegaba y la veía en la máquina, porque ciega y todo, pero escribía en máquina, siempre que quería agradecernos, nos escribía un pedacito de poemas. Yo digo, alguien que sufrió tanto por la enfermedad que la deja sin manitas, luego llega un cáncer y la deja casi sin carita, uno piensa ¿qué más le va a dar a esta señora? Yo me ponía bravo con nuestro señor porque cuando le dio ese cáncer ya no tenía una cara para mostrar a nadie, ella murió hace cuatro años ya, fue mi paciente por más de veinte años, me quería mucho. Así le ha tocado a muchos pacientes así.

Tras la huella de su hermano...

Venía a contrata todos los años, aquí tenía a mi tía y a mi abuelo, mi tía Roxana era prácticamente mi mamá, ella era la hermana de mi abuelo. Para ella venir acá, cómo es la vida, para ella venir aquí fue porque trajeron al hermanito de 12 años, el hermanito era mi abuelo, y como él consentía tanto a mí tía, ella tenía como 9 años, entonces ella se le escapó a la familia, y llegó a donde las monjas, y les contó a las hermanas que ella era hermana de un paciente que habían traído, y las ellas le dieron posada. Se volvió la muchacha de servicio de las monjas. Nadie persigue a un

hermano de esta forma, ella sin saber nada se vino hasta acá, y como por la enfermedad no se podían ver, pues las monjas la tuvieron con ellas y hasta pasados 7 años pudo verlo.

Mi abuelo sí sabía que ella estaba acá, mientras, las monjas le decían a ella que estuviera tranquila que él estaba bien, él ya sabe que usted está acá. Ella dedicó toda su vida a las monjas, ella era una buena enfermera, no tuvo hijos ni familia porque dedicó su vida ser enfermera, recibió mucha gente acá. Dejó a sus otros hermanos para venir tras de él. Porque los otros hermanos decían “¡ay, qué felicidad! Dos menos para la herencia. Ellos no se volvieron a ver nunca.

Resulta que cuando llegué a trabajar acá, hace como unos 15 años, cuando ellos aún estaban vivos, un muchacho me dijo que había un señor Burgos y se parece mucho a su abuelo, entonces él me llevó, me dijo mire, es ese señor que vive allá, entonces yo me le presenté, y le dije que mi abuelo se llamaba Ruperto Burgos, el señor de una vez me puso cuidado. Me preguntó que de dónde eran, yo les dije que, de San Vicente, sino que a él hace muchos años se lo llevaron para el pueblo, y le pregunté que si conocía a mi abuelo y a mi tía, entonces los llevé a ambos a reencontrarse (llora), llevaban toda la vida sin verse, los llevé a verlos, cuando se vieron se abrazaron, duraron toda la noche hablando, preguntándose cuándo murió el papá, la mamá, los hermanos.

Uno dice, la historia de mi abuelo es la historia de miles de personas que dejaron a sus familias, su vida, todo, cuando llegaron al pueblo. Cuando ustedes me preguntaron ¿por qué estaba acá? Bueno, para cuidar a mi tía y a mi abuelo, yo les prometí a ellos que los iba a cuidar siempre, así fue, los enterré a los dos y estuve hasta el último día cuidándolos.

De don Pablo Durán y su esposa...

Yo creo que la mujer murió fue de pena moral, porque pobrecita, ella una perdió una piernita, ella por el azúcar le quitaron un pie. Yo no la alcancé a traer acá, ella murió hace dos años, yo sí creo que fue de tristeza por la piernita que murió, ella apenas tenía 54 años. Yo tengo 60 años, para saber que tenía lepra, el día del entierro de mi papá, un primo abuelo me dijo que yo qué tenía, porque como tenía las orejas y el cuello todo morado, entonces yo le dije que tenía una enfermedad, ya estoy mamado de que nadie me diga nada, mi primo me dijo que fuera a la Ardila Lulle, le dije a mi hija y ella me sacó la cita, me fui al otro día y me sacaron examen, pero me tocó ir el lunes, me dio el resultado, lo leí, y dije “¡ay dios! Mire lo que tengo yo”. A mí me dio escalofríos, pues toca tener paciencia, lo guardé en el bolsillo de la familia, la hija me llamó y le dije que cuando llegara a la casa le decía, la mujer sacó del bolsillo el papel, y le dijo a la hija que esperara un momentico, y ya le dijo “mija, su papá tiene lepra”, a ella no le dio miedo ni nada, mi esposa no le dio miedo, se quedó ahí, mi hija me dijo que no me preocupara que tenía remedio, me tocó ir a la alcaldía a reclamar el tratamiento y duraba un año.

Cuando empecé la droga, me tocó ir a trabajar para darle de comer a la mujer, pero me habían dicho que me tocaba hacer unos ejercicios y estarme quieto, entonces me llamó la doctora a preguntarme qué estaba haciendo y pues yo le dije que estaba “aporriando frijol”, me regañó por estar al sol, porque me podía morir. Mi hija me dijo que lo llevara a Contratación, que allá me iban a cuidar, me iban a dar ropita, comida y eso, pero yo no quería venir porque acá se murió mi tío. Mi esposa se vino con la hija para San José de Suaita, llegué acá, me recibió el doctor Olinto, aquí es una belleza, el que se pone a “garlar” de aquí no sabe es nada.

Yo tengo apenas una mera hija, ella vive en San José de Suaita, me tiene loco con que me vaya, pues como yo estoy bien aquí, llevo tres años aquí. Cuando mi señora se enfermó, yo me fui aquí a conseguirle una silla de ruedas y se la llevé porque tocaba bregar mucho con ella, pobrecita. Yo me acuerdo que le llevé la silla de ruedas un día que hubo votaciones para alcalde aquí, llamé a Guadalupe y pregunté que si había viaje a San José, pero no había carro, entonces, por allá me conseguí un amigo que me llevó a San José, donde comienza el lindero donde comienza la carretera de Suaita, me llamó la hija a ver en dónde venía y con la nieta me alcanzaron, mi nieta se fue adelante con la silla, cuando llegué yo, ya la habían pasado a la silla, y salió a recibirme, eso la alegría de ella era inmensa. Duramos casados como treinta y pucho de años, la única vez que me despegué de ella fue cuando me tocó venir acá.

Apéndice B: Instrumento de recolección de datos

 	<p>UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER</p> <p>FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS</p> <p>ESCUELA DE IDIOMAS</p> <p>LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA</p>
---	--

A continuación, se realizará una serie de preguntas con el fin obtener información que contribuya al desarrollo del Proyecto de Grado “Nueva crónica de Contratación: oralidad e historia” llevado a cabo por las estudiantes Silvia Juliana Chacón Barajas, Jenifer Tatiana Villarreal Sánchez, Karen Jasbleidy Villabona Pérez.

Mayores de 50 años

Nacidos en Contratación o que vivan en el municipio por más de veinte años.

Enfermos de Hansen

Investigadores formales e informales de la historia del municipio

1. ¿Usted nació en Contratación?
2. ¿Cuántos años lleva viviendo en el municipio?
3. ¿Tiene conocimiento sobre el momento en el que fue fundado el municipio y por quiénes?
4. ¿Qué considera usted que caracteriza a Contratación y a sus habitantes?
5. ¿Cuáles son los lugares emblemáticos del municipio y qué nos puede contar acerca de ellos?
6. ¿Conoce la historia del mago (El capitán Segreda)?
7. ¿Cuáles son los eventos que son considerados como una tradición en el municipio? ¿qué nos puede contar sobre ellos?
8. ¿Qué costumbres había en el pasado y cuales han perdurado hasta el presente?

9. ¿Qué influencia, cree usted que ha tenido la religión en el desarrollo general del municipio de Contratación?
10. ¿Qué piensa usted sobre la lepra, qué sabe acerca de la enfermedad y de qué manera afectó al municipio la misma?
11. ¿Considera usted que quienes padecen esta enfermedad en la actualidad, sufren algún tipo de discriminación?
12. ¿Qué considera usted que hace especial a Contratación?
13. Para usted, ¿qué es ser contrataño?

#2 Preguntas adicionales para enfermos de Hansen

¿cómo llegó a Contratación?

¿Cómo se enteró de que padecía la enfermedad?

Desde su llegada al municipio, ¿cuál ha sido su experiencia?

¿Qué piensa de Contratación siendo este el lugar en donde reside?

#3 Preguntas adicionales para profesionales en el área

¿Qué lo motivó a laborar en este campo (lepra/zapatos)?

¿Cuántos años lleva ejerciendo en esta labor?

¿Cuál ha sido su experiencia a nivel personal y profesional al trabajar con la población con Hansen?

¿Cómo es el proceso para diagnosticar que un paciente padece de Hansen?

#4 Preguntas adicionales para investigadores

¿Por qué decidió investigar Contratación?

¿Qué suceso lo motivó a iniciar la investigación?

¿qué le aporta su investigación a nivel municipal y nacional?

¿Qué cree que diferencia su aporte investigativo de los demás?

Apéndice C: Formato de consentimiento informado**Consentimiento Informado para Participantes de Investigación**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **SILVIA JULIANA CHACÓN BARAJAS JENIFER TATIANA OLARTE SÁNCHEZ y KAREN JASBLEIDY VILLABONA PÉREZ**, de la **Universidad Industrial de Santander**. El objetivo principal de este estudio es: **Reconstruir la historia del municipio de Contratación desde su fundación hasta la actualidad a partir de los textos orales.**

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista en profundidad. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado. También se tomarán registros fotográficos de la entrevista y, una vez se cuente con su autorización, se utilizarán algunas de las imágenes para la evidencia y producción de una nueva Croniquilla de Contratación, esta será publicada netamente con fines académicos.

La participación en este estudio es **voluntaria**. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer las preguntas que desee durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo

perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por **SILVIA JULIANA CHACÓN BARAJAS JENIFER TATIANA OLARTE SÁNCHEZ y KAREN JASBLEIDY VILLABONA PÉREZ**. He sido informado (a) sobre el objetivo del estudio. Además, me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista a profundidad, lo cual tomará aproximadamente **60 minutos o más**.

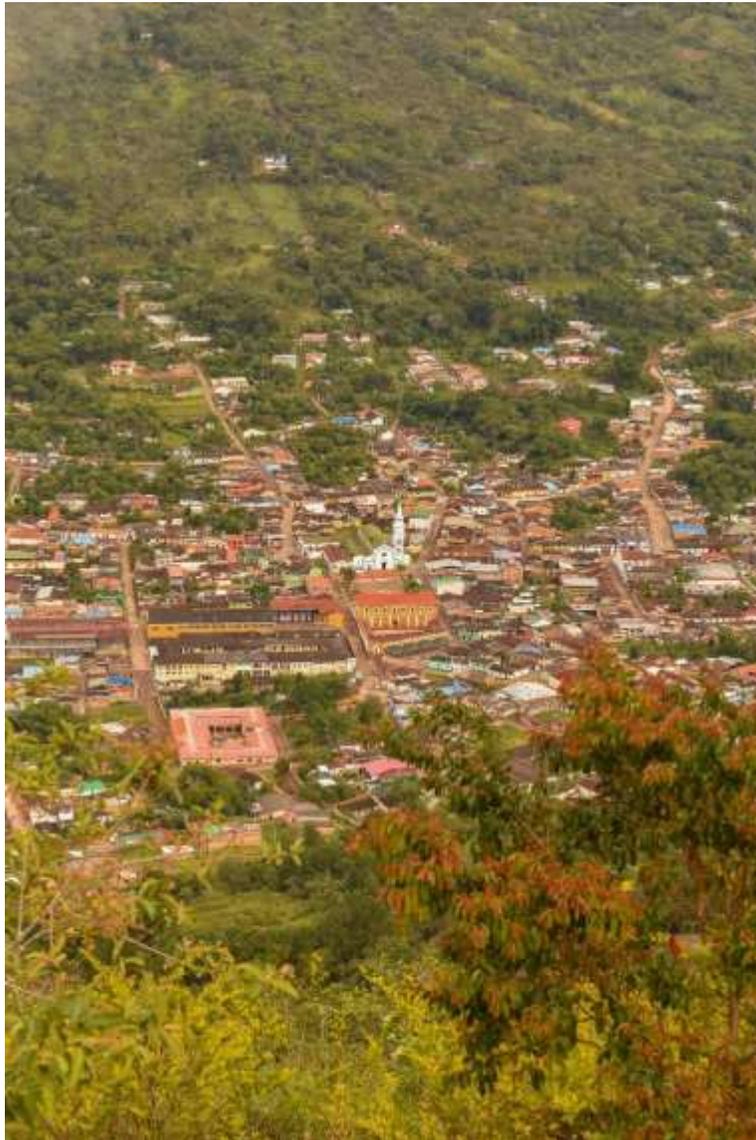
Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y será usada con fines netamente académicos. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a las investigadoras al teléfono **3183917271 / 3214141223** o a la directora de la investigación, la **Profesora Carolina Romero de la Universidad Industrial de Santander** vía correo electrónico ycromesa@uis.edu.co / carola29pw@gmail.com.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al investigador a los teléfonos antes mencionados.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fotografías



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



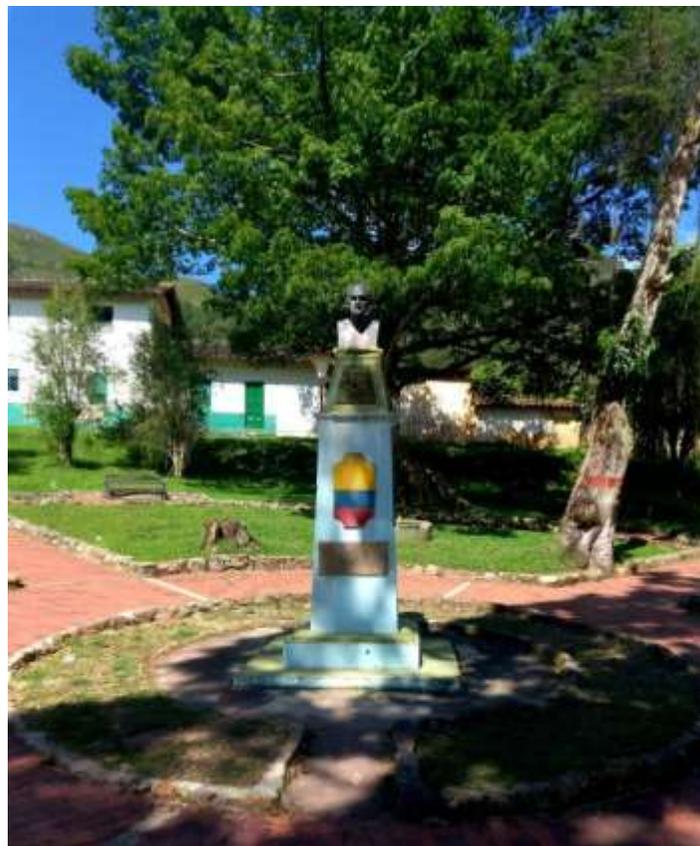
Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



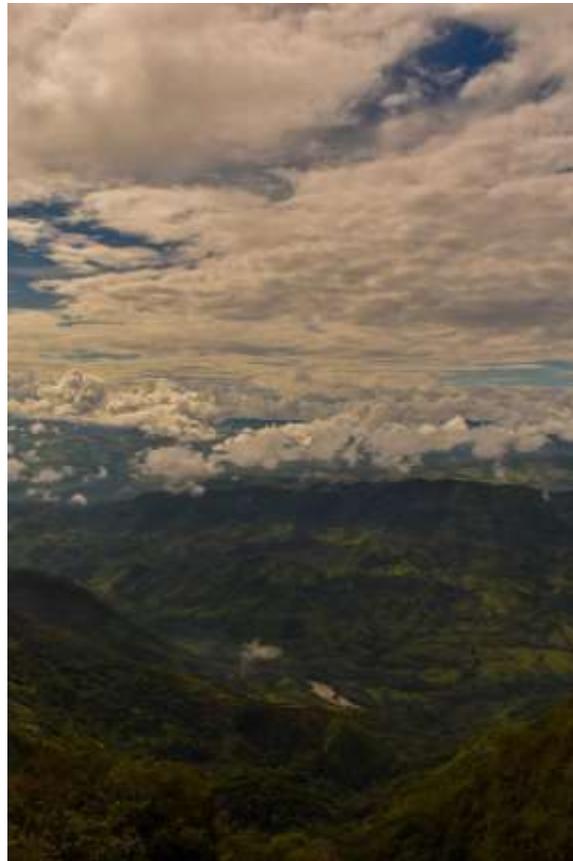
Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Xiomara Olarte



Fotografía por: Karen Villabona



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte



Fotografía por: Jenifer Olarte